

大森 藤ノ  
OMORI FUJINO

イラスト ヤスダスズヒト  
YASUDA SUZUHITO

ダンジョンに  
出会いを求めるのは  
間違ってる  
だろ  
うか

13

大森 藤ノ  
OMORI FUJINO

イラスト ヤスダスズヒト  
YASUDA SUZUHITO

ダンジョンに  
出会いは求めるのは  
間違える だろ  
うか

13



GA文庫

限定版



夕陽に  
会い  
間違  
る  
13

大森 藤ノ  
OMORI FUJINO

イラスト  
デザイン  
ヤスダスズヒト  
YASUDA SUZUHITO



プロローグ You'll be back 3  
一章 クラネル少年の事件簿 13  
二章 悲劇の予言者 37  
三章 疾風のシンイ 91  
四章 COUNTDOWN 165  
五章 厄災、来たりて 209  
六章 そして彼等は過酷を紡ぐ 303





プロローグ You'll be back

## Prólogo - VOLVERÁS

*Volverás.*

Alguien me dijo eso.

× × ×

--No es bueno; no puedo encontrar a Ryuu por ningún lado.

Dijo la camarera humana Runoa, sacudiendo la cabeza.

Acababa de regresar a <La Señora de la Abundancia>, el bar en la Calle Principal Oeste. Era un poco antes de la hora de apertura, y sus palabras causaron un súbito revuelo entre las demás empleadas.

--¿Dónde podría haber ido esa chica, nya? Estoy segura de que está saltándose el trabajo. Imperdonable, nya...

La Catman Anya se quejó, arrojándose sobre la mesa. Sin embargo, para ellas sus palabras no sonaban serias.

--Pero esta es la primera vez que se va sin decir una palabra, dejando solo una nota.

Dijo Runoa, agarrando el trozo de papel y suspirando como si estuviera muy molesta.

Ryuu había desaparecido del bar.

Sin permiso e inesperadamente.

Había dejado una nota en su habitación en el edificio de atrás, anunciando en su hermosa caligrafía que se ausentaría por un tiempo y disculpándose.

--Ha desaparecido de vez en cuando en el pasado, pero... esta vez...

Algo se sentía diferente.

El personal de <La Señora de la Abundancia> lo había sentido y se habían separado un poco antes para buscar a su compañera de trabajo Elfa en los lugares que visitaba habitualmente.

--Ha estado muy tensa últimamente, ¿Sabes? Tan tensa que cada vez que la veía... me sentía incómoda.

--¡Hey, gata de corazón negro, cuida tu boca!

--¡Ups!

Chloe se cubrió el rostro con una mano en respuesta a la reprimenda de Runoa. La Catman había entrecerrado los ojos y se veía completamente diferente a sí misma, pero cuando apartó la mano de su boca, lucía su sonrisa habitual, como si hubiera cambiado de personalidad una vez más.

--Nya... solo me preocupa que le haya pasado algo, dado que es una persona que se vio obligada a hacer un trabajo más sucio que limpiar las alcantarillas, nya. O, mejor dicho, que hizo que algo sucediera, nya.

Pronunció, agitando su cola de gato y sonriendo estúpidamente.

Su preocupación era más una premonición que intuición—la premonición de alguien que conocía el pasado de la Elfa llamada <Tempestad>.

--Hey.

Dijo Runoa, regañando las palabras medio en broma de la Catman por segunda vez.

Miró a la esquina donde una chica con cabello gris estaba sentada sin decir nada.

Seal permaneció en silencio, con una expresión de intenso pensamiento en su rostro.

Como para disipar la tensión en la habitación, las dos Catman temporalmente silenciosas comenzaron a charlar ruidosamente de nuevo.

--¡Mientras que Cabello Blanco está escondido en el Calabozo, Seal está deprimida, nya! ¡Estoy segura de que se trata de una de sus artimañas, nya!

--¡Definitivamente! ¡Todo es culpa del chico, nya! ¡Para compensarlo, lo obligaré a dejarme enterrar mi rostro en ese trasero suyo, nya!

--¡Ustedes dos son repugnantes! ¿De qué demonios están hablando?

Dijo Runoa.

Pero incluso la escena habitual de Anya y Chloe parlotando y siendo reprendidas por Runoa no trajo una sonrisa de nuevo al rostro de Seal. Eso se debía a que la seria Elfa, quien siempre reprochaba a las demás con tanta calma, había desaparecido de su círculo.

De repente, la puerta de la habitación se abrió con un *\*Bang\**.

--¿¡Qué demonios están haciendo idiotas!? ¡Dejen de chismear y pónganse a trabajar!

Era la Enana dueña de <La Señora de la Abundancia>, Mia.

Anya, Chloe y Runoa saltaron ante el grito de su jefa y salieron corriendo del bar como arañas bebes.

Ahora solas, Seal y Mia intercambiaron miradas en el bar repentinamente tranquilo.

--Mama Mia... ¿Sabes algo?

--Si tú no sabes nada, ¿Cómo se supone que yo voy a saberlo?

Mia respondió secamente.

Seal era la mejor amiga de Ryuu.

La Enana se dio la vuelta y dejó el bar.

--Esa Elfa es una verdadera molestia.

Murmuró al salir.

--Ryu...

El susurro de Seal desapareció en el silencioso bar.

× × ×

*¿Estás bien?*

Recuerdo esa calidez.

Recuerdo la mano que me extendió la chica de cabello gris.

Recuerdo la sonrisa de la chica que me trajo de vuelta al mundo de la luz después de haber desatado mi venganza, impulsada por furiosas emociones y un equivocado sentido de la justicia, mucho después de haber perdido mi razón para vivir.

Ella me salvó.

Esas mujeres me rescataron—esas Catman que trabajaban en el bar y esa loca Enana quien era la dueña.

Sentí como si ese ruidoso y agradable bar limpiaba mi cuerpo.

Mi cuerpo manchado de sangre y suciedad.

Mis ojos azul cielo que habían sido quemados hasta las cenizas por las llamas de la venganza.

Si alguien me preguntara ahora cuál era lo máspreciado en mi vida, probablemente diría <La Señora de la Abundancia>.

Así de sagrada era para mí la vida cotidiana con esas mujeres.

De todos modos, mis heridas nunca desaparecieron.

El vacío de perder a mi <Familia>, que era tan importante para mí como ese bar.

La palpable soledad que palparía dolorosamente en cualquier oportunidad.

Aunque cerrara mis ojos para no verlas, sabía que las negras brasas aún ardían en mi corazón.

Soñaba sobre eso.

Los gritos llenando el aire.

Los horribles y penetrantes gritos.

Las lágrimas tiñéndose de rojo.

Los violentos últimos momentos de esas chicas, que alguna vez fueron tan hermosas y nobles, seguían apareciendo ante mis ojos cerrados.

En las mañanas después de tener el sueño, luchaba para superar el retorcimiento de mis terribles emociones y la insoportable sensación de pérdida.

Mis furiosas emociones gritaban.

Casi parecía como si pudiera escuchar los persistentes arrepentimientos de mis compañeras, con sus gritos quemando mi cuerpo.

Me abrazaba a mí misma y clavaba mis uñas en la carne de mis brazos.

A la sombra de la suave luz que la <Señora de la Abundancia> irradiaba sobre mí, una pequeña oscuridad acechaba. Durante los últimos cinco años, había mantenido dos emociones en mi corazón.

Así que pude haberlo sabido.

Pude haber sabido muy bien que, si se presentara la oportunidad, la presa se rompería y me transformaría en un monstruo imparable.

Existía un cierto laberinto subterráneo oscuro.

Frías corrientes de aire llenaban sus pasajes.

En ese laberinto, había una cloaca de maldad que el sol nunca alcanzaba.

Lo que vi allí hizo que mi cabello se pusiera de punta.

--¡L-L-Lyon!

Una voz de desesperación.

Mi nombre, empapado de miedo.

Los hombres se estremecieron cuando me miraron.

El tiempo se alargó, y cuando se rompió el momento, el monstruo en mi corazón rompió sus cadenas y rugió.

--¿¡Lyon!?

Los escuche llamar mi nombre otra vez.

Puede que haya sido el último hilo que me retenía.

Pero sacudí las voces de mis camaradas y me entregué a mis furiosas emociones.

Mientras los hombres corrían en pánico lejos de mí, los perseguí.

Dondequiera que corrieran, fuera cual fuera el rincón enmarañado del laberinto en el que trataran de esconderse, mi deseo nunca dejaría de gritar dentro de mí hasta que me abalanzara.

Las llamas de las brasas negras se estaban extendiendo.

Con demasiada facilidad, se transformaron en las llamas del infierno.

× × ×

*Volverás, <Tempestad>.*

Mi corazón me dijo eso.

Y tenía razón.

Mientras no supere mi pasado—



## ■1章 クラネル少年の事件簿

## Capítulo 01 – Registro de Investigación del Joven Cranel

--Es horrible...

Los Aventureros hicieron una mueca al unísono en el momento en que vieron la escena.

Manchas de color negro rojizo estaban salpicadas por todas partes.

En el centro, tendido como una muñeca, había un cadáver.

Era el cuerpo de un compañero Aventurero, lastimosamente desgarrado—o más bien perforado—por innumerables puñaladas.

No tenía palabras mientras estaba enraizado en el suelo ante esta escena.

--De ninguna manera...

Fue Welf quien habló. Él y el resto de mi equipo se habían unido tardíamente al grupo de Aventureros que se habían reunido después de enterarse del incidente. Frunció el ceño mientras dejaba escapar un gemido.

Nuestra ubicación actual era el 18° Piso del Calabozo.

Regresamos a esta Zona Segura para buscar tratamiento para los miembros heridos de nuestro equipo conjunto—nacido de una alianza de <Familias> entre la <Familia Hestia> y varias otras—después de que finalmente logramos derrotar al Musgo Gigante <Irregular> que encontramos en los Pisos Inferiores, a donde nuestra expedición se había dirigido. En este momento, deberíamos estar planeando una celebración para conmemorar nuestro regreso seguro junto con la <Familia Modi> y la <Familia Magni>, a quienes encontramos en el camino.

Ese plan, sin embargo, se fue a la basura con la aparición de este cadáver.

--Oh sí... definitivamente es un asesinato. Esta es la obra de un humano, no un monstruo...

Boris-san, el jefe de Rivira, chasqueo su lengua mientras miraba hacia abajo al cadáver. Él y el ruidoso grupo de Aventureros se reunieron al pie de una enorme isla que se alzaba desde los pantanos en las afueras de la ciudad.

Tenía razón. Las heridas en el cuerpo eran demasiado limpias como para haber sido infligidas por los colmillos o garras de un monstruo. Esto solo podría haber sido hecho por la espada de un Aventurero. Probablemente, el golpe letal fue lo que dejó un agujero ensangrentado en el cuello del Aventurero.

Todo el cadáver estaba cubierto de cortes que hablaban de la ferocidad del ataque. También había heridas de un arma contundente, incluidos huesos aplastados y extremidades rotas. Los ojos inyectados de sangre estaban muy abiertos... como si el Aventurero hubiera estado cara a cara con algo aterrador, pero no pudiera hacer nada para defenderse.

--Ugh...

Haruhime-san gimió, presionando una mano en su boca.

--Por favor, no mires, Haruhime-dono.

Mikoto-san dijo, envolviendo sus brazos alrededor de los hombros de su amiga y bloqueando la horrible escena de su vista.

Atrapados en la pared de espectadores, Lili y Aisha-san intercambiaron miradas sombrías. Cerca, Ouka-san estaba parado con los labios apretados mientras Daphne-san fruncía el ceño. Pero la Sanadora Casandra-san estaba más pálida que nadie.

--Hey, Bell, ¿Estás bien?

Welf pregunto, sonando preocupado.

--...

No podía encontrar palabras para responderle. Solo estaba mirando aturdido el cadáver del Aventurero.

Mi corazón latía incontrolablemente.

Por supuesto que estaba perturbado. Estar en el lugar de la muerte de otro Aventurero—en la escena de un asesinato—era un gran golpe para el cuerpo y el alma.

Pero igual de poderosa era la sensación de temor que humedecía mis mejillas con sudor pegajoso.

--¡Fue <Tempestad>! ¡Ella estuvo aquí! ¡Ella hizo esto...!

Mi aliento se detuvo ante esas palabras.

Sí, en efecto, el nombre que causo todo este alboroto entre los Aventureros no era otro que <Tempestad>.

--¡Yo lo vi! ¡Vi a una Elfa encapuchada apuñalar a Jan como loca y luego salir corriendo!

El Hombre Lobo, un residente de Rivira y el primero en descubrir el cadáver, grito.

Mientras pronunciaba el nombre de su conocido fallecido, abrazo el cuerpo, atrayendo las miradas de Boris-san y los Aventureros reunidos.

--He visto a <Tempestad> una vez antes, con un grupo de miembros de la <Familia Astrea>. Esas tipas eran tan fuertes como monstruos. ¡Su rostro estuvo oculto todo el tiempo... pero los ojos azul cielo que vi en lo profundo de la máscara eran los mismos ojos que vi hoy!

Tal vez porque estaba reviviendo la experiencia, el Aventurero Hombre Lobo temblaba de pies a cabeza mientras hablaba.

No había duda al respecto—la descripción coincidía con la suya.

Pero todavía no podía creerlo.

No quería creerlo.

¿Cómo podría <Tempestad>—cómo podría Ryuu-san—hacer algo como esto?

--¡Estoy seguro de ello! ¡<Tempestad> mató a Jan!

Grito el Hombre Lobo.

Justo cuando estaba a punto de replicar, “¡Espera un minuto!” otro Aventurero hablo.

--Ahora que lo mencionas... vi a alguien con un manto corriendo por los campos.

--¡Oh, también yo! ¡Fue directamente al Árbol Central... y bajo a los pisos de abajo!

Perdí la oportunidad de intervenir cuando los testigos hablaron uno tras otro. Al parecer varios Aventureros vieron a alguien que se parecía a <Tempestad> desde varios miradores en Rivira, que estaba construida en un acantilado y tenía una excelente vista del terreno circundante. Lili, Welf, Mikoto-san y Haruhime-san—todos los que conocían el pasado de Ryuu-san—tenían caras serias.

Por alguna razón, Aisha-san también estaba en silencio.

--... Pero, ¿Acaso Ryu—<Tempestad> no murió hace cinco años? E incluso si todavía está viva, ¿Por qué estaría causando problemas ahora?

Mikoto-san pregunto. Ella estaba entre las personas que fueron conquistadas por la batalla de Ryuu-san, y se decidió a expresar sus dudas.

--... Escuche rumores de que el Gremio y la <Familia Loki> estaban planeando una operación a gran escala en un futuro cercano. La noticia en las calles es que descubrieron el escondite secreto de los Remanentes de <Evilus>.

Boris-san dijo en un tono inusualmente serio.

Las palabras *escondite secreto* me dieron una idea.

<Knossos>, el Calabozo hecho por el hombre.

Los violentos cazadores que capturaron a Wiene y los otros Xenos usaban ese horrible lugar como base. Era una verdadera incubadora del mal.

Definitivamente había alguna conexión entre <Evilus> que creció en Orario hace cinco años y Ryuu-san, quien era miembro de la <Familia Astrea>. Lo escuché de ella misma en este mismo 18° Piso.

--Si <Tempestad> está viva y aprovechando esta nueva campaña del Gremio para volverse activa... todo esto podría tener sentido.

--... ¡...!

--<Tempestad> es una Aventurera loca, impulsada por el odio hacia aquellos que mataron a los miembros de su <Familia>, aplasto a cualquier persona sospechosa sin darles la oportunidad de responder. Incluso mato a cualquier persona que considero que caían en el área gris... incluidos comerciantes y miembros del Gremio.

Boris-san continuó, cruzando los brazos y mirando a la multitud.

--Muchos residentes de esta ciudad sabemos todo sobre lo que paso con <Evilus>. En realidad, todos aquí somos tipos de dudosa reputación. Estamos aquí en esta “Ciudad de Avanzada” porque no podemos salir a la superficie con las medidas de represión del Gremio, y no tenemos otra opción.

Había escuchado sobre los mercados clandestinos que existían aquí en Rivira, más allá de la supervisión del Gremio, que estaban involucrados en el comercio ilegal desenfrenado con los Aventureros. Había rumores de que era posible comprar mercancías ilegales e incluso Ítems raros como el <Ladrón de Estado>, que estaba hecho del Ichor de los Dioses. No hacía falta decir que todo era un gris tan oscuro que casi era negro.

Dejando a un lado a los Aventureros como nosotros que nos deteníamos aquí en nuestro camino para explorar varios pisos, las personas que vivían en esta ciudad estaban involucradas en negocios arriesgados. Las palabras de Boris-san debieron haber dado en el blanco, porque casi todos los que estaban a mi alrededor se estremecieron.

--Es posible que <Tempestad> haya decidido que todos nosotros, incluido Jan que yace en el suelo, caemos del lado negro.

Dijo Boris-san.

--¡E-Esto no es una broma, Boris! Claro, hemos hecho más cosas turbias en nuestros días de las que podemos contar, pero, ¿Toleraras un asesinato basado en solo una sospecha?

El dueño de una posada grito.

--¡Sí, podemos ser malos, pero no estamos conectados con los Remanentes de <Evilus>!

Una comerciante Amazona grito con una voz tan aguda que prácticamente era un grito.

Eso causo que todos los demás residentes de Rivira también comenzaran a gritar.

En un instante, el nivel de emoción e ira hacia <Tempestad> se disparó.

--¡Boris, vamos por ella!

No podía creer lo que acababa de escuchar.

--¡Jan, nuestro compañero, ha sido asesinado por algo que no tiene ningún sentido! ¿¡Incluso si vivimos en Rivira, no podemos al menos cumplir con nuestro deber con la comunidad y vengar su muerte!?

Tal vez debido a la ira por la muerte de su conocido, el Hombre Lobo que descubrió primero el cuerpo estaba discutiendo furiosamente, con el rostro rojo brillante. Cuando la intensidad de su argumento se extendió a las personas que lo rodeaban, Boris-san cruzo sus corpulentos brazos y respondió con voz preocupada.

--Lo que dices es cierto... pero pongo mi propia vida primero. Lo que les pase a otros Aventureros no es asunto mío. ¿Crees que voy a perseguir a un monstruo Lv. 4 como <Tempestad>, quién está en la lista negra y está huyendo?

--Hablando de que está huyendo, ¿No hay una recompensa por su cabeza? El dinero que algunas de las asociaciones de comerciantes pusieron todavía debería estar disponible, ¿No?

--Ahora que lo mencionas, creo que la recompensa era... 80 millones de Varisu.

-- —Escuchen, todos. ¡Estoy reuniendo un grupo para acabar con ella!

Al escuchar esto, Boris-san agito sus manos energéticamente.

--¡Vamos a vengar a nuestro compañero! ¡No dejaremos que nadie más tome su cabeza! ¡¡El dinero de la recompensa es nuestro!!

Boris-san grito.

--“ “ “ “ “ “**¡Siiiiiiii!**” ” ” ” ” ” ”

Boris-san claramente estaba absorto en su deseo egoísta. Todo lo que podía ver en sus ojos era dinero. Solo pude fruncir el ceño. Sus palabras me preocupaban. Welf y Mikoto-san parecían sentir lo mismo. Cada uno de los Aventureros reunidos hacia sus propios cálculos egoístas, con muchos otros gritando apasionadamente.

Toda la evidencia apuntaba a <Tempestad>.

Era una pena, pero esa era la verdad.

Otra razón por la que me sentía tan confundido era porque lo que Boris-san dijo me recordó algo

Era algo que Ryuu-san me dijo una vez.

*“Deje que mis emociones tomaran el control y realice mi venganza.”*

*“Ni siquiera era justicia.”*

Si Ryuu-san sintió que había descubierto a <Evilus> a quienes no podía perdonar, y su cruel deseo de venganza había regresado... eso podría haber sido motivo suficiente.

*Ryuu-san, ¿Realmente podrías haber hecho esto?*

La imagen de una Elfa parada ante una montaña de cadáveres cubiertos de sangre fresca apareció en mi memoria.

Sus ojos llevaban una sensación de brutalidad, como si hubiera sido consumida por una cruel tormenta de emociones oscuras.

Rápidamente quite de mi mente la perturbadora visión.

--¡Esperen un minuto!

Esta vez, pronuncie las palabras en voz alta, haciendo que todos se giraran hacia mí.

No había manera de que Ryuu-san hiciera algo como esto.

¡Por lo menos, yo, que había escuchado su historia, tenía que expresar mis dudas!

Todavía recordaba su expresión, tan llena de dolor y vacío.

--¿No es demasiado pronto asumir que esto es obra de <Tempestad>?

--¿¡Qué!? ¿¡Me estás acusando de mentir!?

El Aventurero Hombre Lobo respondió.

Algo más me estaba molestando.

Lo confronte de frente.

--¿Cómo supiste que era <Tempestad>?

--¡Ya te dije! ¡He visto <Tempestad> antes! ¡Ella y el criminal que mató a Jan son el mismo!

--¿Cuánto tiempo llevas viviendo aquí en Rivira?

El Hombre Lobo, quien había estado escupiendo con rabia, me miro dubitativamente en respuesta a mi extraña pregunta.

--¿Huh? ¡He estado aquí por años! ¡Es posible que no lo hayas notado, pero nos hemos cruzado en la ciudad varias veces, Señor Súper Novato!

--¿Así que estuviste aquí hace cuatro meses cuando ocurrió *ese* incidente?

--¿Qué pasa con eso?

Sí, algo me estaba molestando. Y con la respuesta del Hombre Lobo a mi última pregunta, la vaga duda se convirtió en certeza.

*Algo aquí es sospechoso.*

Hablando correctamente, hace tres meses y medio apareció el Goliat Negro. Ryuu-san luchó con nosotros contra él, justo al lado de los habitantes de Rivira. Este Hombre Lobo acababa de decir claramente que estaba aquí cuando ocurrió el incidente. No tenía sentido que no notara a Ryuu-san en ese momento.

Por supuesto, sería imposible recordar a todos los Aventureros que estuvieron involucrados ya que se libraron feroces batallas por todo el piso. Pero Ryuu-san estuvo allí junto a Asfi-san, deteniendo al Jefe de Piso todo el tiempo. Además, usó su poderosa Magia para combatirlo. No había forma de que él no recordara eso.

Dada la situación, era posible que nadie quisiera entregarla a las autoridades en ese momento. Pero el pasado de Ryuu-san tampoco salió a la luz después del incidente. A juzgar por cómo Boris-san y los demás estaban actuando ahora, ninguno de ellos se dio cuenta de que <Tempestad> era la Aventurera que luchó junto a ellos en el 18° Piso.

Pero si su disfraz era en realidad tan perfecto... ¿Podría ser posible que el Hombre Lobo no supiera que era ella cuando estaba luchando de manera tan prominente durante ese incidente, pero sin embargo, la reconoció aquí a pesar de trabajar con información tan limitada?

Si era posible, no quería dudar de él.

No quería, pero...

*¡Este chico está mintiendo...!*

Le regrese la mirada al Hombre Lobo, que me amenazaba con su feroz mirada.

Él no conocía a <Tempestad>.

Algo parecido a la intuición de Aventurero me susurro tal pensamiento.

--... <Pies de Conejo>, ¿Estás diciendo que el criminal no es <Tempestad>?

Boris-san pregunto.

Muchos de los Aventureros que me rodeaban tenían sospecha en sus ojos.

Tal vez debido a que los residentes de Rivira confiaban en el Hombre Lobo, se sentían escépticos de mi afirmación. Eso también iba para Boris-san.

Estaban sopesando a la fugitiva <Tempestad> contra las palabras de su compañero.

Estaba claro en quién confiaban más. Nadie me respaldaría cuando defendiera a la Elfa de la lista negra.

“*Si quieres decir algo, adelante y dilo*”. Eso era lo que parecían estar diciendo los ojos que me rodeaban por todos lados.

Casi retrocedí, pero me mantuve firme.

Ryuu-san no haría esto. Eso era lo que creía.

--<Tempestad>—

Estaba a punto de decir que no era la criminal cuando Aisha-san extendió una mano y tiro de mi hacia atrás.

--Detente.

--¿¡Qué!?

--Lamento interrumpir las cosas. Ahora, ¿Qué estabas diciendo?

Aisha dio un paso adelante como si quisiera tomar mi lugar, y con los brazos cruzados debajo de sus pechos, animo a la multitud a continuar.

Boris-san y los otros chicos estaban comiéndose con los ojos su voluptuoso pecho y profundo escote mientras se quedaba allí con una sonrisa encantadora en sus carnosos labios. Boris-san se sobresalto con sorpresa después de notar las miradas de disgusto y chasqueo de lenguas de las mujeres en la multitud, y luego, después de una tos deliberada, continuó la conversación como si nada hubiera sucedido. Era como si hubiera olvidado que yo existía.

Aisha-san, quien estaba totalmente acostumbrada a enfrentarse a personajes ásperos, sacudió su barbilla en silencio como si dijera: “*Salgamos de aquí*”, pero no pude resistirme a presionarla para que me dijera por qué me detuvo.

Sin embargo, justo cuando estaba a punto de hacerlo, alguien tiro de mi hombro derecho hacia atrás.

--Cálmate, Bell.

--Welf...

Ahora también él estaba discutiendo conmigo.

Cerré la boca y asentí con la cabeza suavemente mientras él me miraba hacia abajo con esa mirada de hermano mayor.

Todo nuestro grupo se alejó de donde Boris-san y los demás hablaban sobre la caza de <Tempestad>.

--¿Qué crees que estás haciendo, líder?

Aisha-san pregunto tan pronto como estuvimos lo suficientemente lejos.

--No es una buena idea defender a esa chica.

--Lili está de acuerdo. Teniendo en cuenta lo que ha sucedido, debemos evitar hacer enemigos aquí.

--Pero Aisha-san, Lili—

--Quién sabe, esos tipos incluso podrían comenzar a sospechar que estamos conectados con el crimen.

Lili continuó.

--¡...!

Las palabras de Lili me sacudieron.

Estaba tan atrapado pensando en Ryuu-san que ni siquiera había considerado esa posibilidad.

... Aisha-san tenía razón. Les había fallado como líder.

Incluso si quisiera defender a Ryuu-san, debería haber reaccionado con más frialdad. Estaba a punto de arrastrar a Welf y los demás a algo arriesgado.

Me sentía profundamente avergonzado de mi conducta inmadura.

--Maldición, justo cuando pensé que habías crecido un poco, vas y actúas como un niño otra vez.

Dijo Aisha-san.

--Lo siento...

Dije, mirando al suelo y agachando la cabeza.

Aisha se rio.

--No es tan malo si permaneces de esa forma en el fondo.

--¿Huh?

--Te preocupas por alguien que ni siquiera es parte de tu <Familia>... ¿No es eso lo que a otras personas les gusta de ti? Soy todo lo contrario, por supuesto.

Me sorprendió escucharla decir eso.

Cuando miré a mi alrededor, vi a Haruhime-san y Mikoto-san estallar en sonrisas mientras Ouka-san cerraba los ojos y sonreía, Daphne-san se encogió de hombros y Casandra-san miro hacia abajo tímidamente.

Lili y Welf también estaban sonriendo ampliamente.

--Además, si esa Elfa puritana estuviera aquí, apuesto a que sé lo que diría.

Aisha-san levanto sus labios en una imitación totalmente poco convincente de Ryuu-san.

--Ella diría, “*Cranel-san, eso es una virtud tuya*”.



La luz se había apagado en el cumulo de cristal en forma de crisantemo en el techo del 18° Piso, y la noche sin atardecer del Calabozo había caído.

Habíamos regresado al centro de Rivira y nos reunimos en la habitación donde nos alojábamos. El lugar que elegimos era <La Posada de Willy>, una posada barata construida en una cueva. Por el precio, era una de los mejores lugares de Rivira, y la habitación en la que estábamos ahora podía acomodar fácilmente a diez o más personas. Nos reunimos con Chigusa-san, quien había estado descansando para recuperarse de las enredaderas parasitarias que fueron plantadas en ella por el Musgo Gigante mejorado.

--Basándonos en la evidencia, <Tempestad> es la principal sospechosa... Desafortunadamente, ese hecho no se puede cambiar.

Lili dijo, girándose hacia el resto de nosotros mientras estábamos rodeados de paredes de roca desnuda y Lámparas de Piedra Mágica.

--Pero justo como dijo Bell-sama, algunos puntos son preocupantes. Dejando de lado los motivos de Ryuu-sama por el momento... Mientras Bell-sama discutía con los demás, Daphne-sama y yo miramos más de cerca el cadáver.

--Ahora que lo mencionas, noté que ustedes dos estaban tramando algo...

Welf dijo, un poco sorprendido.

--Para ser honesta, realmente no quería.

Daphne-san suspiro a regañadientes.

Me había dado cuenta de que Lili desapareció misteriosamente cuando Aisha-san interrumpió mi discusión. Parece que se decidieron rápidamente sobre un plan entre ellas.

Lili dijo que fue una gran ayuda que estuviera desviando la atención de la multitud... pero al estar junto a este astuto trío, no pude evitar sentir que nunca estaría a la altura de los verdaderos cerebros del equipo.

--Había marcas de puñaladas en todo el cuerpo... Pero entre esas heridas de cuchilladas al azar, también había heridas agudas que bajaban por los brazos y las piernas. Odio llamarlos limpias... pero parecen haber sido infligidas con una velocidad increíble.

--En otras palabras...

--Es extremadamente probable que esas heridas específicas hayan sido infligidas por <Tempestad>. Solo les di un vistazo rápido desde la distancia, pero parecían casi idénticas a las de sus Espadas Cortas que he visto antes.

Una expresión tensa se extendió sobre el rostro de Mikoto-san mientras Lili hablaba. Aisha-san continuó la explicación.

--Lo más probable es que cortó los tendones en sus cuatro extremidades para que no pudiera escapar.

--¿P-Por qué haría algo así...?

Haruhime-san pregunto, con su cola de zorro temblando ante la impactante imagen.

--Lo que voy a decir es pura especulación... pero apuesto a que interrogo al Aventurero.

Aisha-san respondió.

Welf y Ouka, quienes habían estado escuchando la conversación, se sorprendieron.

--¡De ninguna manera! ¿Quieres decir que esa Elfa solo extrajo alguna información del tipo?

--¿Y una vez que la consiguió, se fue... antes de bajar a los Pisos Inferiores, como dijeron los testigos?

--Bueno, hay muchas razones para pensar que ella lo mató después de hacerlo hablar.

Daphne-san respondió, como si eso fuera algo totalmente normal.

--Pero... ¿No hay algo *sospechoso* en el hecho de apuñalarlo tan descaradamente, como si fuera a mostrar la ira y el odio de <Tempestad>?

En otras palabras, podría ser un montaje.

Alguien más podría haberse topado con el Aventurero que Ryuu-san dejó tras su interrogatorio, lo mató y luego lo apuñaló para que se sospechara de Ryuu-san.

Esa era la implicación tácita de Daphne-san.

--W-Wow, Daphne... ¡Eres como una detective!

Cassandra-san dijo con entusiasmo.

--Cállate.

Daphne-san respondió, tratando de ocultar su vergüenza.

--¡Eeek!

Cassandra-san grito, rechazada.

Aisha-san continuó su explicación.

--Los ciudadanos de Rivira están tras la cabeza de <Tempestad>. Seguramente enviaran un equipo de caza.

--Eso es terrible...

Chigusa-san murmuro, hablando por todos nosotros.

Por un momento, el silencio se apodero de la habitación.

--Si queremos despejar las sospechas de Ryuu-sama... lo más importante en este momento es llegar a ella antes de que ellos lo hagan.

Lili dijo, concluyendo la discusión.

Teníamos que llegar a ella más rápido que nadie y descubrir qué había sucedido realmente. Ese era el primer paso.

Lili me miro directamente con sus ojos castaños mientras explicaba lo que teníamos que hacer.

--...

Las miradas de todos los demás naturalmente tambien se dirigieron hacia mí. Por un momento, concentre toda mi energía en mi puño apretado.

¿Qué información extrajo Ryuu-san del Aventurero muerto y por qué se dirigió al Calabozo? ¿Qué demonios había descubierto?

Si alguien más era el verdadero criminal, ¿Por qué querían culpar a <Tempestad>?

Había mucho que no entendíamos.

Pero si estaba involucrada en este incidente... entonces mi respuesta ya había sido decidida.

--Vamos a buscar a Ryuu-san.

Si había sido arrastrada en algún tipo de estratagema, quería ayudarla.

Lili, Welf, Mikoto-san, Haruhime-san, Ouka-san y Chigusa-san asintieron de acuerdo. Era hora de que pagáramos nuestra deuda con la Elfa enmascarada que nos había ayudado innumerables veces. Desde la batalla mortal contra el Jefe de Piso Goliat hasta el <Juego de Guerra> e incluso durante la batalla en la Calle Dedalo para ayudar a los Xenos, había demostrado ser una aliada inestimable una y otra vez.

Al ver que ya se había decidido el plan a seguir, Daphne-san y Casandra-san también se unieron.

--¡Okay entonces, comencemos a prepararnos!

Welf dijo, golpeando su puño contra su palma en un intento de cambiar el estado de ánimo en la habitación.

Esa fue la señal para que todos se sumergieran en los preparativos.

--Esto probablemente significa que deberíamos unirnos al equipo de caza de Rivira, ¿Verdad?

Pregunto Ouka-san.

--Sí. Incluso si nos adelantamos a ellos, el Calabozo es demasiado grande. Nuestras posibilidades de encontrar a Ryuu-sama buscando al azar son minúsculas.

Lili respondió.

--No tenemos idea de en qué piso está...

Chigusa-san estuvo de acuerdo. Haruhime-san termino su pensamiento.

--¿Así que usaremos el poder de la multitud y comenzaremos por encontrar algunas pistas sobre dónde está...?

--Exactamente, Haruhime-dono. Pero para alcanzar a Ryuu-dono primero, tendremos que adelantarnos al equipo de caza en algún momento...

Mikoto-san respondió.

Welf y Casandra-san comenzaron a inspeccionar nuestro equipo, mientras que algunos de los otros comenzaron a empacar para la búsqueda. Estaba parado ligeramente a un lado, observando estos alentadores preparativos, cuando Aisha-san se me acerco.

--Bell Cranel.

--¿Sí?

--Creo que sabes esto, pero toda la conversación que acaba de suceder fue pura especulación. Es la interpretación que nos conviene—no, es lo que más te conviene... Es posible que esa Elfa haya matado al Aventurero.

--...

--Solo asegúrate de recordar eso.

Sentí que ella sabía algo. Algo sobre Ryuu-san... Algo sobre la situación actual.

Mire la espalda de la Amazona mientras sacudía su largo cabello negro. Mi corazón latía erráticamente.

× × ×

--Grandioso...

La chica murmuró, empujando hacia arriba sus gafas con un dedo.

Su manto blanco puro se sacudió. La luz de una Lámpara de Piedra Mágica brillaba suavemente sobre su cabello azul turquesa. Una sección de su flequillo estaba teñida de blanco nieve, y sostenía una Daga plateada con un brillo reluciente en una mano.

Mientras Asfi Al Andrómeda miraba a su alrededor, sus sandalias decoradas con alas doradas chocaban irritadamente contra el suelo.

Una corriente de aire frío paso flotando.

Era el escalofrío distintivo del Calabozo subterráneo, donde no penetraba ni un fragmento de luz solar.

Sin embargo, no estaba en el Calabozo “natural” que se extendía debajo de Orario.

Estaba en <Knossos>, el Calabozo hecho por el hombre.

Asfi estaba guiando a la <Familia Hermes> a través del laberinto construido por los descendientes malditos del legendario artesano Dédalo.

--Pensé que sería un trabajo fácil, escondiéndonos detrás de la <Familia Loki> mientras avanzaban a través de <Knossos>, revisando los caminos que ya habían limpiado... ¡Pero este lugar está lleno de monstruos!

El piso frente a Asfi y los demás estaba lleno con los cadáveres de los monstruos contra los que unos momentos antes se habían enfrentado en una feroz batalla. Como en respuesta al suspiro de Asfi, uno de los cuerpos que tenía una grieta en su Piedra Mágica se disolvió en cenizas.

Mientras la <Familia Hestia> se había ido en su expedición, algunas de las otras <Familias> estaban cooperando con la Administración Superior del Gremio para realizar secretamente la Operación de Conquista de <Knossos>. El Gremio investigó el Calabozo hecho por el hombre después de que los crímenes de la <Familia Ikelos>, encabezados por el brutal cazador Dix Perdix, sacaron a la luz su existencia y finalmente determino que no era algo que pudiera ignorarse. Para no despertar las sospechas de los ciudadanos, quienes todavía se estaban recuperando de los efectos del reciente incidente de los Xenos, la operación se estaba realizando de forma secreta por unas pocas <Familias> selectas. La <Familia Hermes> era una de ellas.

--Sabía que estaban capturando a los Xenos vivos... pero no me di cuenta de que los tipos de la <Familia Ikelos> estaban criando a otros monstruos en libertad. ¿O crees que los soltaron porque predijeron que vendríamos aquí?

Asfi y los otros miembros de su <Familia> habían sido informados por Hermes sobre los Xenos y estaban familiarizados con toda la situación.

Como resultado, habían imaginado un lugar donde los monstruos del Calabozo eran capturados y mantenidos. Sin embargo, no esperaban seguir enfrentando monstruos cada vez que intentaban avanzar por un camino, exactamente como en el verdadero Calabozo. Mientras estaba rodeada por las frías paredes de piedra que formaban el laberinto, Asfi dejó escapar tres de sus suspiros habituales.

Algo más también la estaba irritando.

--¡Asfiiii! ¡Esa Elfa enmascarada se volvió loca! ¿No se suponía que nos estaba respaldando?

--Créeme—soy consciente...

Ryuu era su seguro, pero ahora se había ido.

Mientras la chica Dogman le gritaba, Asfi se quejaba de la Elfa que había desaparecido.

--Según nuestro acuerdo, no debías actuar por tu cuenta... ¿Verdad, Lyon?

El día antes de que comenzara la operación de la <Familia Hestia> para devolver a los Xenos al Calabozo, Asfi le había hecho una promesa a Ryuu Lyon.

*“Escuche que los Remanentes sobrevivientes de <Evilus> se ocultan en <Knossos>. Tan pronto como se solucione esta situación, buscaré en <Knossos> y recopilare la información que desees.”*

Más tarde, Ryu había venido a Asfi con una petición.

*“Quiero participar en tu búsqueda.”*

Dijo ella.

Esta solicitud había sido inesperada, pero Asfi estaba feliz por eso. No había daño en traer fuerzas extra si tenía que entrar en ese Calabozo hecho por el hombre con su sombrero pasado. Tanto mejor si se trataba de <Tempestad>.

Ahora esa poderosa ayudante había desaparecido.

Además, a pedido de Hermes, Aisha se había unido a la expedición de Bell Cranel... Si ella hubiera estado aquí, las cosas podrían haber sido diferentes.

Aisha era una recién llegada que, en el papel, aún no pertenecía a ninguna <Familia> y también era la carta de triunfo de la <Familia Hermes>.

Incluso si cometieran un error en la Operación de Conquista de <Knossos>, el que se uniera a la expedición de la <Familia Hestia> serviría de seguro para asegurarse de que el chico y su grupo no se involucraran. Pero Aisha era Aisha, lo que significaba que probablemente se habría unido a su expedición de todos modos, por Bell Cranel y su “hermana menor” de su antigua <Familia>, la <Familia Ishtar>.

Asfi miró en la oscuridad en el camino por el que <Tempestad> había desaparecido, suspirando por lo imposible a pesar de sí misma.

--Pensé que se había calmado... ¿Simplemente subestimé su tenacidad cuando se trata de <Evilus>?

Había ocurrido en un instante.

En el momento en que Ryu vislumbró al grupo de Aventureros que intentaban escapar al final de un pasaje lleno de manadas de monstruos, había cambiado por completo. Sus ojos azul cielo se habían ensanchado con furia mientras emanaba un aire de intimidante sed de sangre que abrumo incluso a Asfi. Luego la Elfa persiguió a sus objetivos que huían sin siquiera mirar atrás.

--Debe tener algo que ver con la historia de la <Familia Astrea>...

Los remanentes de <Evilus> permanecieron en Knossos, incluso al margen de los despiadados cazadores.

Estas eran las fuerzas residuales de <Evilus> quienes habían traído una época de oscuridad a Orario y habían sido casi eliminadas cinco años antes. <Knossos> les servía como escondite, ya que el Gremio había sido incapaz de capturarlos aquí.

La conexión de <Tempestad> con <Evilus> era profunda. Ella—Ryu Lyon, miembro de la <Familia Astrea> que buscaba la justicia—estaba indudablemente vinculada a ellos.

Los Aventureros habían huido aterrorizados... ¿Su enemigo estaba entre ellos?

--Las llamas de la venganza te están quemando, Lyon... ¿Sucumbirás a ellas una vez más?

Nadie estaba allí para responder a la pregunta murmurada de Asfi.

En el oscuro Calabozo hecho por el hombre, entrecerró los ojos con lastima.

第二章 悲劇の予言者



## Capítulo 02 – Profeta Trágica

Una gran calamidad se acerca.

Aunque es inaccesible, es un avatar de la destrucción. Aunque es intocable, es un mensajero de la muerte certera.

El lamento de la madre llamará al desastre y la desesperación dará su primer grito.

Con los innumerables lamentos de los sacrificados, se creará un camino rojo de carne.

Los canales azules se convertirán en ríos de sangre, y las grotescas hordas se regocijarán.

Las profundidades del abismo lavaran los cadáveres desbordados, devolviéndolo todo a la madre.

La ardilla florecerá en una flor de carne.

El zorro será destrozado efímeramente.

El martillo se romperá.

Se jugará con las vidas de los guerreros extranjeros.

La prostituta ensangrentada tratara de fugarse con el recuerdo del zorro, pero será profanada por innumerables colmillos y garras y se lamentara.

Una amiga impartirá tristeza.

El hada destinada a ser la guía a la destrucción se llevará consigo a la furiosa llama blanca a un destino cruel.

Y entonces la jaula de la desesperación se convertirá en un ataúd, y te atormentará.

No lo olvides. La luz que buscas no se puede encontrar en ninguna parte, excepto con el sol revivido.

Reúne los fragmentos, consagra la llama, y pide la luz del sol.

Ten cuidado. Es un banquete de calamidades.

× × ×

El sueño no era nada especial.

El mero producto de la fantasía de la chica dormida.

En resumen, simplemente fue una horrible pesadilla, peor que cualquiera que haya tenido antes, tan horrible que la enfermó físicamente. Por primera vez, la chica se enfrentó a un mensaje divino que era innegable e ineludible.

× × ×

--¿i——!?

Cassandra se levantó bruscamente en la cama con un grito silencioso.

Haciendo un esfuerzo tan fuerte que parecía que sus cuerdas vocales estallarían, sintió enormes lágrimas reuniéndose en las esquinas de sus ojos llenos de pánico.

--\*Huff... puff... Huff\*...

Su propia respiración entrecortada llegó a sus oídos.

Su ropa estaba empapada de sudor, y se sentía increíblemente enferma.

Miró aturdida hacia delante como si sus ojos estuvieran pegados en su lugar, todavía respirando con dificultad.

--¿Qué... acaba... de suceder?

Por un momento la confusión la domino.

Delante de ella, vio paredes de piedra desnuda. Estaba en Rivira, la Ciudad de Avanzada en el 18° Piso. Afuera, podía escuchar el bullicio de los Aventureros como olas ondulantes. La sábana arrugada que se extendía a su alrededor pertenecía a una cama en una habitación alquilada.

A medida que su conciencia retornaba, los recuerdos comenzaron a surgir uno tras otro.

*Cierto... Me acosté para descansar antes de unirme al equipo de caza...*

Cassandra siempre tomaba una siesta antes de cualquier gran evento.

Como una adivina, la razón por la que hacía esto era para soñar.

Cassandra estaba dotada con la capacidad de tener sueños premonitorios.

En estos sueños, vagas imágenes iban acompañadas de versos proféticos. Invariablemente, insinuaban desastres inminentes, y para Cassandra, eran tan buenos como el futuro que le esperaba. A pesar de que no era una experiencia muy agradable, siempre se aseguraba de soñar antes de cualquier evento importante, debido a que la importancia de sus profecías era tan enorme. Había hecho lo mismo antes de que la <Familia Apolo> fuera en expediciones y antes del <Juego de Guerra>.

Después de que Bell y los demás decidieron hacer contacto con <Tempestad>, Cassandra obedeció el instinto que palpitaba en un rincón de su cerebro y recibió permiso para tomar un descanso. Había venido sola a esta habitación y se había acostado en la cama.

A juzgar por el reloj de arena en la habitación, había pasado menos de una hora desde que se había acostado.

Junto a la almohada había varias hojas de Argelica, una hierba que Cassandra siempre mantenía con ella para asegurar un sueño profundo.

--... ¿Que está pasando...?

Le dolía la cabeza y se sentía mareada. Sus labios no dejaban de temblar.

Había tenido una pesadilla. Había sido absolutamente terrible, incomparablemente peor que cualquier sueño que hubiera tenido en la superficie.

Estaba compuesta por diecisiete profecías acompañadas de escenas vívidas y horribles. Una negrura que encarnaba la desesperación lo había aplastado todo.

Carmesí había brotado, intestinos se habían derramado y los cadáveres habían rodado.

Entre ellos se encontraban los cuerpos de Lili, Haruhime, Welf, Mikoto, Chigusa, Ouka, Aisha y también su amiga Daphne.

El momento después de que recordó la escena, una poderosa náusea se arrastró desde su estómago.

--¡¡Blergh!!

Luchó por contener el vómito que subía por su garganta. Al fallar en su intento, se levantó de la cama y salió corriendo de la habitación hacia las profundidades de la cueva que había sido convertida en una posada. Se olvidó completamente de las apariencias externas mientras vomitaba una y otra vez en un pozo excavado en una de las paredes. El sabor del ácido llenó su garganta.

Cuando la náusea finalmente se calmó, extendió su temblorosa mano hacia el cubo que estaba a su lado. Recogiendo el agua pura del Resort Subterráneo que el posadero había acarreado, se enjuagó la boca varias veces, luego tomó varios tragos profundos.

*¡Tengo mucho frío... y mucho miedo...!*

Recordó cuando era muy joven, antes de unirse a la <Familia Apolo>. Cada vez que tenía un sueño aterrador en casa, saltaba sollozando a la cama de su madre. Se llenó con el deseo de volver a ahogarse en la cálida sensación de las manos de su madre acariciándole la cabeza y la espalda. Pero su madre no estaba aquí. E incluso si hubiera estado, las profecías del sueño no habrían desaparecido.

Eso era porque para Casandra, representaban el futuro que le esperaba.

--Esto no es bueno. Cálmate... ¡Tienes que pensar...! ¡Si no piensas, el sueño se hará realidad...!

Sueño y realidad corrían por su mente, aún entrelazados. Ella reflexionó sobre las visiones.

*El "hada destinada a ser la guía a la destrucción"... ¿Un Elfo? ¿<Tempestad>? Los Aventureros... Nosotros ... ¿<Tempestad> nos guiará...? No, al perseguirla, ¿Haremos realidad el sueño?*

<Tempestad> era un Elfo.

Cassandra sabía que eso era cierto según la información que se había compartido hace cinco años cuando se puso una recompensa por su cabeza.

Pero también parecía ser una conocida de Bell y los demás. Más concretamente, ella era la Aventurera enmascarada que había participado en el <Juego de Guerra> contra la <Familia Apolo>.

*Y estamos a punto de perseguir a <Tempestad> para descubrir qué le sucedió realmente al Aventurero asesinado...*

Ese era su objetivo; ese era el panorama general.

Pero—

*¿Esa es la historia completa...?*

*No lo sé. No lo sé. No lo sé.*

*¿Esto realmente es una simple investigación de asesinato?*

*¿Solo una historia de ayudar a la conocida de Bell-san?*

Cassandra se puso blanca cuando el recuerdo de su sueño profético la asaltó una vez más. Justo en ese momento, escuchó una voz cercana.

--Mierda, ese maldito Boris, deslumbrado por el dinero. Honestamente, ¿Un equipo de caza para perseguir a <Tempestad>...? ¿Huh? Hey tú, ¿¿Qué estás haciendo allí!?

Willy, el Beastman propietario de la posada, había tropezado con Cassandra mientras llevaba algunos paquetes a la parte trasera de la posada. Y ahora que la había descubierto, no pudo apartar los ojos de ella.

Gracias al sudor, su ropa se aferraba a su cuerpo, destacando sus curvas femeninas. La visión de una hermosa chica parada allí agotada y miserable despertó la lujuria del posadero para conquistarla.

Tragó saliva ante esta sexy escena, pero al momento siguiente, notó el horrible color de su rostro.

--Hey, ¿Estás bien...? ¡Te ves muy pálida...!

--... Estoy... bien.

Evadiendo la preocupación del hombre, que rayaba en pánico, Cassandra se levantó. Tambaleándose como un bebé, caminó hacia adelante y luego echó a correr.

En un intento de distanciarse de alguna manera de las escenas de su sueño, se apresuró hacia Daphne y los demás.

*¡Lo que soñé no es un futuro escrito en piedra...!*

Dependiendo de las acciones de Cassandra, el futuro que preveía a veces podría evitarse.

*¡El equipo aún se puede salvar!*

Ella salió de la cueva, obsesionada con ese único y ferviente deseo.

--Welf-sama, ¿Todo el equipo está listo?

Preguntó Lili.

--Sí, y también he preparado las armas de Bell y el resto. También todavía quedan algunas de las <Espadas Mágicas>. ¡Podemos explorar los Pisos Inferiores una o dos veces más!

Respondió Welf.

--Ya que tenemos que adelantarnos a los otros Aventureros... nuestros enemigos no necesariamente serán solo monstruos. Puede que tengamos que luchar contra otras personas también. No lo olvides.

Agregó Aisha.

El equipo ya estaba reunido frente a la posada. Todavía era de noche en el Calabozo, lo que explicaba por qué la luz de los cristales blancos que iluminaban sus alrededores parecían emitir luz de luna.

Lili y Aisha lideraban la última sesión informativa del grupo.

--¡Hey, Casandra! ¿Dónde has estado? ¡¡Estamos a punto de irnos!!

Gritó Daphne. No solo ella, sino también el resto del equipo habían notado que la chica había reaparecido.

--¡Todos!

Casandra grito con todas sus fuerzas. Cuando fijaron sus ojos en ella, continuó su súplica.

--Sobre el equipo de caza... ¿Hay alguna posibilidad de que podamos renunciar a ello?

--... ¿Huh?

--¡Algo aterrador va a suceder... así que... no vayamos...!

Su voz temblaba. Welf y Lili miraron con incredulidad su loca petición. Fue Daphne, por supuesto, quien corrió hacia ella primero.

--¡Casandra! ¿Vas a balbucear nuevamente sobre algún sueño que tuviste? ¿No te dije que te controlarás?

--... ¡...!

La vieja amiga de Casandra, a quien conocía desde su tiempo juntos en la <Familia Apollo>, estaba ignorando sus súplicas. Daphne nunca creyó en sus sueños proféticos. Pero no solo era Daphne. No podía conseguir que nadie creyera en ellos. Era como si estuviera maldecida. Lo mismo había sucedido exactamente durante el <Juego de Guerra>.

Lili parecía desconcertada, y nadie más parecía creer tampoco su advertencia sobre que sucedería “algo aterrador”. Mikoto, Haruhime y Chigusa parecían confundidas, mientras que Ouka tenía una expresión dudosa en su rostro, y Aisha parecía a punto de decirle que el peligro solo era una parte del paquete en el Calabozo.

*¡En el pasado, nadie me creía... pero esta vez...!*

Casandra movió sus ojos desesperados de Daphne hacia el chico de cabello blanco.

--¡B-B-Bell-san...!

Había una persona que podría creerle cuando nadie más lo hacía.

El chico parado justo frente a ella, Bell Cranel.

Sí, estaba segura de ello; él estaba bendecido con algún tipo de protección divina, algo que incluso podría llamar destino. Algo lo suficientemente fuerte como para hacer a un lado la maldición de Casandra. Desde el día que había visitado la antigua sede de la <Familia Apolo> para buscar su almohada perdida, este chico quien creyó lo que había dicho era especial para Casandra.

También era el líder del equipo, y ahora giró sus ojos suplicantes hacia él.

Con una expresión de preocupación en su rostro, Bell lentamente abrió la boca.

--Lo siento mucho, Casandra-san... no puedo.

La desesperación oscureció su rostro.

--Tenemos que encontrarnos con Ryuu-san... quiero ayudarla.

Bell continuó.

Mientras hablaba, Casandra captó el brillo de sus ojos rojo rubí, y supo que hablaba en serio.

*Aaah... no es bueno. ¡No va a renunciar a ello...!*

Incluso si creía en su advertencia, era tan excesivamente amable que se dirigiría hacia el lugar designado que había visto en su sueño profético por el bien de la persona que le importaba.

Por primera vez, Casandra entendió que una voluntad firme era sinónimo de un destino fuerte.

Sin importar nada, no podría detener al equipo.

En el momento en que se dio cuenta de esto, la fuerza desapareció de sus rodillas y se desplomó en el suelo.

--Uh... ¿Casandra?

Mientras Lili y los demás se reunían a su alrededor en pánico, Daphne rápidamente apoyó el lánguido cuerpo de su amiga. Estaba a punto de preguntar si Casandra estaba bien cuando se dio cuenta de lo pálido que estaba su rostro. Desde la perspectiva de Daphne, Casandra siempre decía o hacía algo extraño, y su aspecto no podía llamarse “sano” ni siquiera en su mejor momento, pero nunca antes había visto a su compañera verse tan demacrada.

--... Lo siento. Tenía la intención de ayudar a buscar a <Tempestad>...

Daphne dijo, todavía apoyando a Casandra y mirando incómodamente al grupo a su alrededor.

--Pero esta chica parece sentirse enferma... ¿Les importaría dejarla descansar un poco? Odio pedir esto, pero me gustaría quedarme aquí con ella en Rivira—

Justo en ese momento, Casandra, quien se había desplomado, abrió mucho los ojos.

--¡¡No!!

--¿¡...!?

--¡No! ¡Eso no! ¡Todo menos eso...!

Levantando su rostro, Casandra repitió su negación una y otra vez como si hubiera perdido la cabeza. No solo Bell y los demás, sino también Daphne se sorprendió. Poco a poco, su sorpresa se convirtió en una profunda confusión, y luego comenzaron a mirarla como si fuera una loca.

Con ambas manos presionadas contra su cabeza y su largo cabello despeinado, sintió que su delgado cuerpo se estremecía. Ante el fracaso de sus amigos para entender su mensaje, era la imagen misma de una profetisa de la tragedia.

*¡Sin importar nada, no puedo dejar que me separen de ellos...!*

Incluso si el esquema general de su profecía era ineludible, todavía podrían evitar la destrucción total al apartarse del camino predicho. Y solo era Casandra, quien conocía el contenido del sueño, quien podría ayudarlos a desviarse de ese camino hacia otro.

En otras palabras, si Casandra no iba junto con el equipo, la terrible calamidad anunciada en su sueño seguramente recaería en ellos.

*¡No puedo; no puedo...! ¡No hay forma de que pueda abandonarlos ahora!*

Si Casandra y Daphne se quedaran en la ciudad, definitivamente estarían a salvo. Y no hace mucho, Casandra habría elegido su propia seguridad y la de su amiga cercana sobre la del equipo.

Pero era demasiado tarde. Había estado en una aventura con ellos, y sabía qué clase de personas eran.

Lili era tacaña cuando se trataba de dinero, pero era una Hobbit que se preocupaba por sus amigos. Welf era un Herrero tranquilo que no solo se encargaba de sus armas, sino que también tomaba la iniciativa de proteger al equipo. Ouka, Chigusa y Mikoto eran personas que podía respetar por su fuerte sentido del deber, característico de las personas del Lejano Oriente. Haruhime era amable y, en cierto modo, similar a Casandra misma; se habían convertido en amigas íntimas. Se sentía más incómoda con Aisha alrededor, pero aún podía confiar en ella como una figura de hermana mayor inquebrantable.

Y luego estaba Bell... quien era especial para ella de muchas maneras.

--Casandra-san... ¿Estás bien?

Casandra se dio cuenta de que a medida que él se hacía más fuerte y cambiaba, gradualmente comenzaba a verlo de manera diferente. Estaba al borde de las lágrimas sabiendo que incluso en este momento, estaba preocupado por ella.

No había manera de que pudiera abandonarlos ahora.

*Es demasiado tarde...*

Miró a Daphne y a los demás con una mirada cansada. Por último, sus ojos se posaron en el chico de cabello blanco.

--... Lamento haber actuado de manera tan egoísta... iré con ustedes.

Con eso, el equipo—con su entusiasmo temporalmente disminuido—recuperó su espíritu de lucha, aunque teñido de persistente sospecha. Después de un chequeo final para asegurarse de que todo estaba listo, salieron de la ciudad para encontrarse con los otros Aventureros en el equipo de caza.

Mientras Casandra se unía al grupo, reafirmó en privado su sombría determinación. Salvaría al equipo del peor de los destinos mientras marchaban hacia la ruina.

La rebelión de la profetisa desatendida había comenzado.

Solo ella se opondría a la inminente destrucción.



Habían pasado casi tres horas desde que se tomó la decisión de formar un equipo de caza y perseguir a <Tempestad>. Los Aventureros habían terminado sus preparativos y estaban a punto de abandonar el 18° Piso.

Alrededor de la mitad del equipo estaba compuesto por residentes de Rivira y el resto de Aventureros que estaban de paso en ese momento. Pocos se habían unido por un sentido de la justicia; la mayoría eran buscadores de fama de sangre caliente que esperaban hacerse un nombre al derrotar a <Tempestad>, la Elfa con una recompensa por su cabeza.

--¡Si la información que tenemos es precisa, <Tempestad> es Lv. 4! ¡Y no cualquier Lv. 4, una de primera clase! <Pies de Conejo>, <Antianeira>, cuento con ustedes para esto, ya que tienen el mismo Nivel que ella. Con ustedes dos, definitivamente deberíamos poder mantener bajo control a esa rebelde.

Boris dijo, lleno de confianza. Estaban reunidos en el Árbol Central, que conducía al 19° Piso.

Dada su actitud, la <Familia Hestia> prácticamente estaba siendo forzada a participar en el equipo de caza.

--Uh... sí.

Bell respondió, estallando en un sudor.

--Confía en Boris-sama para dejarle el trabajo a otra persona.

Lili murmuró, entrecerrando los ojos.

Sin embargo, en realidad la situación les favorecía. Si querían llegar a Ryuú antes que nadie, sería más fácil obtener información desde una posición dentro del círculo íntimo del equipo.

Luis, Dormul y los otros miembros de la <Familia Modi> y la <Familia Magni> se quedarían en Rivira. Habían estado en los Pisos Inferiores mucho más tiempo que la <Familia Hestia>, y la extensión de su agotamiento por el prolongado tormento a manos del Musgo Gigante era mucho mayor que el de Bell y sus compañeros. Eso era tanto para su estado mental y físico. Quedarse atrás era la decisión natural.

Por supuesto, no habría sido sorprendente si el equipo de Enanos de la <Familia Magni> de Dormul hubiera insistido en venir, dado que se jactaban de que “una pequeña excursión como esta no es nada para nosotros”.

Pero buscar y capturar a cualquiera—no solo a <Tempestad>—en el extenso Calabozo era una tarea difícil. Y comparado con los pisos de los Pisos Superiores, los que se encontraban debajo del 19° Piso eran realmente enormes. El hecho de que los equipos enviados en búsqueda de Aventureros perdidos no logran encontrar ni siquiera un solo rastro, y mucho menos sus restos reales, solo demostraba lo difícil que sería cualquier búsqueda. Y esta vez, ni el objetivo ni el destino de la persona desaparecida eran conocidos. Se esperaba que la expedición de caza durara unos cuantos días. Se habían tomado grandes cantidades de alimentos de las reservas de la ciudad y se habían empacado para el gran equipo.

--¡Mantengan sus ojos bien abiertos para detectar cualquier señal de la fugitiva! ¡Si se encuentran con otros Aventureros, pídales información! ¡Beastmans, esta es su oportunidad de presumir esas narices de las que están tan orgullosos!

Boris le había ordenado al equipo que revisara cada piso lo más detalladamente posible y, que cuando terminaran, colocaran guardias en los pasillos que conectaban un piso con el siguiente. Mientras ocuparan la única ruta que llevaba a los Pisos Superiores, su presa seguramente caería en su red eventualmente. Y así se estableció el equipo de caza, dejando atrás a un grupo de respaldo lo suficientemente grande como para que incluso un Aventurero Lv. 4 no pudiera derrotarlo fácilmente, y se dirigieron hacia los Pisos Inferiores con muchos Aventureros de Segunda Clase.

--Entonces, después de buscar en todos los rincones de cada piso, colocaremos guardias en las entradas y salidas... Me suena como la regla estándar para buscar en este enorme Calabozo.

Aisha dijo.

El grupo llegó al <Laberinto de Árboles Colosales> en el 21° Piso. Mientras los Aventureros descansaban en una gran habitación, ella, Lili y Ouka estaban charlando y revisando sus armas e Ítems.

--Es el tipo de estrategia que se basa completamente en la mano de obra. Me pregunto si Boris-sama está equivocado al elegirlo.

Dijo Lili.

--En otras palabras, crees que el jefe de Rivira podría estar fanfarroneando.

Respondió Ouka.

El equipo dirigido por la <Familia Hestia> estaba sentado en un campo de flores cerca del centro de la habitación, donde a los monstruos les resultaría más difícil tomarlos por sorpresa.

--Incluso si el método en sí no es malo, ¿Realmente crees que encontraremos a <Tempestad> moviéndonos en un grupo tan grande? Por lo general, en las búsquedas, las personas se dividen en grupos más pequeños... apuesto a que antes de que tengamos la oportunidad de escabullirnos, este gran grupo se va a desintegrar.

Cuanto más Aventureros participaran en un equipo, más frecuentes serían sus encuentros con monstruos. Los conocidos podrían ayudarse entre sí, pero como era de esperar, los orgullosos Aventureros de Clase Alta habían estado luchando de manera independiente, sin mucho cuidado de la cooperación. Los miembros del grupo se maldecían y gritaban constantemente entre sí, e incluso se podía ver a los Ayudantes sacando armas de repuesto de sus mochilas para venderlas a cambio de Piedras Mágicas y Botín.

Girando su Daga con forma de bastón, Daphne observaba desde la distancia mientras varios Aventureros peleaban por el agua de manantial que burbujeaba desde otra esquina de la habitación. Suspiró.

--Bueno, si eso nos facilita las cosas, no hay nada de malo en ello. Sin embargo... me pregunto qué tan profundo ha penetrado la Elfa del bar.

Dijo Welf.

--Hasta ahora, no hemos visto el menor rastro de Ryuu-dono...

Respondió Mikoto.

--Parece que ha estado persiguiendo a alguien... Y dado que es Lv. 4, no tendrá ningún problema en profundizar en los Pisos Profundos.

Agregó Chigusa.

Ya había transcurrido medio día desde que el equipo de caza había salido. Lili comprobó el reloj roto alrededor de su cuello.

--Para el futuro, no hagamos ninguna misión de búsqueda. Simplemente no tienen sentido financiero.

Murmuró, encogiéndose de hombros. Haruhime y Bell sonrieron irónicamente.

--...

Del grupo, solo Casandra tenía una expresión tensa en su rostro. Estaba perdida en sus pensamientos, fallando completamente en aprovechar el precioso tiempo de descanso para relajarse.

*Ese sueño representa el peor resultado posible... Si la profecía se cumple, este equipo será aniquilado. ¡Para evitar eso, tengo que descifrar este oráculo...!*

Estaba repitiendo las palabras de su sueño una y otra vez en su mente, tratando de adivinar qué podían significar.

En el pasado, cuando las personas no habían escuchado sus profecías, se había rendido o simplemente seguía murmurando sobre el futuro inevitable. Ahora estaba buscando desesperadamente una salida.

*“Una gran calamidad”... “avatar de la destrucción”... “el lamento de la madre llamara al desastre”... Supongo que la calamidad, avatar de la destrucción y el desastre se supone que son sinónimos...*

La mayor parte del tiempo, la primera parte de los sueños proféticos de Casandra daba una idea general del futuro. E inevitablemente, ese futuro era *algo inevitable* con lo que Casandra no podía interferir.

*Estoy segura de que “madre” debe referirse al Calabozo. El Calabozo es la madre de los monstruos, como dicen en Orario. Si ese es el caso, entonces considerando la frase “la desesperación dará su primer grito”... el desastre que la madre llamara debe ser un monstruo o monstruos que serán engendrados.*

Casandra abrazó su pecho con fuerza a través de su ropa de batalla.

*El derramamiento de sangre comenzará cuando la desesperación de su primer grito. “Innumerables lamentos de los sacrificados”, “un camino rojo de carne”, “los canales azules se convertirán en ríos de sangre”... A juzgar por mis sueños proféticos pasados, estas vívidas palabras casi con certeza apuntan a la muerte... ¿Pero somos nosotros los Aventureros persiguiendo a “El Hada destinada a ser la guía a la destrucción” los que moriremos?*

En otras palabras, ¿La profecía significaba que el Calabozo generaría uno o más monstruos poderosos que reclamarían muchas víctimas? Esa interpretación probablemente era la más precisa. Hasta este punto, el razonamiento era sencillo.

*Pero, ¿Qué tan poderosos serán los monstruos? ¿Aparecerá algo aún peor que el Musgo Gigante mejorado en el Calabozo? ¿Algo lo suficientemente fuerte como para matarnos a todos—incluso a Aisha-san, quién es de Segunda Clase?*

*“La ardilla florecerá en una flor de carne”... En su sueño, Lili había muerto con sus entrañas derramándose por todas partes.*

*“El zorro será desgarrado efímeramente”... Haruhime se había estado ahogando en un mar de sangre, hecha pedazos.*

*“El martillo se romperá”... Welf había perdido sus brazos y piernas, una visión cruel.*

*“Se jugara con las vidas de los guerreros extranjeros”... Los cuerpos de Mikoto, Chigusa y Ouka habían sido apilados uno encima del otro.*

*“La prostituta ensangrentada se fugará con un recuerdo del zorro, será profanada por innumerables colmillos y garras y se lamentara”... Aisha, cargando el cuerpo de la Renart, se rezagara debido al cansancio antes de finalmente ser rodeada y devorada por hordas de monstruos*

--¿¡Urgh...!?

A medida que las palabras e imágenes de cada línea de la profecía aparecían en su mente, Casandra se apresuró a llevar una mano a su boca.

Aunque las imágenes eran nebulosas como las de un sueño, no obstante, las imágenes de sus compañeros siendo asesinado cruelmente eran abrumadoramente horripilantes y espantosas. Todavía no podía librarse del shock de verlas.

Más que nada...

*¡Daphne!*

*“Una amiga impartirá tristeza”.* En su sueño, una Daphne empapada de sangre y con los ojos hundidos respiró su último aliento ante los ojos de Casandra.

Casandra sintió que las lágrimas brotaban, pero las contuvo desesperadamente. Esa no era la realidad. Necesitaba luchar ahora para asegurarse de que esa tragedia no le ocurriera a Daphne y a los demás.

*¡Cálmate; cálmate!*

No tenía tiempo de llorar ni de desesperarse. Se regañó a sí misma enojada.

*Mientras estas sentada soñando, Aisha-san y todos los demás van a ser asesinados. Pero, ¿Qué monstruo podría hacer algo así...? ¿Un Jefe de Piso?*

Recuperando el control de sus emociones, Casandra examinó la gran habitación una vez más. Estaba lleno de Aventureros de Clase Alta bien armados. De un vistazo, supuso que debía haber alrededor de setenta. El único monstruo que podía imaginar masacrando a un grupo como este era un Monstruo Rex.

--... Uh, ¿Lili-san? ¿Crees que el Jefe de Piso, um... engendrara pronto?

--¿Te refieres al Amphisbaena? ¡No me subestimes, Casandra-sama! Fui al Gremio e investigué cuando aparece específicamente para asegurarme de que no nos lo encontráramos en esta expedición. ¡Uno fue eliminado recientemente hace aproximadamente dos semanas, así que todavía tenemos otras dos semanas antes de que aparezca de nuevo!

--C-Cierto...

Dijo Casandra, bajando la cabeza avergonzada mientras Lili la regañaba con enojo; después de todo, luchar contra un Jefe de Piso en la primera expedición no era una broma.

--El Amphisbaena es el Jefe de Piso de los Pisos Inferiores, ¿Verdad? Estoy seguro de haber escuchado que aparece en el 27° Piso.

Dijo Welf.

--Aisha-dono, ¿Alguna vez luchaste contra uno cuando estabas con la <Familia Ishtar>?

Preguntó Mikoto.

--Sí. Es más fuerte que el Goliat, por supuesto. El Gremio lo califica como Lv. 6 debido a que tiene ventaja de terreno en el agua, pero su habilidad en bruto está más cerca de un Lv. 5. Si nos encontramos con uno con tantos Aventureros de Clase Alta en nuestro grupo, podríamos derrotarlo.

Respondió Aisha.

Mientras Casandra escuchaba su conversación, se encontró preocupada una vez más.

*Así que Aisha-san ya luchó contra el Monstruo Rex de los Pisos Inferiores... Si lo que dice es cierto, entonces un Monstruo Rex definitivamente no podría causar el tipo de masacre que vi en mi sueño...*

Con este pensamiento, cada vez estaba menos segura de lo que sería la calamidad que vendría. Su cabeza comenzó a dolerle.

*¿Habrá múltiples monstruos? ¿Un gran equipo de monstruos o algo así...?*

Era posible. Aun así, sentía que eso no era del todo correcto.

Después de pensarlo durante mucho tiempo, negó con la cabeza. No estaba llegando a ninguna parte tratando de averiguar cuál sería la naturaleza exacta de la calamidad. Resignándose al hecho de que adivinar más sería inútil, pasó a pensar en otro verso de la profecía.

*La única pista en este sueño estaba en la línea acerca de “revivir el sol”... ¿Pero qué a que se refiere con “el sol”...?*

A veces, los sueños de Casandra contenían pistas sobre cómo evitar la profecía. Por lo general, eran abstractas o alegóricas y, por lo tanto, difíciles de interpretar. Como resultado, Casandra normalmente no podía evitar los percances.

*¿Para qué es el sol? ¿Un símbolo o una metáfora? ¿Tal vez Apolo-sama? ¿Algo relacionado con él salvando al “manifestarse”—a mí—cuando quede encerrada en el “ataúd”? ¿O es el sol una referencia al tiempo? ¿Ocurrirá algo durante el día? Pero el tiempo en el Calabozo es diferente del tiempo en la superficie... ¡Argh! ¡Esto no va a ninguna parte!*

Se golpeó la cabeza con el puño, luego se hundió en la depresión. Haruhime y Chigusa retrocedieron sorprendidas. Mientras tanto, Daphne—quien había conocido a Casandra el tiempo suficiente para acostumbrarse a sus estados de ánimo—parecía harta.

*“Reúne los fragmentos, consagra la llama, y pide la luz del sol”... Parece que esta línea está conectada con la del “sol”, pero no sé cómo se conecta con lo que viene antes o después...*

Casandra apretó la mano que descansaba sobre su rodilla en un puño.

*Tengo la sensación de que sé dónde se llevará a cabo la masacre... Si podemos simplemente evitar terminar allí en el tiempo establecido, deberíamos poder evitar el “banquete de la calamidad”...*

Casandra respiró el aroma distintivo liberado por las flores del Calabozo mientras reflexionaba sobre esta conclusión, pensando en lo que podía hacer.

--Uh, ¿Casandra-san?

Ni siquiera se había dado cuenta de que el chico de cabello blanco estaba arrodillado frente a ella, mirándola al rostro.

--¡Oh! ¡Ack! ¡Bell-san!

Bell le sonrió irónicamente mientras gritaba sorprendida. Dudó un momento, luego abrió lentamente la boca.

--Um... Si algo te preocupa, por favor dímelo.

--¿Huh?

--Sé que somos de diferentes <Familias>, pero estamos en este equipo juntos y... Bueno, si hay algo que pueda hacer, me gustaría ayudar. Quiero decir, no tengo que ser yo; podría ser Daphne-san o Haruhime-san...

Le entregó una botella de agua fría. Parecía que había desafiado a los Aventureros en disputa para sacar agua fresca del manantial. Había notado el rostro preocupado de Casandra y quería hacer algo por ella.

Probablemente, se había dado cuenta de que estaba perturbada por el sueño profético incluso antes de que salieran de Rivira.

Casandra parpadeó sorprendida y se sonrojó.

*Realmente ha... cambiado...*

No hace mucho, se sonrojaba todo el tiempo y se ponía nervioso cada vez que sucedía algo. Al igual que la propia Casandra.

Durante la expedición, Mikoto le había enseñado un proverbio del Lejano Oriente, usando a Bell como ejemplo: “Si no has visto a un hombre durante tres días, obsérvalo de cerca cuando te reúnas con él”. Realmente era cierto—sus habilidades parecían crecer día a día. Se había convertido en un verdadero líder para el equipo.

Por supuesto, todavía no era lo que se llamaría “digno”, pero cada vez que notaba que algo estaba mal, pensaba en lo que podía hacer para ayudar, y entonces actuaba en consecuencia. Eso fue cierto con el Musgo Gigante, cuando no estaba segura de qué hacer como Sanadora con respecto a las enredaderas parasitarias que plagaban a Chigusa. Se había sentado a su lado y le tomó la mano, alentándola.

Parecía que todavía podía sentir el calor de sus manos.

Cuando pensó en el hecho de que era más joven que ella encima de todo eso, quería llorar.

--Muchas... gracias...

Dijo suavemente, tomando la botella y llevándola a sus labios para darle un ruidoso trago.

Bell se rascó la mejilla y sonrió tímidamente.

Casandra no sabía qué había pasado para hacerle cambiar tanto. Pero sentía que podía ahogarse en su amabilidad.

--Uh, um...

Acababa de abrir la boca para decir algo, todavía sin saber qué sería ese algo, cuando un alboroto surgió junto a la entrada de la habitación.

--¡Boris! ¡Es una manada de Mamuts Tontos!

Un Aventurero grito.

Aunque el tamaño de los monstruos variaba según el individuo, todos medían entre seis y siete metros hasta el cuello y se veían imponentes incluso a cierta distancia. Sus colmillos suavemente curvados hacia arriba eran tan largos como lanzas, y su pelaje era tan rojo como la sangre.

Los Mamuts Tontos eran un caso raro de un monstruo en el <Laberinto de Arboles Colosales> cuya peligrosidad provenía simplemente de la fuerza bruta; la mayoría de los otros tenían habilidades especiales como ataques irregulares o duros caparazones como los de un insectos. Los Mamuts Tontos también eran los más grandes de los monstruos ordinarios en los Pisos Intermedios.

--Un grupo de monstruos de Gran Tamaño, ¿Eh? ¡Prepárense para una batalla, bastardos! ¡<Pies de Conejo>, también tú!

Siendo llamado por su nombre por Boris quien empuñaba un Hacha, Bell salto como un verdadero conejo. En el momento en que Casandra dejó escapar un suspiro, él ya estaba lejos, liderando la carga hacia la manada de monstruos.

--...

Aisha y Ouka se apresuraron a unirse a la batalla contra los cuatro Mamuts Tontos, a quienes parecían ver como una simple molestia, y Chigusa salió corriendo para apoyarlos. Casandra miró tristemente a Bell mientras luchaba.

Había recibido una espada de Boris y estaba atacando a los monstruos cortándolos alrededor de sus piernas, derribándolos al suelo con un ensordecedor estruendo. Mientras lanzaba su Magia de llamas, el valiente chico parecía justo como un Héroe de cuento de hadas para Casandra.

*Él es el único que no estaba claramente marcado para morir en mi sueño...*

*“El Hada destinada a ser la guía a la destrucción, se llevará consigo a la furiosa llama blanca a un destino cruel”.*

La “furiosa llama blanca” eran las únicas palabras que parecían referirse a Bell.

Casandra estaba segura de que “el Hada destinada” era Ryuu. Era un destino inevitable que estos dos se cruzaran. La parte siniestra era cómo el hada estaba siendo *contenida* por las llamas. Parecía ser una profecía de un tipo diferente a la predicha para Aisha y los demás.

Había visto a una pequeña hada batiendo sus alas mientras las furiosas llamas blancas la rodeaban. La visión había terminado justo antes de ser engullida por algún tipo de catástrofe negro azabache.

Si alguien fuera a anular esta horrible profecía—¿No sería él?

Casandra frunció los labios. Mikoto, Daphne y Welf se quedaron para proteger a los Ayudantes y vigilar por si otros monstruos atacaban; ahora, dando el primer paso para combatir la profecía, Casandra se acercó a Welf.

--Um, Crosso-san.

El joven herrero había estado observando la batalla y estaba a punto de unirse.

--Deja de llamarme por mi apellido, ¿Okay? Welf está bien.

Dijo, pareciendo decepcionado por haber sido interrumpido cuando se dirigía a luchar.

Al mismo tiempo, estaba un poco sorprendido de que Casandra lo hubiera llamado. Ella se disculpó nerviosamente y se armó de valor para hablar sobre el tema en cuestión. Había decidido pedirle al Herrero de Clase Alta—cuyas habilidades habían ido mejorando constantemente—un favor.

Cuando lo hizo, él respondió con franqueza, como era su naturaleza como artesano.

--... Puedo hacerlo, pero, ¿Por qué me lo pides tan de repente?

--Uh, um...

--Honestamente, no puedo decir que estoy ansioso por hacerlo. Decidimos que Bell solo llevará armas que yo mismo haya forjado.

La naturalmente tímida Casandra parecía a punto de retirarse en respuesta a sus palabras, pero luego volvió a fruncir los labios.

--Él... Bell-san puede ser imprudente por el bien de otras personas... Ese es el tipo de persona que es. Quiero ayudarlo...

Dijo, mirando al Herrero a los ojos.

No mencionó su sueño. Sabía que no le creería si lo hacía. Pero podría creer una admisión de sus sentimientos honestos.

Como Bell, Casandra había cambiado y crecido. Welf escuchó en silencio mientras hablaba con un brillo feroz en sus tímidos ojos caídos. Hizo una pausa por un momento, luego levantó las comisuras de su boca.

--Okay. Lo haré.

--¿E-E-En serio?

--Sip. No importan las divagaciones de un Herrero orgulloso. Es como con las <Espadas Mágicas>... he decidido dejar de sopesar mi orgullo por sobre mis amigos.

Dijo, sonriendo como si hubiera dejado atrás el pasado.

De alguna manera, Casandra se dio cuenta que su sonrisa era el resultado de una larga lucha interior. Tenía tanta envidia de él que se quedó momentáneamente sin palabras, y al mismo tiempo simpatizó con esa lucha.

--Además, algo sobre esta situación actual me parece sospechoso. Estoy de acuerdo contigo en que parece que Bell hará algo imprudente. No me sorprendería si pusiera contra el a todos los Aventureros en esta habitación para proteger a esa Elfa... Después de todo, mi compañero tiene un historial de hacer cosas como esa.

Había estado pensando en el tiempo con los Xenos con una expresión seria en su rostro, pero para ocultar sus verdaderos pensamientos terminó el tema con una broma. Casandra asintió enérgicamente.

--¡M-M-Muchas gracias!

Por primera vez, sintió que sus acciones tendrían algún impacto en el futuro. Nada había cambiado con respecto al resultado de su sueño, pero aun así se sentía extremadamente feliz.

--Lili-enana, pásame la fragua portátil que traje. Y préstame esa cosa tuya mientras estás en eso. Probablemente se está arrastrando en el suelo porque es demasiado larga.

--¡Pero Welf-sama, fuiste tú quien tomo las medidas!

Welf tomo las herramientas de Lili, cuyo temperamento había estallado una vez más. Colocando la fragua en forma de caja frente a él, comenzó a construir un taller en miniatura en una esquina del Calabozo.

--Ustedes chicas, denme una mano. Los monstruos se están reuniendo, y parece que Bell y los demás tardaran un tiempo. Me gustaría terminar esto antes de que terminen.

--“ “ “¡Sí, señor!” ” ”

Mikoto, Haruhime y Daphne se reunieron junto al Herrero para ayudar. Los otros Aventureros que habían permanecido en la retaguardia también se movieron, estirando su cuello para ver mientras comenzaba el trabajo.

Mientras los gritos de los Aventureros y monstruos luchando resonaban en el fondo, Casandra se dio cuenta de que se sentía emocionada.

× × ×

--Ahhh...

Hestia dejó escapar un suspiro relajado y se tendió sobre la mesa, aplastando sus amplios pechos.

Estaba en la sede de la <Familia Hestia>, la <Mansión de la Chimenea>, descansando en la sala de estar.

--Pareces bastante perezosa hoy. ¿Tienes el día libre en el trabajo?

Preguntó Miach. Él había venido con algunos paquetes.

--Sí. Por algún milagro, estoy fuera de la tienda de Hefesto y también del puesto de Jyaga Maru-kun. ¡Pero odio perder un día libre cuando Bell-kun y los demás no están aquí!

Respondió Hestia.

Con la alianza de <Familias> fuera en su expedición y la totalidad de la <Familia Hestia> participando, su sede había quedado indefensa. Para compensar, varios Dioses con los que Hestia era cercana se turnaban para enviar miembros de sus <Familias> a la <Mansión de la Chimenea>. Hoy era el turno de la <Familia Miach>. El mismo Miach había llegado, y mientras conversaba con Hestia, la Dogman Naaza abrió la puerta y entró.

--Hestia-sama, he limpiado un poco...

--Oh wow, lo hiciste, ¿En serio? ¡Muchas gracias!

--No hay problema... Después de todo, me estás haciendo la cena y también me estás permitiendo bañarme aquí.

--Bueno, es dulce de tu parte decirlo así.

Dijo Hestia.

Naaza sonrió, con sus párpados caídos que a primera vista la hacían parecer adormecida. La cola que descendía de su cintura también se balanceaba de un lado a otro, como si estuviera esperando la noche.

--Por cierto, Hestia, ¿Qué es ese ruido en el patio trasero?

Preguntó Miach.

--Oh, eso... Hefesto envió a uno de sus jóvenes Herreros como guardia, pero es alguien extraña. Pidió echar un vistazo al taller de Welf-kun, ya que solían estar en la misma <Familia>... y cuando dije que estaba bien, hurgo por todo el lugar y ahora parece haber comenzado a hacer un arma de algún tipo...

--Bueno, en ese caso, me gustaría echarle un vistazo a la habitación de Liliruca... apuesto a que tiene algunos Ítems inusuales y medicamentos escondidos allí... ¿Te parece bien?

Preguntó Naaza.

--¡Dame un respiro! ¡Se enfurecerá conmigo!

Miach sonrió irónicamente ante la evidente baja posición de Hestia, a pesar de que era una Diosa.

--¿Te sientes nerviosa con Bell y los demás ahora que no están?

--Sí, por supuesto que lo estoy. Pero todavía tengo que estar preparada para darles una bienvenida adecuada cuando regresen, como si estuviera contenta con todo.

Hestia respondió antes de hacerle una pregunta a Miach a cambio.

--¿Qué hay de ti? Fueron Daphne-kun y Casandra-kun quienes fueron a la expedición, ¿Verdad?

--No hace falta decir que no puedo dejar de preocuparme y que me siento solo... Pero hasta hace poco, siempre hemos sido solo Naaza y yo. Es extraño decir que las cosas han vuelto a ser como eran, pero lo estoy tratando como una pequeña recompensa para mí y tengo un descanso bastante pacífico.

--...

--Nos conocemos desde hace mucho tiempo. Me siento más a gusto con Naaza a mi lado.

Miach dijo amablemente con una sonrisa en su hermoso rostro.

Un fuerte ruido vino del estante que Naaza había estado ordenando, de espaldas a ambos Dioses. Su cola se movía furiosamente.

Hestia no tenía idea de cuál era la historia de fondo detrás de las cariñosas palabras de Miach, pero por alguna razón hacia que su pecho ardiera, así que cambió de tema con fuerza.

--De todos modos, Miach... quería preguntarte sobre Casandra-kun.

Dijo, con rostro y tono dóciles.

--He estado pensando esto desde que estaba con Apolo, pero...

--Sí... puede ver cosas. Cosas que incluso nosotros los Dioses no podemos ver.

Naaza se giró hacia ambos Dioses, que se asentían el uno al otro, e inclinó la cabeza con curiosidad.

--No sé qué objetivo tenía Apolo al mantenerla en su <Familia>... pero parece llevar los misterios del Mundo Inferior dentro de ella.

--Misterios que están más allá incluso de nosotros... entiendo por qué los demás Dioses han estado tan fascinados por el Mundo Inferior desde su primer descenso del Cielo.

Hestia dijo, apoyando su peso contra el respaldo de la silla. Por un momento, miró hacia el techo, como si estuviera reflexionando sobre la naturaleza misma del Mundo Inferior.

--Yo misma no he hablado mucho con ella. ¿Qué clase de chica es de todos modos?

Preguntó Hestia, como si la pregunta se le acabara de ocurrir.

--Casandra es extraña...

Respondió Naaza, tomando una tetera del estante. Mientras hablaba, comenzó a preparar un poco de té negro para el grupo.

--Al principio ella era como Bell—no, incluso más tímida y nerviosa que él... Últimamente, creo que se ha apegado a nosotros... Pero siempre se está volviendo filosófica sobre las cosas...

--¿Filosófica?

Preguntó Hestia.

--Realmente no puedo explicarlo... Pero creo que tiene que ver con el destino o algo así...

--Ah, el destino...

--Dice cosas que obviamente son mentiras, y a veces realmente no la entiendo... Como cuando mi taza favorita se rompió, por alguna razón estaba más preocupada que nadie...

Mientras Naaza y Hestia hablaban, Miach estaba a un lado, escuchando en silencio.

--Eso es lo que quiero decir sobre que es extraña. Es como si viviera en un mundo diferente al resto de nosotros...

Dijo Naaza.

--...

--Y Daphne siendo como es, dice exactamente lo que está pensando, y eso hace que Casandra sea aún menos segura de sí misma y más tímida que nunca...

Naaza olfateó el vapor que salía de la tetera antes de continuar con una sonrisa.

--Aun así, me agradan. Son lo que los Dioses podrían llamar una “pareja extraña”. Siempre se preocupa por algo, siempre se ve sombría...

--Me di cuenta de que parecía un poco triste... Pero, ¿Cuál es tu conclusión, Naaza-kun?

--Se anima cuando ve a Bell...

--¿¡Q-Q-Qué!?! ¿De ninguna manera! ¿¡No me digas que incluso esa chica esta tras el!?

Hestia dijo, saltando con un estrépito en respuesta a la expresión de Naaza de lo que había percibido con sus instintos femeninos.

--No creo que ese sea el caso.

Dijo la Dogman mientras ponía tres tazas de té en la mesa.

--Me sorprende que haya continuado siendo una aventurera hasta ahora.

--A pesar de su apariencia, parece tener fuerza en el centro de su ser. A veces, cuando sonrío, se ve tan llena de luz que no puedo apartar mis ojos de ella.

Dijo Miach.

--...

--¡Ouch, Naaza! ¿Por qué me pellizcas? ¡Eso duele...!

--¡No creo que debas estar hablando de “no poder quitarle los ojos de encima” sobre nadie!

Mientras se desarrollaba este cómico diálogo entre los miembros de la <Familia Miach>, Hestia masticaba distraídamente las piezas de Jyaga Maru-kun que había sacado para acompañar el té, con un aspecto completamente desinteresado.

--... Oh, ¿Hay alguien en la puerta?

El sonido del timbre resonó en la habitación.

--Yo iré.

Dijo Naaza, levantándose.

Regresó un momento después con una carta en la mano.

--Parece ser una carta de Liliruca... también envió un mensaje diciendo que les pidieron hacer algo en el 18° Piso...

--¿Una carta de Ayudante-kun? Es difícil creer que esa pequeña avara gastaría dinero para enviarme algo...

Por lo general, si se le pedía a un compañero Aventurero tomar una solicitud mientras ya estaba en el Calabozo, solicitarían una compensación por encima del precio del mercado. En otras palabras, se aprovecharían de la situación. Eso era aún más cierto con los Aventureros de Clase Alta con la capacidad de llegar tan lejos como la Zona Segura. Hestia había hablado en broma, pero el hecho de que Lili—quien era una administradora financiera notoriamente estricta—había llegado tan lejos como para usar el emblema de la <Familia> y escribir una escritura firmada y sellada, y además enviar un mensajero desde el 18° Piso cuando Bell pudo haber hecho el viaje él mismo, le dio un mal presentimiento.

--... ¿¡Se ha formado un equipo de caza para perseguir a esa Elfa-kun del bar!? ¿¡Y para hacer algo al respecto, se unirán al equipo de caza!?

--Hestia, ¿Qué está pasando?

Preguntó Miach.

--N-N-No tengo ni idea...

Hestia estaba en shock por las inesperadas noticias en la carta. Fue escrito de forma difícil de entender para que no se revelara nada por si acaso era interceptado por alguien fuera de la <Familia>, pero mencionaba su encuentro con la Especie Mejorada y su decisión de terminar la expedición.

Hestia volvió a leer la carta dos o tres veces, luego se la entregó a Miach, atónita.

--¿Qué demonios está pasando en el Calabozo...?

Todo lo que Hestia pudo hacer fue suspirar ante la última línea, en la que Lili le pedía que enviara tropas de apoyo al Calabozo en caso de que ocurriera algo—en caso de que Ryuú fuera capturada—con el fin de liberarla.

× × ×

A pesar del ataque de los Mamuts Tontos mientras descansaban, el equipo de caza de <Tempestad> continuó sin incidentes. Siguiendo las instrucciones de Boris, registraron cada piso y luego colocaron guardias en los pasillos de conexión entre los pisos. En poco tiempo llegaron al 24° Piso.

Había pasado un día, e incluso los Aventureros que habían estado más entusiasmados por perseguir a la famosa fugitiva comenzaban a quedarse atrás.

--¡Hey, deja de estar buscando alrededor! ¡Tenemos que apresurarnos! ¡<Tempestad> podría cometer otro crimen!

--Cálmate, Tark. Es muy estúpido correr hacia delante y perder pistas en el camino. Aunque no puedo negar que me siento lento...

En la distancia, Casandra podía escuchar a los Aventureros discutiendo sobre cómo proceder. Se giró hacia Lili.

--Um, Lili-san... ¿Puedes prestarme el mapa del piso?

--¿Qué? ¿De nuevo?

--S-Sí, me gustaría ver el de un piso diferente esta vez... Lo siento.

Lili entrecerró sus redondos ojos castaños con sospecha, pero sin embargo retiró de su mochila el mapa del piso.

Casandra, quien ya estaba sosteniendo el otro, lo tomo.

--¿Qué podría estar buscando Casandra-sama...?

--S-S-Sí, ¿Qué podría ser? Sigue mirando los mapas del Calabozo...

Haruhime y Chigusa se susurraron mutuamente mientras Casandra colocaba su Baculo debajo de un brazo y miraba el pergamino desplegado. Casandra no las notó; estaba completamente absorta en el mapa. Una gota de sudor cayó de su rostro tenso.

--Cuidado, Casandra; vas a tropezar.

Dijo Daphne, explorando el camino por delante de ellas.

Cassandra había tratado de impedir que Boris y sus compañeros siguieran adelante con el equipo de caza, pero fallo, como había esperado. Resignada al hecho de que ella misma tendría que hacer algo, ahora estaba completamente obsesionada con evitar que la profecía se desarrollara. Para hacerlo, estaba intentando memorizar toda la información que podía sobre cada piso.

Mirando fijamente el mapa en sus manos con tanta fuerza que prácticamente hizo un agujero a través de él, estrujaba en su cerebro por una nueva idea.

--Sabía que este sería un proceso largo, pero la búsqueda realmente tomara tiempo, ¿No es así?

--Sin embargo, casi hemos terminado con los Pisos Intermedios. Si Ryuu-sama está en el <Laberinto de Árboles Colosales>, se podría pensar que encontraremos al menos una o dos señales bastante pronto...

Cassandra escuchó mientras Mikoto y Lili conversaban, y en su corazón, negó con la cabeza.

*No... Eso no es correcto.*

<Tempestad> no estaba en esta parte del Calabozo.

Aquí no era donde el “hada” estaba destinada a guiar a sus perseguidores a la destrucción. La profetisa de la tragedia sabía en su corazón que el <Laberinto de Árboles Colosales> no era el lugar designado para la catástrofe.

El sueño profético de pesadilla le había murmurado al menos eso.

*“Los canales azules se convertirán en ríos de sangre, y las grotescas hordas se regocijarán”.*

*“Las profundidades del abismo lavaran los cadáveres desbordados, devolviéndolo todo a la madre”.*

*¡Tres de los diecisiete versos de la profecía mencionan lugares, y los versos quinto y sexto de la primera mitad mencionan ubicaciones específicas...!*

*“Los canales azules”.*

*“Las profundidades del abismo”.*

En el contexto de lo que estaba sucediendo, solo había un lugar al que se podían referir estas líneas.

*¡Sí! En otras palabras—*

--¿Huh? ¿¡Una explosión!?

--Las ondas de choque vienen desde abajo... ¿¡De los Pisos Inferiores!?

—Sólo podía ser la <Capital del Agua>.

El tembloroso suelo y el sonido de algo agrietándose provocó caos entre los Aventureros.



Mientras tanto, el equipo de Bell rápidamente formó un círculo a pocos pasos de distancia y comenzó a discutir su estrategia.

--Aquí es donde las cosas se ponen críticas. Tenemos que encontrar a Ryuu-sama antes que los otros Aventureros.

Dijo Lili.

--Sí. También tendremos que obtener información de ellos sobre lo que está sucediendo.

Agregó Bell.

--Está claro... ¿Pero que fueron esas explosiones? Se sintieron fuertes. ¿Realmente crees que esa Elfa está usando su Magia o algo así?

Preguntó Welf.

Cassandra había estado ignorando su conversación y en cambio miraba nerviosamente hacia el pasaje al 24° Piso, pero ahora negó con la cabeza. Era hora de romper los lazos con esa parte suya que todavía quería regresar.

Incluso en sus cortos 18 años, había tenido suficientes experiencias dolorosas para saber que un impulso débil como ese no haría nada para evitar su sueño profético.

Era ahora cuando todo comenzaba.

A partir de aquí, no podía cometer errores si iba a evitar la profecía. Eso fue lo que se dijo a sí misma, tratando de reunir valor incluso mientras su palpitante corazón la hacía sentir ganas de vomitar nuevamente.

--Entonces, continuando... Lili tiene una extraña sensación sobre el 27° Piso. De alguna manera necesitamos unirnos al equipo de ataque y hacer contacto con Ry—

--¡Uh, espera!

Cassandra interrumpió a la Hobbit estrategia del equipo a mitad de la oración.

--No creo que tengamos que ir al 27° Piso, ¿Verdad...? Sería difícil moverse en un grupo tan grande...

Había mucho que no entendía sobre su sueño profético, pero al menos tenía una buena idea de la ubicación.

*“Las profundidades del abismo lavaran los cadáveres desbordados, devolviéndolo todo a la madre”.*

Cassandra había deducido que “las profundidades del abismo” se referían al punto final de <La Gran Catarata> en el 27° Piso, que era el nivel más bajo de la <Capital del Agua>. En otras palabras, ahí era donde ocurriría la catástrofe.

Si solo pudieran mantenerse fuera del 27° Piso, Lili y los demás deberían poder evitar la muerte anunciada. Para Cassandra, quien había luchado con el significado de muchos sueños sin sentido en el pasado, ese punto parecía cierto. Mientras se reprochaba interiormente por hablar tan incoherentemente, Daphne habló a su lado.

--Estoy de acuerdo con Casandra. Incluso si hemos luchado antes en este piso, solo lo hemos explorado una vez. ¿No crees que es más probable que cometamos un error en un lugar con el que no estamos familiarizados?

--D-D-Daphne...

--Incluso si confiamos en <Pies de Conejo> y <Antianeira> para la protección, dudo que podamos encontrarla más rápido que los otros Aventureros.

El razonamiento de Daphne era totalmente ajeno a lo que a Casandra le preocupaba—evitar la profecía. Pero Daphne había sido empujada al rol de comandante en la <Familia Apolo>, y no estaba dispuesta a renunciar a su actitud cautelosa hacia un área de riesgo como los Pisos Inferiores.

--De todos modos, personalmente no quiero arriesgar mi vida por alguien que apenas conozco.

Concluyó en tono de broma.

--...Ya veo. Tienes razón en que la velocidad está inversamente relacionada con el tamaño del equipo, y esta vez tenemos que movernos rápido. Por lo tanto, no enviaremos a todos al 27° Piso.

Dijo Lili, tomando en consideración las palabras de su mentora.

Casandra se sintió increíblemente aliviada. Estaba segura de que habían evitado el peor de los escenarios. Dejó que la tensión saliera de sus hombros y suspiró.

--Entonces, además de Bell-sama y Aisha-sama, ¿Quién debería ir?

Al instante, el cuerpo de Casandra se paralizó de nuevo.

--¡¡Aaaaaah, ummmm!!

Interrumpió a Lili de nuevo, levantando su mano derecha. A Aisha, cuya muerte había sido claramente anunciada en la profecía, no se le debía permitir ir al 27° Piso. ¡Tenía que detenerla!

Lili parecía harta por otra interrupción, mientras Aisha la miraba con sospecha. Casandra, quien no había pensado de antemano sobre lo que iba a decir, movió la boca en silencio y finalmente exprimió algunas palabras.

--A-A-Aisha-san debería quedarse en el 25° Piso con todos los demás...

--¿Por qué?

--Uh... El otro día cuando Haruhime-san sufrió un Mente Zero y tuve que cargarla al 18° Piso... ¡En realidad estaba muy pesada...!

--¿¡Huh!?

Era una mentira.

Era extremadamente ligera.

La <Túnica de Goliat> se sentía más pesada que Haruhime. De hecho, aunque su pecho era grande, sus caderas eran tan delgadas que hicieron que Casandra se sintiera desesperada por su propia figura. Se estremeció y se sonrojó cuando la Renart gritó a la defensiva ante las falsas afirmaciones.

--En caso de que tengamos que escapar y deba ser cargada de nuevo, yo, um, tengo la sensación de que Lili-san y yo no podremos hacerlo por nosotras mismas... p-p-por supuesto, todos los demás también nos protegerán, pero sin Aisha-san aquí, ¿Qué haremos con Haruhime-san, ya que es tan pesada...?

Mientras Casandra repetía frenéticamente la palabra *pesada*, Daphne le dirigió una mirada que decía: *¿Tienes algún rencor contra ella o algo así?*

Mientras tanto, lágrimas brotaban de los ojos de Haruhime mientras los demás hablaban de ella como una pieza de equipaje. No dejaba de mirar a Bell, quien parecía no saber qué expresión mostrar en su rostro, y parecía a punto de desmayarse por la vergüenza.

--... Bueno, es cierto que ha crecido mucho desde que estábamos en el Lejano Oriente. Especialmente su pecho.

Murmuró Ouka.

--¿De verdad?

Respondió Welf con un poco de curiosidad.

--¡¡En serio, Ouka!! ¡Y también tú, Welf-san!

Chigusa grito bruscamente, extendiendo aún más el caos entre el grupo. Mikoto, quien había estado parada, nerviosa e insegura de qué hacer, frotó el hombro de Haruhime para reconfortarla.

Los sollozos de la Renart desaparecieron en el estruendo de <La Gran Catarata>.

--¿A quién le importa si esta tonta zorra es ligera o pesada? Todo lo que tiene que hacer es estar parada aquí en el pasadizo. Hay muchos otros Aventureros alrededor, y si las cosas se ponen realmente peligrosas, siempre puede usar su Magia.

Dijo Aisha.

--Uh...

--Ustedes realmente exigen mucho cuidado. A decir verdad, si no aprenden a valerse por sí mismos cuando no esté cerca, no sé qué voy a hacer. Eso va también para la <Familia Hestia>.

Casandra no sabía cómo responder a las palabras extremadamente sencillas de Aisha. Al mismo tiempo, viendo la genuina preocupación de Aisha por su “hermana menor”, Casandra se sintió avergonzada por su imprudente intento de usar a Haruhime para sus propios fines.

Aun así, tenía que encontrar alguna manera de evitar que Aisha se dirigiera al 27° Piso. Estaba cada vez más angustiada.

--... Um, Aisha-san.

Bell había estado mirando fijamente el rostro de Aisha, y finalmente habló.

--¿Te importaría hacer lo que Casandra-san pidió y quedarte en el 25° Piso?

--¿Huh...?

Casandra jadeó. Lo miró sorprendida mientras Bell continuaba.

--¿De qué estás hablando, chico? ¿No me digas que también me pedirás que vigile a esa zorra tonta?

--Estaría mintiendo si dijera que eso no es parte de ello... Pero hay alguien más a quien quiero que vigiles.

--¿Alguien a quien quieres que vigile?

Repitió Aisha dubitativamente.

Bell se inclinó más cerca del grupo y señaló a uno de los otros Aventureros.

--Ese Hombre Lobo que ha estado insistiendo en que fue Ryuu-san... <Tempestad>... quien cometió el asesinato. Siguió repitiéndolo una y otra vez, como si intentara instigarlos a todos.

--... Ahora que lo mencionas, estaba instando a todos a apresurarse todo el camino hasta aquí. Cuando pienso en ello, parece un poco antinatural.

Dijo Lili.

--Exactamente. Creo que ese tipo está... mintiendo.

Lili y los demás miraron furtivamente al grupo de Aventureros, donde pudieron ver al Hombre Lobo hablando y estrechando brazos con los demás.

Bell lo miró por un momento, luego miró a Aisha.

--Si Ryuu-san es inocente, entonces ese tipo no es nada bueno.

--...

--Si hace algo sospechoso, quiero que lo detengas... ¿O estoy equivocado?

Aunque Bell había estado compartiendo sus pensamientos sin dudarlos hasta este punto, terminó con un comentario poco confiado.

En lugar de responder directamente a su pregunta sobre si su evaluación estaba mal, Aisha dejó escapar un largo suspiro.

--Puede haber algo de verdad en lo que dices. Solo para estar seguros, tú y yo deberíamos separarnos.

Dijo Aisha.

--Muy bien entonces, Aisha-san, cuento contigo.

--Pero. Si mi intuición es correcta... esa Elfa será demasiado para que lo resuelvas tu solo.

Dijo Aisha, mirando a Bell con brusquedad. Parecía saber algo que los otros no sabían.

Bell retrocedió por un instante, pero luego su rostro mostró una expresión decidida.

--Creo en Ryuu-san.

--... Haz lo que quieras, entonces.

Aisha suspiró, entrecerró los ojos y aceptó tácitamente que se quedaría en el 25° Piso.

Cassandra observaba en shock como Bell le agradecía a la Amazona. Sus ojos rojo rubí se encontraron con los suyos por un momento, y su boca se curvó en una sonrisa ligeramente irónica.

*Ah...*

Se dio cuenta de que Bell la había visto tratando desesperadamente de mantener a Aisha en este piso y le había tendido una mano. Por supuesto, también tenía sus propias razones... Pero aun así, había respetado su voluntad cuando había estado luchando sola y nadie más creía en ella.

Una vez más, sintió un cálido y palpitante resplandor en su pecho.

--¿Pero realmente está bien dejar que Bell Cranel se vaya por su cuenta?

Preguntó Ouka, claramente preocupado.

--Tienes razón en que será difícil, pero el hecho de que Bell-sama puede maniobrar mucho más fácilmente por su cuenta supera con creces el riesgo. Creo que esta es la mejor manera para que se adelante a los otros Aventureros y contacte con Ryuu-sama.

Respondió Lili.

Además, señaló, al resto de los miembros del equipo les resultaría difícil abrirse camino incluso a través de este piso, mientras que Bell podría moverse en solitario incluso en los Pisos Inferiores.

--De todos modos, Welf-sama acaba de terminar de hacerle un equipo de protección extra resistente.

Dijo, mirando al Herrero.

--Bell, toma esto.

--Welf... ¿Qué es esto?

--Es una <Bufanda de Goliat>. Lo hice de un pedazo de la túnica de Lili-enana.

Bell se quedó mirando el paño negro azabache que Welf sostenía. Era una parte de la <Túnica de Goliat>, que ofrecía un poder protector igual a una pared de hierro. Aunque no cubriría tanta área como la túnica, el equipo defensivo del Goliat era tan fuerte y duradero como cualquier otro equipo disponible.

--Lo hice a escondidas mientras ustedes luchaban en el 21° Piso. ¡No fue fácil; créeme! No tenía una herramienta adecuada, así que tuve que usar una <Espada Mágica> para cortarla.

--Uh, Welf... ¿Estás seguro de que está bien?

Bell preguntó, mirando a su amigo.

Como Bell sabía muy bien, el Herrero se mostraba reacio a dejar que su compañero contratado usara un Botín sin refinar de un monstruo. Pero a pesar de su orgullo artesano, Welf asintió.

--Sí. Para ser honesto, preferiría que te las arreglas solo con la armadura que hice para ti... Pero si algo te pasara, nunca me lo perdonaría. Después de todo, dije que dejaría de sopesar mi orgullo sobre nuestra amistad, ¿Verdad?

Él sonrió mientras le entregaba a Bell la <Bufanda de Goliat>.

--Lo siento hombre—no es muy elegante.

--No te preocupes. ¡Pero apuesto a que esto me va a lastimar el cuello!

Bell bromeó, envolviendo la bufanda alrededor de su cuello. El precio del increíble poder defensivo del Botín era su igualmente increíble peso.

Mientras ambos se reían y bromeaban como hermanos, Welf pareció recordar algo de repente, y se inclinó para susurrar en el oído de Bell.

--Cuando estaba haciendo esto, nuestra profética <Mirabilis> me ayudó. En realidad, fue ella quien me sugirió que lo hiciera.

--¿De verdad?

Bell dejó de moverse ante la mención del Alias de Casandra y miró en su dirección. Las mejillas de Casandra se calentaron y bajó la mirada.

--Um... Gracias, Casandra-san.

--...

Mientras Lili y los demás observaban, Casandra miró a Bell, quien se había acercado a ella. Estaba feliz de que él le había agradecido y feliz de ver la sonrisa juvenil en su rostro.

De repente, se le ocurrió una idea.

A pesar de que su profecía no había hecho ninguna referencia directa a la muerte de Bell, ¿Estaba bien que fuera solo? Si lo dejaba ir, seguramente algo malo le sucedería. Simplemente lo sabía.

Había llegado tan lejos. ¿No podría pedir un poco más?

*... No, es imposible. No hay manera de que pueda detenerlo.*

Mientras miraba a los ojos de Bell, renunció a la fugaz esperanza que había cruzado por su mente. Sin importar cuánto suplicara, sabía que no podía detenerlo. Después de todo, ¿No se había dado cuenta el otro día de que una voluntad firme era sinónimo de un destino fuerte?

*Incluso si cree en mi sueño, ¿Podría él...?*

Se había preguntado muchas veces si debía contarle a Bell toda la verdad sobre su profecía, ya que era el único que le creía. Pero cada vez, se había contenido.

Suponiendo que creyera todo lo que le dijera, ¿Qué haría cuando se diera cuenta de que un destino tan cruel le esperaba a Ryuu? Sabía la respuesta sin siquiera pensarlo. Se precipitaría hacia ella, sabiendo que estaba corriendo hacia las fauces de la muerte.

Si ese era el caso, concluyó que sería mejor no decírselo.

Ella misma no lo entendía todo. No quería nublar su juicio al compartir su sueño sin sentido con él.

--... Bell-san.

Cassandra sentía que sus sueños proféticos eran una maldición.

Nadie le creía.

Nadie la tomaba en serio.

No sabía si incluso los Dioses se daban cuenta de lo que venía.

Pero una persona... este chico... había creído en ella. Su confianza la había salvado.

No quería dejarlo ir. No quería dejarlo. No quería perderlo.

Si eso significaba poder mantenerlo a su lado, incluso se convertiría en su amante. Su compañera para toda la vida.

Pero esta emoción calculadora, más un deseo de ser salvada que un verdadero anhelo por él, estaba distorsionada. Incluso si se sentía repentinamente atraída por él, no era el chico mismo quien la atraía, sino simplemente la ilusión de que era el único que creía en sus sueños. Eso era todo lo que pensaba que era, al menos.

Por lo tanto, definitivamente no era la mujer adecuada para él.

Pero quería que él viviera... por lo menos. Estaba bien querer eso, ¿Verdad?

--Por favor, vuelve con vida.

Dijo Cassandra, con la voz llena de emoción. Si los demás la hubieran escuchado, sabía qué pensarían que estaba siendo demasiado dramática.

--Cuando volvamos a la superficie juntos... hay muchas cosas que me gustaría... decirte.

Agregó.

Todo lo que podía hacer era confiarle todo a este chico.

A la luz blanca cuyo fin no había sido capaz de prever ni siquiera en su sueño.

Mientras la profetisa lo miraba con ojos vacilantes, Bell sonrió alegremente, como para alejar la tragedia.

--Sí, lo prometo. Regresare.



■3章 疾風のシンイ

## Capítulo 03 – La Verdadera Intención de <Tempestad>

Llamas de ira.

Esa era la única manera de describir el impulso que ardía en su corazón.

La sensación que la abrumo cuando lo vio por detrás.

En el instante en que vislumbró su perfil.

En el momento en que sus ojos se encontraron con los suyos.

La emoción en las profundidades de su corazón se elevó drásticamente.

*¡Está vivo!*

*¡Está vivo!*

*¡Está vivo!*

*¡Es él—ese hombre!*

¿Quién podría apagar las llamas de ira que estallaron dentro de ella en el momento en que se dio cuenta?

La mano que agarraba su Espada de Madera temblaba, y el arma en sí soltaba un indignado grito de ira.

Esa fue la chispa. Se quitó el manto de la justicia y se convirtió en nada más que una bestia persiguiendo al grupo de hombres mientras gritaban de terror.

No sabía cuántas veces brillo el color plateado.

No podía recordar cuánta sangre brotó en el aire.

Fue estimulada por la justa indignación desde el instante en que se dio cuenta.

No, la justa indignación solo era un frente. En realidad, simplemente era posible que haya querido lanzar sus furiosas emociones contra ellos. Ya había perdido de vista cuál era su verdadero yo.

Todo lo que sabía era que estaba siendo empujada hacia adelante. Impulsada por las llamas de la ira. Por las emociones negras.

Se dijo a sí misma, convenientemente, que era “un sentido de misión”.

*Esta vez. Esta vez me asegurare.*

Su espada estaba hambrienta, y su corazón estaba furioso.

Sus recuerdos del pasado le gritaban que resolviera las cosas, de una vez por todas.

Mientras aceleraba a través del Calabozo tan rápido como el viento, un pensamiento llegó a ella.

Su primera amiga parecía haberle dicho algo a su yo impulsiva.

Su segunda amiga parecía haberla perdonado a pesar de sus errores.

Su tercer amigo, el chico... ¿Qué pensaría si pudiera verla ahora?

Esa era su única preocupación persistente mientras el ardiente resentimiento ardía ferozmente en el fondo de su mente y en la boca de su estómago.

Y había algo más.

Fingió no darse cuenta de que su mano, la mano que había sostenido las suyas, palpitaba como si llorara.



Solo los Aventureros más hábiles en el equipo de caza y aquellos con cierta experiencia en la <Capital del Agua> habían sido seleccionados para continuar hasta el 27° Piso.

Me uní a este grupo de élite liderado por Boris-san como representante de la <Familia Hestia>. Al principio, parecía molesto porque yo era el único miembro de nuestro grupo que se ofrecía como voluntario, pero cuando le expliqué que necesitaba moverme rápidamente—y después de que Aisha-san le dio algunas palabras de amenaza—estuvo de acuerdo.

Salí del 25° Piso, con la <Bufanda de Goliat> de Welf y Casandra-san envuelta alrededor de mi cuello y las palabras de despedida de Lili y los demás en mi espalda.

“ “ “ “¡UOOOOOOOOOO!” ” ” ” ” ”

Atroces rugidos resonaron a través del aire brumoso.

Los monstruos se precipitaron hacia nosotros, con sus ojos amarillos brillando.

Tritones.

Los monstruos mitad pez, mitad humano estaban cubiertos de escamas azules. Al igual que los humanos, caminaban en dos pies, y sus manos con aletas que se extendían hacia abajo por sus espaldas manejaban hábilmente el <Arsenal del Calabozo>, las armas naturales del Calabozo. Con escamas cubriendo todo su cuerpo, los monstruos me recordaban a una versión submarina de los Hombres Lagarto. Estaban entre los oponentes más fuertes que probablemente encontraríamos en el 26° Piso.

Los guerreros mitad pez salieron del río que atravesaba el pasaje y subieron a tierra uno tras otro, sujetando Mazas de Cristal, un tipo de arma natural de los Pisos Inferiores.

--¡Errrgh!

Salte a un lado para evitar una Maza que se estrelló contra el suelo de cristal y oscile hacia abajo a <Hakugen> por encima de la cabeza del hombre pez.

El golpe cegadoramente rápido que libere mientras giraba mi cadera cortó fácilmente a través de su cuello.

La resplandeciente y ligera Daga continuó en una curva perfecta, como si estuviera nadando en el aire, y derribo las otras Mazas de Cristal dirigiéndose hacia mi cuerpo.

“ “ “ “ ¿!...!?” ” ” ” ” ”

Me sumergí en el centro de la horda, y los Tritones se estremecieron ante mis acrobáticos movimientos de batalla. Aproveche su momentáneo aturdimiento para colocar una mano en el piso y soltar una patada giratoria que casi rozo el suelo.

La patada aterrizo poderosamente en las piernas de varios Tritones, haciendo que cayeran al suelo enredados entre sí.

--¡Boris-san!

--¡Sí!

Un instante después, Boris-san y los otros Aventureros estaban oscilando sus armas contra los Tritones derrumbados. La lluvia de Grandes Espadas y Martillos literalmente los golpearon hasta convertirlos en pulpa.

Esencialmente, la estrategia de batalla de los Tritones era moverse en grupos. ¡Pero una vez que su líder moría, el grupo caía en caos!

Este era mi primer encuentro con los Tritones, pero gracias a las lecciones de Eina-san, ya conocía sus hábitos y métodos de ataque. Estaba poniendo en práctica los métodos de los libros de texto para eliminarlos, pero también agregaba mis propios ataques rápidos como un rayo.

Mis ojos se centraron en el líder, quien estaba siendo protegido por otros Tritones, mientras dejaba escapar una serie de horribles chillidos. Me dirigí directamente hacia él.

*¿La <Bufanda de Goliat> esta ralentizándome? ¡Tal vez, pero no demasiado!*

El Item era el polo opuesto de <Hakugen>, y podía sentirla presionando mi cuerpo mientras corría.

Ignorando las reacciones de los monstruos que me rodeaban, me dirigí hacia el boquiabierto líder Tritón, desenvainando la Daga negra de mi cintura mientras me movía.

--¡¡Hah!!

¿¡Gya!?

La <Daga Hestia> que desenvaine de su funda desgarró el cuerpo del líder. El feroz golpe aterrizo como una lanza perforando su pecho, y la piedra angular de los Tritones se desintegro instantáneamente en cenizas.

--¡Mierda, es un <Cuarzo Ligero>!

--¡...!

Un segundo después, gire la cabeza en respuesta al grito de Boris-san detrás de mí.

Varias formas de cristal color púrpura del tamaño y forma de un Broquel<sup>1</sup> estaban flotando en el pasillo, que tenía alrededor de cinco metros de altura. En el centro de cada uno había un solo órgano amarillo pálido que parecía ser un ojo.

Los Cuarzos Ligeros eran monstruos inorgánicos que flotaban sobre las cabezas de los Aventureros y, como sugería su apariencia externa cristalina, no tenían medios para luchar en combate cuerpo a cuerpo. ¡En cambio, su medio de ataque único, pero extremadamente amenazador era disparar rayos de luz!

¡...!

--¡Ack!

Saltamos hacia atrás al unísono cuando un Cuarzo Ligero disparo un estrecho rayo. El rayo de luz ámbar quemó una línea en el piso y las paredes de cristal del Calabozo cuando paso sobre ellas. Boris-san y los otros se apresuraron a buscar refugio. Entonces esperaron su oportunidad.

La forma típica de derrotar a un Cuarzo Ligero era conseguir que emitiera toda su potencia y luego atacarlo mientras estaba recargando. Y, de hecho, ningún enfoque podría ser más correcto.

Pero yo—me precipite directamente a los rayos de luz siendo disparados.

Supuse que los rayos dorados nunca terminarían.

--¿¡Hey, <Pies de Conejo>!?

Mientras las confusas voces de los Aventureros de Clase Alta golpeaban mi espalda, aceleré.

Mi enemigo estaba flotando en el aire.

Estaba demasiado lejos para alcanzarlo con mi Daga.

*Un Firebolt podría funcionar...*

*Creo que primero intentaré algo más.*

Obedeciendo la voz en el fondo de mi mente, que fue casi como un destello de inspiración, puse mi mano derecha en la bufanda alrededor de mi cuello.

Al instante siguiente, la arranqué y la oscilé a través del aire como un arma.

--¡Es bastante pesada!

Lo estaba manejando como un látigo, o más bien como una cadena.

¡Bloqueo y repelió los rayos de múltiples Cuarzos Ligero antes de estrellarse directamente contra ellos!

—“ “ “ “¡...!?” ” ” ” ”

La bufanda negra acelero como un torbellino, rompiendo en pedazos algunas formas de cristal haciéndolas caer y lanzando a otras contra el suelo.

---

<sup>1</sup> Escudo pequeño y redondo sostenido por un mango o usado en el antebrazo.

Los aplastados Cuarzos Ligeros ya sea quedaron en silencio mientras la luz desaparecía de sus ojos o perdieron sus Piedras Mágicas y se convirtieron en cenizas.

--¡Sí...!

Este equipo de protección creado a partir de la <Túnica de Goliat> realmente era algo. Era tan resistente que podía defenderse contra cualquier cosa, ya sea Espadas o llamas, pero por otro lado, también podía convertirse en la más dura de las armas. Aclame silenciosamente a la bufanda por el excelente trabajo que hizo al repeler cada uno de los rayos de los Cuarzo Ligeros.

--Duele...

Frote mi brazo derecho mientras seguía sonriendo emocionado. Los movimientos no acostumbrados y el peso de la bufanda pudieron haber lesionado mis tendones. Mientras frotaba una generosa cantidad de poción en mi brazo, me dije a mí mismo que sería mejor no usar demasiado esta arma en particular hasta que estuviera acostumbrado a ella.

En contraste con el <Firebolt>, que era un ataque de larga distancia que se movía en línea recta, la bufanda era un arma indirecta de rango medio. Simplemente podría ayudarme a agregar variedad a mis métodos de ataque. Me sentía un poco mal por usar de esta manera el Item que Welf hizo como un protector, pero...

--Hey, <Pies de Conejo>... ¿Realmente es tu primera vez en este piso?

Boris-san pregunto, caminando hacia mí.

Ya que había matado a todos los monstruos, los otros Aventureros estaban bajando sus armas y entrecerrando los ojos hacia mí como si el sol estuviera ante ellos.

--¿Qué puedo decir...? Te has vuelto más fuerte. Te moveré a la vanguardia. ¡Estoy seguro de que harás un gran trabajo!

--Boris-san...

--¡Ve por ellos! Te dejaré todo el trabajo duro. Ah, y dividimos el Botín raro cincuenta y cincuenta.

--Uh, claro.

Le respondí, sudando. La mirada paternal y sincera en el rostro de Boris fue reemplazada por una sonrisa avariciosa, como si se hubiera topado con una ganancia lucrativa.

A nuestro alrededor, los otros Aventureros estaban limpiando los restos de la batalla. Con el fin de prevenir la aparición de Especies Mejoradas y otros <Irregulares>, los Ayudantes estaban recogiendo apresuradamente las Piedras Mágicas. Mire sus rostros.

Había un Elfo de aspecto perverso con una Espada Doble, un Beastman sosteniendo un Hacha con un trozo de tela cubriendo su boca y un Enano con un Escudo masivo y un Martillo de Batalla.

Habían demostrado mucha destreza de batalla en nuestro camino a través de los Pisos Intermedios... Pero incluso si sus <Estados> eran más altos que los de Welf y el resto de nuestro equipo, definitivamente no estaban sincronizados entre sí.

Esa era una de las razones por las que me arriesgué a tomar la iniciativa para enfrentarme a los monstruos. En un equipo así formado rápidamente, los cambios entre ataque y defensa, rápidos y lentos, no funcionan como esperaba. A veces incluso nos estábamos frenando el uno al otro.

Una vez más, me di cuenta de cuán hábiles y valiosos eran Lili, Welf y los demás miembros de nuestro equipo en la forma en que se adaptaban para apoyarme.

*Y, los monstruos aquí... son diferentes de los monstruos de los Pisos Intermedios.*

Los ataques de larga distancia de los Cuarzos Ligeros eran una molestia, y totalmente diferentes de las llamas que lanzaban los Hellhound... Pero más importante, los monstruos aquí abajo, como el líder Tritón, eran *realmente inteligentes*. Mucho más que los monstruos de los Pisos Superiores e Intermedios.

Podrían no ser muy buenos en eso, pero el hecho de que los monstruos aquí podían coordinar sus acciones en todos ellos los convertía en una amenaza inconmensurable.

Absolutamente no podía confiarme demasiado.

--¡Muy bien, dividiré el equipo de nuevo! Somos demasiado ineficientes cuando nos movemos como un solo grupo. ¡Si alguien encuentra a <Tempestad>, traten de llevarla a la caverna! En el peor de los casos, confirmamos que está aquí y regresamos al 25° Piso. ¡Si tomamos posiciones allí, <Antianeira> tendrá que venir a ayudarnos en algún momento!

Boris-san grito esas órdenes mientras pasábamos por el túnel que conectaba los pisos 26° y 27°, sin pasar por el estanque de inmersión en el 26° Piso, que formaba el paso intermedio en los tres pisos conectados por <La Gran Catarata>.

Bajamos al 27° Piso todos al mismo tiempo, y ahora parecía que nos separaríamos para buscar a <Tempestad>... es decir, Ryuu-san.

--¡Tú, <Pies de Conejo>! ¡Ven conmigo!

--Uh, um, está bien.

Boris-san tomo la decisión ejecutiva de llevarme a mí, un Aventurero Lv. 4, junto con él. Los otros Aventureros abuchearon y se burlaron en desaprobación.

¿Me estaba utilizando como una especie de combatiente versátil?

En cualquier caso, nuestro grupo de cinco dimos la vuelta a un pasillo lateral. Era una de las varias rutas principales que conducían al pasillo de conexión que llevaba al 28° Piso. Esta parte del Calabozo estaba compuesta por cristales de color azul oscuro ligeramente rayados. Un ancho canal fluía directamente al lado del camino de tierra seca. Fluía mucho más rápido que los ríos en los pisos sobre nosotros. Una luz tenue emanaba de cúmulos de cristal blanco, iluminando la oscuridad.

En todos los lugares a los que íbamos, veía restos de antiguos pasillos que se habían derrumbado sobre sí mismos, y pilas de cristales que parecían ser el resultado de derrumbamientos bloqueaban nuestro camino. Esta debía ser la consecuencia de las explosiones que escuchamos antes.

Yo lideraba a nuestro grupo, pero todos estábamos buscando monstruos constantemente. Continuamos avanzando a medida que el camino descendía por innumerables escaleras y pendientes que serpenteaban a través del piso de varias capas.

--Hey, Bell Crael. ¿Recuerdas cuando luchamos contra el Goliat?

--Sí, cargamos contra ese gigantón contigo.

--¡Puedes contar con nosotros, <Pies de Conejo>!

--Uh, sí. ¡Eso es genial!

Los experimentados Aventureros de Clase Alta de nuestro grupo estaban bromeando para evitar que nos pusiéramos demasiado tensos.

Había un par de alegres hermanos Beastman y una guerrera Amazona. Realmente admiro su amabilidad.

Probablemente gracias a la batalla contra el Goliat Negro, los residentes de Rivira tendían a tratarme amigablemente. Los otros Aventureros de Clase Alta a menudo me preguntaban sobre mi épica batalla contra el minotauro Asterios-san en Orario y, en general, parecían admirarme.

Era un gran honor ser aceptado de esta manera por los Aventureros más antiguos, y no podía evitar sonreír para mí mismo al respecto... Pero también me sentía mal porque tendría que escapar de este grupo en un futuro próximo.

Sin embargo, necesitaba hacerlo por el bien de Ryuu-san.

Creo que me sería más fácil moverme si buscaba una oportunidad de separarme de ellos...

*Pero no la encontrare buscando al azar...*

La larga serie de explosiones que escuchamos en nuestro camino hasta aquí ahora habían caído en silencio.

El rugido de la lejana <Gran Catarata> resonaba incluso aquí, ahogando los ruidos más suaves que podrían revelar su ubicación. Encontrar solo a Ryuu-san en este inmenso piso sería extremadamente difícil.

Sin embargo... no era como si no tuviera un objetivo.

Convencí a Aisha-san y a los demás para que me dejaran venir solo, y sería incorrecto decir que no tenía ninguna estrategia. Dejaría que todo dependiera de los recursos humanos... ¿O debería decir recursos de monstruos?

Estaba ocupado pensando en cómo podía lograr que la encontraran cuando—

--¡¡B-B-Boris!!

Uno de los Beastman, que había estado mirando un pasillo que se desviaba de nuestra ruta actual hacia la derecha, grito.

Sonaba aterrorizado, como si algo inusual estuviera sucediendo. Nos apresuramos a correr a su lado.

--¿Qué...?

Me quedé sin palabras cuando lo vi.

--¿Qué demonios es esto?

Boris-san y el resto de nosotros miramos hacia arriba.

Vimos un agujero.

Un enorme agujero vertical que conducía al piso sobre nosotros.

No era un agujero ordenado como los del <Laberinto de Cuevas<sup>2</sup>>. En cambio, parecía que *algo* se había abierto camino excavando a la fuerza a través del techo.

Una corriente goteaba ruidosamente como una cascada en miniatura.

--... Nunca he visto un gran agujero como este en el 27° Piso...

Boris-san gruñó en voz baja.

Algo inusual estaba sucediendo en el Calabozo—algo que incluso estos Aventureros de Clase Alta que habían pasado por la <Capital del Agua> muchas veces nunca habían visto.

En un rincón de mi mente, una campana de alarma comenzó a sonar suavemente.

× × ×

--No me importa quedarme atrás... pero parece malditamente seguro que acamparemos aquí por un tiempo.

Welf se frotó la garganta como para descongelarla.

Estaba parado en un acantilado en el extremo sur del 25° Piso. El espacio era aproximadamente del tamaño de una pequeña “habitación”, lo suficientemente grande como para que cupieran varias docenas de Aventureros. De hecho, era el lugar exacto donde Lili había sugerido establecer una base cuando ella y los demás habían sido separados de Bell por el Musgo Gigante, y de hecho, era lo suficientemente grande para ese propósito. También era un lugar perfecto para defenderse de los ataques de los monstruos alados.

Habían pasado varias horas desde que el equipo de caza, incluido Bell, partieron para perseguir a <Tempestad>. Ahora, los Aventureros que se habían quedado atrás estaban absortos en sus propias tareas.

Es decir, estaban discutiendo sobre quién estaría de guardia o relajándose.

--No tienen mucho espíritu de lucha, ¿Verdad? Por supuesto, supongo que eso es de esperarse.

--Bueno, sería difícil encontrar algo que hacer en este momento. No querrás ir a cazar monstruos para matar el tiempo y luego estar demasiado cansado para ayudar en el momento crítico.

---

<sup>2</sup> Se refiere a los Pisos Intermedios.

Mikoto y Ouka estaban charlando mientras observaban a los otros Aventureros. Los que quedaban en el 25° Piso representaban el grupo que Boris no había seleccionado para su equipo de caza de élite, y algunos estaban enfadados por su exclusión. Estas personas no pensaban que eran iguales en batalla a <Tempestad>, pero habían esperado de alguna manera robar una parte del botín. No era difícil adivinar cómo se sentían cuando se les hizo esperar el premio que había sido colgado ante sus ojos. La mayoría no sabía qué hacer para matar el tiempo mientras tanto.

Para Lili, Mikoto, Chigusa y Daphne—quienes aún no estaban acostumbradas a la <Capital del Agua>—solo mirar desde los acantilados a la magnífica <Gran Catarata> era suficiente para evitar que se aburrieran.

--...

Normalmente, Casandra habría sentido lo mismo, pero ahora, atormentada por su sueño profético, todo lo que podía hacer era orar desesperadamente por el futuro y por el regreso seguro de Bell. Y así, se quedó parada al borde del acantilado escarpado, contemplando la <Gran Catarata> que continuaban hasta el 27° Piso.

--... Nada sospechoso hasta ahora, parece.

Dijo Welf, quien estaba sentado.

--Será mejor que no seas demasiado obvio al respecto; podría notarlo.

Lili le advirtió casualmente mientras distribuía raciones de comida.

Welf había estado observando al Hombre Lobo que preocupaba a Bell.

--Su nombre es Tark Sledd. Pregunté un poco, y parece que él ha estado viviendo en Rivira por cerca de tres años.

Dijo Lili.

--¿Cuál es su <Estado>?

--Suponiendo que no haya hecho ningún informe falso, es Lv. 2. Permanece alrededor de los Aventureros de Segunda Clase, pero escuché que él mismo ha bajado a los Pisos Inferiores muchas veces.

Lili dijo sin vacilar en respuesta a la pregunta de Welf, quien junto con los demás estaba arrancando trozos de la carne salada con sus manos para comer.

Los residentes de Rivira parecían confiar un poco en Tark, agregó.

Los otros no sabían muy bien qué hacer con esta información. De repente, Aisha—quien había estado acostada con los ojos cerrados—se levantó bruscamente.

--He descansado lo suficiente... ¿Debo atacar?

--¿De qué estás hablando?

Todo el grupo estaba mirando a Aisha, cuyas palabras parecían completamente absurdas.

--Solo estamos perdiendo el tiempo sentándonos sospechando de las personas. ¿No creen que la solución más rápida es que le dé una paliza?

Ouka y los demás hicieron una mueca de incomodidad ante las palabras irrazonablemente agresivas de la Amazona Lv. 4, quien claramente era la Aventurera más fuerte presente.

--Vaya, esa es una forma de pensar verdaderamente Amazona... Pero si en realidad está ocultando algo, dudo que puedas torturarlo para sacarle la información. Y probablemente también volverás a sus amigos contra nosotros.

Dijo Daphne en tono aburrido.

--Muy bien, no tengo opción... El resto de ustedes vigilen.

--¿Q-Q-Qué planeas hacer?

Mikoto preguntó tensamente, una vez más teniendo un mal presentimiento sobre las intenciones de Aisha.

--Es obvio, ¿No es así? Lo llevaré a esa cueva y lo *devoraré*. Sus labios estarán más sueltos después de que lo monte a horcajadas y lo haga aullar—

--¡Kyaa! ¡Kyaa! ¡Kyaa!

Dejando a un lado sus modales, Haruhime—quien estaba sonrojada hasta la punta de sus orejas—dejó escapar una serie de chillidos y agitó las manos en un frenético rechazo a la sugerencia de Aisha. Aisha chasqueó su lengua en insatisfacción.

No solo Mikoto, Chigusa y Casandra, sino incluso Lili y Daphne estaban sonrojadas. Los dos únicos chicos, Welf y Ouka, parecían extremadamente incómodos. Los otros Aventureros que estaban parados cerca le lanzaron miradas sucias al equipo de múltiples <Familias> por hacer un alboroto.

--¡Esto no es la <Familia Ishtar>!

Dijo Haruhime, cubriendo su rostro rojo con ambas manos y pareciendo casi al borde de las lágrimas.

-- —¡Okay, sigamos adelante!

En ese momento, el tema de su argumento entro en acción.

--¡No puedo soportar dejar todo en manos de Boris! ¡Por el bien de mi amigo asesinado, Jan, voy a matar a <Tempestad>!

--Si nos dejamos llevar, probablemente terminaremos siendo apaleados por nuestra víctima. De todos modos, ¿No nos dijo Boris que vigilemos esta área?

--¡Aun asi somos Aventureros! ¿Al menos tienen las agallas para matar a la fugitiva y hacerse un nombre?

--... Voy con Tark. Sentarse por aquí y girar nuestros pulgares es una broma.

Las reacciones a la llamada a la acción del Hombre Lobo se dividieron: algunos se opusieron a él, mientras que otros se pusieron de su lado.

El último grupo era mucho más pequeño que el anterior.

--No queremos hacer enojar a Boris. Pero si quieres ir, entonces vete.

--¡Iré y les mostraré a todos cómo se hace!

Al final, un grupo de cuatro partió hacia el 27° Piso. Aunque los partidarios de Boris discutieron con el grupo que se marchaba, no les impidieron irse, así que Tark y los que se habían puesto de su lado se dirigieron por el sendero que conducía hacia el oeste a lo largo del borde del acantilado.

--Vamos.

Lili dijo, levantándose. Welf y los demás asintieron en silencio en respuesta a sus breves palabras.

Solo Casandra estaba llena de preocupación. Sin embargo, no podía dejar que se fueran sin ella, así que también siguió al grupo hasta el laberinto del 25° Piso.



No podíamos apartar nuestros ojos del enorme agujero. El agua caía de él en una corriente delgada y se acumulaba en el suelo.

Mientras estábamos parados aquí como estatuas mirando hacia arriba, note algo.

--Está empezando a repararse a sí mismo.

Susurre.

El Calabozo estaba empezando a restablecer su composición. El proceso era tan sutil que no lo notarías a menos que estuvieras aquí mirándolo fijamente, pero gradualmente, el techo de cristal se estaba volviendo a llenar y el agujero se estaba cerrando.

A juzgar por el estado de las cosas, la reparación acababa de comenzar. Eso significaba que el agujero probablemente había sido hecho recientemente.

En otras palabras, cualquier cosa que haya hecho el agujero estaba—

--... Todavía está cerca, ¿No?

Ante las palabras de Boris-san, la temperatura en el pasillo pareció bajar. Al mismo tiempo, nuestro grupo tomo posiciones defensivas. Escaneamos los alrededores y sujetamos nuestras armas con tensión.

Era posible que hubiera algún <Irregular> desconocido con la capacidad de atravesar los muros de piedra del Calabozo en este piso. Mis tímpanos palpitaban con el sonido del agua corriendo resonando a través de los pasillos.

Algo frío goteaba sobre mi espalda.

--... Esto no es obra de <Tempestad>, ¿No es así...?

--Dudo que pudiera hacer esto incluso con Magia... Parece que algo excavo desde la parte superior, en lugar de volarlo en pedazos.

Especulaciones volaban de un lado a otro entre los Aventureros, quienes finalmente habían bajado la guardia después de varias horas sin incidentes. Me di cuenta de que todo el grupo estaba perturbado.

Había una regla de hierro entre los Aventureros: si algo inusual ocurre en el Calabozo, corre.

Boris-san luchaba para tomar una decisión, con una profunda arruga grabada entre sus cejas. ¿Debíamos continuar hacia nuestro objetivo o huir de este piso?

Todos sentíamos que esto no era un <Irregular> que pudiéramos ignorar.

... ¿Por qué ahora...?

No sabía por qué, pero de repente pensé en el rostro de Casandra-san, preocupada e inquieta por algo.

--¿Qué hacemos, Boris?

--Normalmente sacaría mi culo de aquí... pero no podemos olvidarnos del resto de los Aventureros de los que nos separamos. Ya sea que sigamos persiguiendo o no a <Tempestad>, quiero contarles sobre esto.

Me sentía cada vez más angustiado mientras escuchaba su conversación. Había una buena posibilidad de que Ryuu-san estuviera en este piso. Si algún tipo de <Irregular> se estaba arrastrando por aquí, también estaría en riesgo. Solo pensaba en que necesitaba encontrarla lo más rápido posible cuando—

--... ¿...?

¿Estábamos siendo... observados?

Me había vuelto muy sensible a la sensación de otras personas (o cosas) mirándome, y ahora mismo sentía que me estaban mirando. Pero no era una sensación desagradable... No sabía cómo expresarlo... pero, ¿Podría ser alguien que conozco?

Mire hacia arriba sorprendido. Justo entonces—

--Hey, ¿¡Escuchaste eso...!?

--¿Qué es esa canción...? ¿<Tempestad> está cantando? No, eso es...

--... “La canción que resuena en el Calabozo”.

Los hermanos Beastman y la Amazona se olvidaron de todo al escuchar la hermosa melodía. También Boris-san se quedó boquiabierto y murmuró el nombre de una canción que los Aventureros susurraban entre ellos.

Me aleje de ellos como si me hubieran lanzado hacia adelante.

--¿¡H-Hey, <Pies de Conejo>!?

--¡Iré a comprobarlo!

Las voces de mis compañeros intentando detenerme ya estaban lejos en la distancia.

Pude sentir que habían comenzado a perseguirme apresuradamente y corrí aún más rápido. Me sentía mal, pero para deshacerme de Boris-san y los demás, corrí al azar por los pasillos.

Cada vez que encontraba un monstruo, trataba de rodearlo. Si no podía evitarlo, hacia un espectáculo con mi Daga, y cuando el monstruo se encogía de miedo, pasaba más allá de él. A veces evitaba una batalla saltando sobre sus cabezas.

*¡La canción se está moviendo!*

Quiquiera que estuviera cantando estaba observando mis acciones y avanzando hacia un lugar donde pudiéramos encontrarnos.

La voz entraba y salía, pero siempre era hermosa. La tranquila canción era como la orilla del mar en una noche iluminada por la luna, guiándome hacia adelante. Finalmente, llegue a una gran habitación con un manantial.

En el centro del manantial, sentada en una roca de cristal y cantando, se encontraba una Sirena increíblemente hermosa.

--¡Mari!

Grite el nombre de la Sirena Xenos. La última vez que la vi fue el día en que luché contra el Musgo Gigante. Era difícil de creer que fue hace solo dos días.

Se veía justo como la recordaba, con su largo cabello color turquesa adornado con adornos hechos de conchas y perlas. Se había puesto un bikini hecho de conchas por consideración a mí, lo cual era un alivio. Nos conocimos por primera vez en el 25° Piso, pero sospechaba que podía moverse libremente en cualquier lugar dentro de la <Capital del Agua>.

Se sentía extraño volver a encontrarme con ella tan pronto, pero entre en el manantial que llegaba hasta mi cintura y camine hacia ella. Ella se giró hacia mí y empujo las rocas de cristal con ambas manos.

Entonces me abrazo con fuerza.

--¡Bell!

Se arrojó a mi pecho como una niña y envolvió sus brazos alrededor de mí. Comencé a sonrojarme ante la suave sensación de su cuerpo, pero entonces noté algo.

--¿Mari...?

*Esta temblando...*

Pude sentir su miedo, y me sorprendí. Puse mis manos sobre sus hombros.

--¿Qué pasa, Mari? ¿Paso algo?

--...

Hable gentilmente para calmarla.

Aunque quería llamarla para que me ayudara a encontrar a Ryuu-san, fue ella quien me llamó. ¿Por qué? Incluso estuvo dispuesta a arriesgarse a ser descubierta por Boris-san y el resto de nuestro grupo.

Miro hacia abajo por un momento, luego abrió sus pequeños labios.

--Algo está aquí... que no debería estar aquí...

¿Algo que no debería estar aquí...?

De inmediato pensé en el enorme agujero que habíamos descubierto hace poco.

¿Lo que sea que haya hecho ese agujero acechaba alrededor del 27° Piso?

--Mari, ¿Sabes algo? ¿Qué viste?

--No sé... No sé cuándo llegó, y no sé a dónde fue... ¡Nunca lo había visto antes...!

El discurso y las acciones de Mari la hacían parecer más joven que Wiene, y su lenguaje humano no era muy bueno. Pude notar que ella misma estaba frustrada por su incapacidad para describir lo que había visto.

Pero lo que había dicho era suficiente.

Algo que asustó tanto a Mari estaba en este piso. Apreté sus hombros y le hice otra pregunta.

--Mari, estoy buscando a alguien. ¿Has visto a una chica Elfa?

--¿Elfa...?

--Um, sus orejas son más largas que las mías, y tiene una Espada de Madera, y definitivamente está ocultando su rostro... y es muy rápida.

Le dije todos los detalles concretos que se me ocurrieron.

--Realmente quiero reunirme con ella.

Agregue.

Mari me miro por unos instantes. Entonces asintió.

Pero al minuto siguiente, enterró su cabeza en mi pecho y la frotó de un lado a otro, como para decir que no quería decirme porque era peligroso.

--... Espera.

Se alejó un poco de mí, cerró los ojos y comenzó a cantar de nuevo.

Esta vez, no era una melodía encantadora, sino una discordante—su propia canción especial para encantar no a los humanos sino a sus compañeros monstruos. Mari tenía la habilidad de controlar a monstruos con habilidades inferiores a las suyas.

Mientras olas se ondulaban desde donde se había sentado en el agua, rugidos le respondieron desde varias direcciones. Abrió mucho los ojos mientras escuchaba las voces de los monstruos dándole información sobre la Elfa perdida.

--Lo sé ahora, Bell... ¡Ella está allí!

--¡Gracias!

Mientras Mari se sumergía en el manantial y comenzaba a nadar, regresé a la tierra seca y comencé a correr.

Al igual que antes, corría a través del laberinto lleno de agua y cristales guiado por la Sirena.

*¿Qué hare cuando me encuentre con Ryuu-san? ¿Debo preguntarle sobre lo que pasó en el 18° Piso? ¿Pero realmente puedo tomarme el tiempo para hacer eso con el <Irregular> ocurriendo en el piso? ¡Boris-san y los otros Aventureros pueden estar en riesgo...!*

Todo tipo de preocupaciones y preguntas volaban dentro de mi cabeza. Pensar en todo lo que necesitaba hacer me estaba volviendo loco.

En ese momento, una estruendosa sacudida resonó a través del piso.

--¿¡Una explosión!? ¿¡Otra vez!?

Grite mientras las reverberaciones pasaban a través de mí.

Las explosiones se habían detenido por un tiempo, pero ahora habían comenzado de nuevo.

Mari, quien estaba en el agua, se estremeció ante el sonido. Olas se elevaron en el río en el que estaba nadando—evidencia de la fuerza de la explosión.

¡El sonido y el temblor parecían venir de cerca!

Corrí más rápido, guiado por reverberaciones y sonidos que parecían provenir de cristales colapsados.

Mari me estaba guiando en la misma dirección, y seguía la aleta de su cola mientras cortaba a través del agua.

Una ominosa sensación corría por mi cuello.

Intente desesperadamente ignorarla.

Al dar vuelta en una esquina llena de fragmentos de cristal, me di cuenta de que habíamos llegado a la fuente del temblor.

--¡Oh, no...!

Todo era un gran desastre. El suelo había sido volado y era totalmente irreconocible, mientras que las paredes de cristal se habían derrumbado en el río a lo largo del camino, bloqueando su flujo. El agua había comenzado a brotar de las grietas en el techo, cayendo en cascada. La destrucción grabada en el laberinto de cristal se parecía a las secuelas de un aluvión de explosiones.

Humo fluía a través del aire, como si se hubiera usado algún tipo de Item o Magia, y más allá del humo había... una figura humanoide.

Mari, quien había venido conmigo hasta aquí, se sumergió en pánico en el fondo del agua.

Con mi cuerpo rígido, mire delante de mí por varios segundos.

El humo se difuminó y comenzó a despejarse—

-- ———

Me quede sin palabras cuando la escena se enfocó.

Un Enano estaba desplomado en el suelo. Estaba boca arriba, convulsionado y sangrando.

Y allí, *con un pie sobre el hombro del Enano*, estaba una mujer.

La misma mujer que había venido a rescatarnos tantas veces estaba parada dándome la espalda, con el dobladillo de su largo manto con forma de capa ondeando.

Había clavado su Espada de Madera en el suelo justo al lado del rostro del Enano. En la otra mano, sostenía una Espada Corta ensangrentada.

Vislumbre sus ojos azul cielo debajo de la capucha levantada sobre su cabeza. Estaban muy abiertos e hicieron que mi sangre se enfriara.

Mi corazón tembló ante la vista de su perfil, que revelaba sus emociones tan abiertamente.

--¿Ryuu... -san...?

Llame su nombre, medio en duda. Había visto esa expresión en su rostro solo una vez antes.

Sus orejas temblaron.

El tiempo se detuvo mientras ella giraba y me perforaba con sus ojos azul cielo. Mientras el asombro se extendía sobre su rostro, lo supe. Era Ryuu-san.



Ante mis ojos estaba la inconfundiblemente hermosa Elfa que conocía tan bien.

--Ryuu-sa—

--¿¡Por qué estás aquí!?

Deje de respirar cuando me regañó ferozmente.

Nunca la había escuchado hablar con una voz tan furiosa.

Nunca había visto su mirada de esa forma.

Era la expresión de... un asesino sediento de sangre.

--¿Por qué, estas, aquí?

Un momento después, su rostro se arrugo con una variedad de diferentes emociones.

¿Qué se derramaba de sus ojos borrosos? ¿Sufrimiento? ¿Dolor?

¿O arrepentimiento?

--Crael-san, deja este piso. Inmediatamente.

Hablo en voz baja, con un tono carente de emoción.

Mi mano temblaba como si una corriente eléctrica estuviera corriendo a través de ella, mientras que el resto de mi cuerpo permanecía congelado.

--No debes estar aquí. Vete ahora.

--R-R-Ryuu-san, ¿Qué quieres decir con—?

--¡¡Sólo haz lo que te digo!!

Me grito otra vez.

Sus palabras no eran una petición, sino una demanda que no dejaba lugar para preguntas, y mucho menos oposición. Mientras tanto, seguía perforándome con su aguda mirada mientras yo permanecía congelado.

--No necesitas hacer nada. O saber algo. No te involucres.

Dijo cada oración en rápida sucesión, luego saco su espada del suelo, tomo algo del Enano caído e hizo un movimiento para irse.

--Ryuu-san... ¡Por favor espera, Ryuu-san! ¿¡Que está pasando!?! ¿¡Qué estás haciendo!?!

El tiempo comenzó a deslizarse hacia adelante de nuevo. Finalmente logre mover mis labios congelados y decir algunas palabras.

Sentía como si todo me hubiera dado vueltas y no tenía idea de qué decirle, pero sin embargo continúe hablando.

--¿¡Qué demonios le pasó a ese Enano...!?

Ryuu-san pareció irritarse por mi temblorosa voz y miro hacia abajo al cuerpo del Enano.

--En lo que a mi concierne, este bastardo puede servir como alimento para los monstruos.

Escupió esa declaración y luego salió corriendo, dejando atrás al maltratado Enano.

La voz que dijo sus palabras de despedida estaba llena de odio. Estaba tan sorprendido que no podía moverme. Me quede atrás, completamente inútil.

--Ryuu... -san...

Quería saber cuáles eran tus verdaderas intenciones.

Pero esa pregunta no te llegó. Lejos de eso—en cambio, me rechazaste y huiste.

No podía comenzar a entender lo que acababa de ver.

Mi mente ni siquiera estaba funcionando—solo estaba en blanco. Era inútil.

Estaba parado aquí, aturdido.

--Bell... ¡Bell!

La voz de Mari me devolvió a la realidad.

Debí haber estado parado aquí por unos segundos, o más bien unos minutos.

El sonido del agua corriendo lleno de nuevo mis oídos, y el color volvió a la escena ante mis ojos.

--... ¡...!

Con mi mente tan confundida como siempre, pateé el suelo. Después de vacilar por un momento sobre si debía perseguir a Ryuu-san o quedarme con el Enano, me decidí por este último y me agaché a su lado.

--Oh, cielos...

El Aventurero Enano colapsado ya había perdido el conocimiento. Su equipo de protección estaba medio destruido, y su pequeño torso estaba cubierto de sangre. Estaba desfigurado por cortes largos y delgados, como si lo hubieran cortado en varias ocasiones.

--... ¡...!

No podía dejarlo aquí, así que comencé a tratar sus heridas. De vez en cuando se contraía, como si su cuerpo estuviera recordando la violencia que le había sido infringida.

Sin embargo, a lo largo de todo esto, lo único en lo que podía pensar era en Ryuu-san.

La imagen de ella dándome la espalda en rechazo no dejaba mi mente. Mis manos temblaban tanto que no podía aplicar correctamente los primeros auxilios.

Estaba más en shock de lo que creía.

--¡Ryuu-san...!

Terminé los primeros auxilios de emergencia que no se podían postergar, luego metí al Enano bajo uno de mis brazos y comencé a correr. Mientras los lánguidos brazos y piernas del Enano se movían hacia adelante y hacia atrás, me dirigí en la dirección en la que Ryuu-san había desaparecido, saltando sobre trozos de cristal que habían caído de las paredes y los techos. Mari se apresuró a seguirme detrás de mí, bajando hasta el fondo del río y luego asomando su rostro por encima de la superficie del agua.

--\*Huff, puff...\*

Sudor volaba desde mi cuerpo mientras corría a máxima velocidad, todavía pensando en lo que acababa de suceder.

Llegué a la escena momentos después de que ocurrió la explosión. La Magia de Ryuu-san definitivamente era lo suficientemente poderosa como para causar tanto daño a los pasillos. Pensando en la situación, pensé que la serie de eventos encajaba.

¿Un violento ataque usando Magia?

¿Un bombardeo contra el que era imposible defenderse?

¿Ryuu-san atacó a este Enano con la clara intención de matarlo?

*Es mentira; no puede ser... ¡No ella...!*

Quería creer que Ryuu-san no era el tipo de Elfo que haría algo así.

Pero, ¿Qué hacía con el Enano debajo de mi brazo, respirando tan débilmente que apenas podía sentirlo?

¿Ella pasó por casualidad después de que fue atacado por un monstruo? ¿Y fui lo suficientemente desafortunado como para encontrarlos a ambos un momento después? Era una idea tan ridícula que tenía ganas de llorar.

Los profundos cortes del Enano se parecían mucho a los del cadáver en Rivira.

Parecía casi irrefutable que ella había infligido esas heridas en el Enano.

*¿Por qué lo atacó? ¿Qué demonios podría hacerla hacer esto?*

No lo sabía. No sabía nada

Mi inestable mente era incapaz de siquiera armar una teoría para consolarme.

Creía que el incidente en Rivira era una especie de error.

Todavía no sabía la verdad de eso. Pero—

*La mirada en el rostro de Ryuu-san, los sentimientos en su corazón... esa intención asesina... ¿Eran reales?*

Me estremecí al recordar la expresión de su rostro mientras estaba parada allí con su Espada de Madera clavada en el suelo, mirando al Enano con ojos terriblemente fríos.

Incluso si las estrategias de alguien más estuvieran involucradas—incluso si había sido arrastrada a algo—si los sentimientos de Ryuu-san, su intención asesina, eran genuinos...

Si el motivo que la impulsaba hacia adelante era real, entonces—

--¡...!

Sacudí mi cabeza para detener tal pensamiento en su lugar.

Estaba siendo atormentado por estas especulaciones que aparecían y desaparecían en el fondo de mi mente, por la ilusión de que estaba siendo estrangulado por mis propias manos.

Si no me controlaba, me ahogaría en mis propios pensamientos.

Como si el Calabozo se estuviera burlando de mi conflicto interno, otra explosión retumbo en la distancia.

--... ¿¡...!?

Cambie de dirección y me dirigí hacia la explosión.

Los rugidos de los monstruos se mezclaban con las ondas de choque. ¿Y eso que escuché muy débilmente justo ahora fue un grito humano?

Tenía un mal presentimiento sobre esto. El malestar no desaparecía. Quería arrancar mi corazón mientras latía con tanta fuerza y ruidosamente. Reajuste al Enano debajo de mi brazo y corrí hacia las resonantes explosiones.

Mari se esforzaba por seguir mis ansiosos pasos mientras nadaba a lo largo del canal al lado del camino.

--¡Mari, no puedes venir conmigo!

--¡Quiero ir!

Mari negó con la cabeza como una niña irracional en respuesta a mi advertencia.

Era dolorosamente consciente de lo preocupada que estaba por mí debido a mi extraño comportamiento. Pero su preocupación era un problema en este momento. No podía arrastrarla a una situación peligrosa.

Fruncí el ceño, entonces me decidí con tristeza a cambiar de rumbo, dirigiéndome hacia un pasillo donde el camino de tierra seca continuaba, pero donde el canal no tenía salida.

--¡Oh!

Mari jadeo con sorpresa. Sus ojos color jade como joyas se llenaron de lágrimas.

--¡Bell idiota!

Sus palabras volaron a mi espalda mientras seguía avanzando, susurrándole mis disculpas. Me encontré con muchos monstruos, casi parecía que se habían dado cuenta de la explosión y se estaban dirigiendo hacia ella. Mosquitos Diabólicos, Cangrejos Azules e incluso Tortugas de Cristal de gran tamaño bloqueaban el camino.

Aparte de las Harpías y Sirens aladas, los monstruos acuáticos de la <Capital del Agua> apenas se veían afectados por la Magia de tipo fuego. Limite mi uso del <Firebolt> para mantenerlos bajo control, pero mientras mi mano izquierda estaba cerrada en un puño, mi mano derecha sostenía a <Hakugen> y cortaba a los enemigos en mi camino.

Habiendo esquivado a los monstruos abalanzándose sobre mí, llegué a mi destino... y vi la misma escena que había encontrado un poco antes.

--... ¡¡...!!

Una pared había sido arrancada profundamente, y cristales estaban lloviendo desde el techo agrietado.

La única diferencia con la escena anterior era que un gran número de Aventureros estaban gritando y vociferando.

--¿¡Que está pasando!?

--Todo está totalmente destruido... ¿¡Qué pudo haber hecho esto!?

El sitio de la explosión era infernal.

Los diversos equipos de caza que se habían dividido en el 27° Piso habían seguido el sonido de la explosión y se habían reunido aquí. Estaban agrupados alrededor de un Aventurero que yacía en la amplia ruta principal, la cual estaba diseminada con trozos de cristal de diferentes tamaños.

--¿Eh...? Lo han asesinado.

--¡Pero no lo reconozco de nuestro equipo de caza!

Afiladas garras sujetaron mi corazón ante la palabra *asesinado*.

La víctima era ya sea un humano o Beastman, cubierto de sangre y con todo su cuerpo severamente quemado. Sus ojos carbonizados no veían más. El olor a carne quemada invadió mi nariz, y una oleada de náuseas se apoderó de mí.

Mis manos y pies estaban fríos.

Mis caóticas emociones estaban haciendo que mi cerebro se volviera loco.

Me tambalee hacia atrás en shock.

Sentí que estaba siendo bautizado por los Pisos Inferiores. Esto era diferente de los Pisos Intermedios y Superiores—teniendo tantos encuentros con la muerte.

Pensamientos incoherentes nacían y morían mientras trataba de escapar de la realidad frente a mí.

--... ¿¡...!?

¿Una víctima también aquí?

¿¡También esto fue... obra de Ryuu-san!?

El Enano bajo mis brazos parecía haberse vuelto más pesado. De repente note que mi cuerpo estaba cubierto de sudor.

--¡<Pies de Conejo>! ¿¡A dónde demonios te fuiste!?

--... ¡Boris-san!

Mientras furiosos rugidos volaban de un lado a otro en el Calabozo, una voz aún más fuerte que las otras me llamo. Bajé el Enano y me dirigí a Boris-san y al resto de nuestro grupo, quienes se acercaron a mí.

--Siento haberme ido por mi cuenta. ¿¡Pero qué está pasando...!?

--... También acabamos de llegar, así que tampoco lo sabemos. Pero obviamente no es obra de un monstruo. La única que iría y haría algo como esto...

En este punto, Boris-san noto al Enano tendido en el suelo cubierto de heridas de algún tipo de cuchilla.

--Hey, ¿Qué pasa con el Enano?

--E-E-Este chico—

--¿¡No me digas que <Tempestad> lo hizo...!?

--Uh...

No podía confirmar o negar las conjeturas de Boris-san.

Me di cuenta de que esta vez era incapaz de defenderla.

Pero, ¿Qué debería haber dicho? *“Ryuu-san infligió todas estas heridas, pero no es una mala persona”* probablemente no funcionaría muy bien.

Todo lo que podía hacer era permanecer parado mientras Boris-san y los demás tomaban al Aventurero herido y comenzaban a tratarlo.

--No sirve de nada; no abre sus ojos ¿Hay alguien alrededor que pueda decirnos qué pasó?

--¡Boris! ¡Aquí hay un sobreviviente! ¡Recuperó la conciencia!

--¡...!

--¡...!

Boris-san y yo nos quedamos pálidos ante esas palabras. Nos apresuramos hacia el Aventurero que nos gritó. Un Catman estaba colapsado en el suelo junto a una pared de cristal.

-- ——

Estaba tan conmocionado por la condición en la que se encontraba que mi estómago pareció voltearse al revés.

Primero, *le faltaba un brazo*.

Donde un antebrazo debía sobresalir de la manga empapada de sangre debajo de la parte superior del brazo destrozado, no había nada.

Su rostro estaba cubierto de quemaduras, cortes y sangre, y en cuanto a las orejas que lo marcaban como un Beastman... faltaba una.

Tenía tantas heridas que quería apartar mis ojos.

--Hey, ¿¡Puedes hablar!?! ¿¡Que pasó aquí!?!

La pregunta de Boris-san era más como un grito.

El Beastman tenía los dedos de su mano izquierda en su boca, embotando el castaño de sus dientes. Miro a Boris-san como si acabara de darse cuenta de que estaba allí. Luego enrolló su cuerpo—que era extremadamente alto y delgado incluso para un Catman—en una exagerada postura de gato.

--<T-T-Tempestad>... Lyon lo hizo...

--¿¡Dices que fue <Tempestad>!?

--¡Me lanzó su Magia, y vi un destello de luz, y todo se volvió blanco...!

--... ¡...!

Boris-san se fijó en el segundo nombre que menciono el Catman, mientras que yo quede en shock por el resto de lo que dijo.

Mientras estaba congelado, Boris-san se inclinó hacia delante y estaba a punto de preguntar dónde estaba ahora cuando la Amazona miembro de nuestro grupo lo detuvo.

--Espera, Boris, deberíamos atenderlo primero—

El Catman ensancho sus ojos cuando ella extendió una mano.

--¡No me toques!

--¿¡...!?!

--¡No me toques, por favor...!

Se derrumbó más lejos en el suelo en un intento de alejarse de ella. Con la única mano que le queda, sujetaba su cabeza y se estremecía repetidamente como si estuviera aterrado. Se convirtió en un espectáculo tan lamentable que Boris-san y los demás no sabían qué hacer.

Parecían haber caído en caos... No, más bien en pánico.

--... ¿...? Hey, ¿No eres... Jura Halmer de la <Familia Rudra>?

Mientras el Catman frotaba su cabello revuelto contra el suelo, apareció un vulgar adorno de oreja hecho con el hueso de un monstruo, y Boris-san ensancho su ojo cuando la identidad del hombre apareció ante él.

El Catman también se sacudió por la sorpresa.

--¿Boris-san, lo conoces?

--Sí... Usualmente se le conocía con el nombre de <Gato Esclavista>. Pertenecía a la <Familia Rudra> una miembro de <Evilus>... La <Familia> que atrapó y asesinó a la misma <Familia Astrea> a la que <Tempestad> pertenecía...

Mi corazón dio el vuelco más fuerte que había hecho en todo el día.

¿Así que este era el enemigo de la <Familia Astrea>... de Ryuu-san?

--Hace cinco años, cuando <Tempestad> enloqueció, aniquiló a la <Familia Rudra>. Masacro a todos sus integrantes. Al menos pensamos que los había matado a todos... pero parece que este sobrevivió.

Boris-san ignora mi mirada atónita y miro severamente al hombre al que llamó Jura.

--S-Sí... ¡Fui el único que sobrevivió a su ataque—el ataque de Lyon, esa pedazo de mierda!

El Catman, quien temblaba violentamente, no negó que formaba parte de <Evilus>.

Parecía molesto, pero nos miró a Boris-san y al resto de nosotros de manera suplicante.

--¡Pero no he hecho nada malo desde entonces...! ¡Honestamente, solo me he estado escondiendo en ese sombrío Calabozo...!

--... ¡...!

--¡Pero entonces Lyon me encontró, y hui hacia aquí...!

Mientras Boris-san y el resto de nuestro grupo asimilaban esta sorprendente información, fui el único que pareció darse cuenta de que el “Calabozo” al que se refería no era este. Era <Knossos>.

Justo como habían dicho los crueles cazadores de la <Familia Ikelos>, el Calabozo hecho por el hombre era a la vez un caldo de cultivo y un escondite para <Evilus>. Y este tipo estaba merodeando ahí abajo.

Pero... Oh, ya veo... Ahora las cosas comenzaban a encajar.

Incluso yo podía hacer una suposición de lo qué se trataba todo esto.

Ryuu-san descubrió que un enemigo de su <Familia> anterior estaba vivo, y cuando las llamas de la ira se encendieron una vez más, se entregó al deseo de venganza.

Y ahora lo estaba persiguiendo exactamente como lo dictaban sus salvajes emociones—no con lágrimas o sangre, sino con la fría crueldad que presencié en su rostro.

--¿Jan fue asesinado en Rivira porque estaba relacionado con este tipo...?

Boris-san y los demás tenían sus manos sobre sus bocas, como si finalmente lo entendieran. Repetí en mi mente la escena que todos estábamos imaginando.

--¡Se los ruego—ayúdenme...! Ya no haré más cosas malas. ¡Entréguenme al Gremio, cualquier cosa, solo protéjanme de ella...!

El Catman se tumbó en el suelo en postración y súplica. No parecía una actuación. No, ese terror de <Tempestad> y esos temblorosos ojos y cuerpo definitivamente eran reales.

Estaba atrapado entre la realidad ante mis ojos y la escena reproduciéndose en mi mente.

No podía decidir cuál era la verdad.

Solo seguía preguntándole a la imagen de Ryuu-san flotando en mi mente, *¿Realmente es cierto?*

× × ×

--... ¿Todavía nos siguen?

--Basta con tus preguntas raras. Vamos a darle una paliza a <Tempestad>, ¿Verdad? Obviamente es mejor moverse en grupo.

Aisha sonrió desvergonzadamente cuando el Hombre Lobo Tark volteo hacia atrás para mirarla.

Estaban en el 25° Piso.

Lili y los demás habían comenzado a seguir al grupo de cuatro de Tark, pero pronto se unieron a ellos.

Seguir a alguien sin ser detectados en el Calabozo era casi imposible. Tan pronto como un monstruo descubriera a un Aventurero, comenzaría a rugir y atacar, lo que ponía fin a cualquier escondite. Podría haber sido un poco más posible para un Aventurero en solitario, pero Lili y los demás querían evitar dividir a su grupo, así que esa opción había sido descartada.

La opción más sencilla era unirse al grupo que querían seguir. De esa manera, si el grupo hiciera algo sospechoso, podrían monitorearlos o contener sus acciones.

--Después de todo, estamos cazando a una Aventurera Lv. 4.

Dijo Aisha, dejando en claro su punto.

Tark se giró hacia el camino que tenía delante. Los otros Aventureros en su grupo seguían lanzando miradas sospechosas hacia atrás y susurrando.

El grupo de Lili estaba siguiendo a Tark a través del Calabozo a una distancia de unos tres metros.

--Definitivamente también nos están vigilando.

--Bueno, es natural que te irrites cuando otro equipo se pega a ti de esta manera... Pero aun así, la forma en que su temperamento se enciende me preocupa.

Welf y Lili hablaban en voz baja. Mientras tanto, Ouka estaba vigilando a Tark mientras se mantenía alerta a los ataques de monstruos. Todo el grupo estaba lleno de una tensión nerviosa que era diferente de la habitual.

Solo Casandra estaba sumida en sus pensamientos.

Estaba pensando en Bell en el 27° Piso.

*Me pregunto si debí haberle contado mi sueño... Pero si supiera el contenido de la profecía, definitivamente...*

La razón por la que no le había dicho era porque había sentido que no habría sido capaz de alterar su fuerte voluntad, que era equivalente a su destino. Además, había algo más.

*Si <Tempestad> es la raíz de todo...*

Los pensamientos de Casandra se volvieron aterradores.

<Tempestad>—“el Hada destinada a ser la guía a la destrucción”—parecía ser la fuente principal de la desgracia en su sueño. Y, de hecho, ¿No estuvieron sus acciones detrás de todo, desde el asesinato en Rivira hasta la “gran calamidad”?

Si <Tempestad> era la causa de toda la desgracia, entonces los intentos de Bell por salvarla no tendrían sentido. Peor aún—la persona en la que había creído lo traicionaría y se enfrentaría a una dura realidad.

Realmente era un destino cruel para el chico.

*Siempre es lo mismo. Me preocupo, hago un escándalo, sufro, fallo... y me arrepiento.*

Ansiedad y tristeza llenaron el rostro de Casandra mientras miraba distraídamente el canal que atravesaba el Calabozo.

Nadie le prestaba atención, y nadie entendía.

*¿Qué debería haber hecho para ayudarlo?*

Ninguna respuesta vino a ella.



Los Aventureros a mi alrededor todavía estaban alborotados.

El grupo reunido se estremeció ante el olor de la carne quemada. Todo el pasillo estaba en ruinas, un testimonio del poder destructivo de la violenta explosión. Algunos monstruos también parecían haber quedado atrapados en el desastre, como lo demostraba el cadáver de un Tritón en el suelo, con la parte superior de su cuerpo aplastada.

Algunos Aventureros lanzaban abusos contra los monstruos que vagaban desde otros pasillos, pero quienes estábamos reunidos alrededor de la víctima estábamos envueltos en un pesado silencio.

El Catman llamado Jura todavía estaba aterrorizado por <Tempestad>. Su edad real no estaba clara, probablemente debido a los efectos de su <Estado>, pero parecía estar en sus treinta y tantos años. Tal vez por agotamiento, tenía profundos círculos negros alrededor de sus ojos en forma de almendra, los cuales estaban llenos de miedo.

--Boris... ¿Q-Q-Qué hacemos?

--No mucho, diría... Si lo entregamos al Gremio, obtendremos aun mas recompensas y eso es todo. Si es asesinado por <Tempestad>, todo desaparece.

Boris-san respondió con jactancia, como si proclamara su falta de interés en la justicia.

--¿Para qué estamos aquí? Para matar a la Elfa que asesinó a nuestro compañero, ¿Verdad? Nuestro trabajo no ha cambiado. Solo es una cuestión de si obtenemos más dinero o no.

La firme postura de Boris-san elimino la indecisión de los rostros de los otros Aventureros. Para mí, sin embargo, era una terrible decisión. Mi rostro se puso rígido.

Pero también estaba vacilando.

No podía leer las verdaderas intenciones de Ryuu-san.

¿Realmente había sido dominada por su deseo de venganza?

¿La ira la impulsó a matar a estos Aventureros?

Y...

Mi mente estaba captando algo más.

No sabía qué era... pero algo sobre esta situación, este curso de eventos, me hacía sentir *enfermo del estómago*.

En el fondo de mi mente, una voz estaba gritando que algo aquí era sospechoso.

Un recuerdo luchaba para salir a la superficie de mi conciencia.

... Pero no podía identificarlo.

Mis pensamientos y emociones estaban mezclados. ¡No tenía idea de lo que era verdad o de lo que debería creer!

Por mucho que los Dioses me dijeran que había crecido, seguía siendo el mismo Bell Cranel.

Me confundía fácilmente y no podía tomar decisiones por mi cuenta. Seguía siendo el mismo viejo y lamentable y constantemente inseguro de qué hacer—

-- —¿...?

Cuando presione mi mano contra un lado de mi cabeza para expulsar este sentimiento de desesperación, pise el suelo con mis botas—y golpee algo.

--Esto es...

Un fragmento carmesí.

Parecia haberse originado dentro del Calabozo.

Levante lo que parecia ser un pequeño trozo de cristal rojo intenso entre mis dedos y lo mire fijamente. Finalmente, abrí los ojos de par en par.

--Esa es—¿¡<Tempestad>!?

Casi al mismo tiempo, alguien grito estruendosamente el nombre de Ryuu-san.

--¿¡...!?

Gire mi cabeza hacia la fuente del grito.

Lejos en la distancia, por uno de los muchos pasillos laterales, vislumbre algo precipitándose a lo largo de un canal.

Era una capa larga azotándose por el viento, precipitándose a gran velocidad hacia nosotros.

--¡¡Captúrenla, tropas!!

Boris-san grito tan fuerte que sus venas estaban resaltandose en su cuerpo. Al parecer había llegado el momento crítico.

No tenía tiempo para detenerlos. Nadie escucharía una excusa o explicación. En respuesta a la orden de su líder, quien acababa de escupir en el suelo, los Aventureros lanzaron un grito de batalla y se abalaron hacia la solitaria Elfa.

Pero ella ni siquiera los miro. En su lugar, rugió directamente hacia nosotros, con una expresión que helaba la sangre en su rostro.

--¡¡JURAAA!!

Era difícil creer que un rugido de ira tan enormemente poderoso pudiera provenir de una figura tan delicada.

Su grito reverbero todo el camino hasta donde estábamos parados, bastante lejos de ella. Sacudió las paredes de cristal del Calabozo.

Aunque podría no haber tenido la intención de hacerlo, el sonido hizo que cada uno de los Aventureros que corrían hacia ella se estremeciera de miedo, como si acabaran de escuchar el rugido de un monstruo.

Continuó cargando directamente hacia el hombre cuyo nombre había gritado.

--¡¡Fuera del camino!!

--“ “ “ “ “ ”¡¡Aaah!!” ” ” ” ” ”

La escena ante mis ojos era increíble.

<Tempestad> atravesó el muro de Aventureros de Clase Alta—incluyendo algunos Lv. 3—como una flecha.

Su Espada de Madera derribo a un Enano en la vanguardia y luego, en su golpe de regreso, golpeo contra una pared a un Beastman que cargaba hacia ella. Amazonas y humanos eran pisoteados mientras intentaban contener su carga. La espada literalmente arrojaba un *brillo azul verdoso*. Vibrando junto con la luz de sus ojos azul cielo, y cada vez que lo hacía, otro endurecido guerrero era lanzado al aire.

¿¡Derroto a los veinte Aventureros de Clase Alta...!?

--¡JURAAAA!

--¡¡Aaaaaaaaaaaaaah!!

Mientras la Elfa enmascarada lo fulminaba ferozmente desde las profundidades de su capucha y gritaba repetidamente su nombre, el Catman se puso tan pálido como si el mundo se estuviera acabando. Entonces se alejó de ella y huyó rápidamente.

Mire con sorpresa la forma en que huía, pero el grupo de Boris-san estaba haciendo lo contrario—con sus armas levantadas, se lamian los labios hacia <Tempestad>, quien había atravesado la pared de Aventureros.

--¡Está usando algún tipo de Magia o habilidad! ¡Deténganla! ¡¡Si podemos frenar su impulso, podemos vencerla con números!! ¡No dejen que pase mas allá de nosotros!

Boris-san no solo era el jefe de Rivira, sino que también mostraba la confianza de un Aventurero de Clase Alta Lv. 3, y sus órdenes eran rápidas y precisas. Confiaba en que, con tantos números de nuestro lado, podríamos vencerla. Sus órdenes alimentaron el espíritu de lucha de los Beastman y la Amazona, quienes se lanzaron hacia adelante.

Pero—

-- ——

En el instante antes de que hicieron contacto, el cuerpo de la Elfa repentinamente cambio de una carga hacia adelante con toda su fuerza a un torbellino vertiginoso.

Mientras giraba como un trompo, su capa dejo escapar agudos sonidos de estallido mientras cortaba el viento, deslizándose espléndidamente más allá de sus brazos extendidos. Entonces, mientras estaban aturcidos por haber sido burlados de esa manera, los golpeo en la parte posterior de sus cabezas con su Espada de Madera mientras completaba su giro. Salieron volando, cayendo inconscientes.

Su habilidad era tan tremenda, que me quito el aliento y me dejo boquiabierto de una manera que no era muy apropiada para la situación actual.

--¿¡Qué, crees que estás en la <Familia Loki> o algo así!?

Boris-san, quien rápidamente se convirtió en el último hombre en pie, lanzo escupitajos y maldiciones mientras blandía su enorme Hacha de Batalla. Pero justo antes de que él estuviera a punto de oscilarla hacia esta extraordinaria guerrera Elfa, quien realmente encarnaba la tormenta y el impulso que inspiró su apodo—

-- —¿...? ¿Huh? Eres la misma Elfa que—¡¡Argh!!

Boris-san se detuvo por un instante, como si estuviera recordando algo—muy probablemente la batalla en la que lucharon juntos en el 18° Piso. En ese momento de vacilación, Ryuu-san estrello sin piedad su Espada de Madera en el costado de su rostro.

Mi propio rostro se contrajo cuando vi su masivo cuerpo estrellarse contra una pared, sangre broto de su nariz cuando su rostro choco con la dura superficie.

--Uh... ¡Espera! ¡Por favor espera!

Había quedado solo ahora, y grite mientras Ryuu-san se acercaba a mí.

*No quiero luchar. Quiero escuchar. Quiero escuchar tu historia con tus propias palabras.*

Esos eran los únicos pensamientos en mi mente mientras bloqueaba su camino hacia adelante.

--Estás en mi camino.

Ella no parecía tener tiempo para nada de eso.

Entrecerró sus ojos azules profundamente dentro de su capucha, y al siguiente momento, el delicado pie dentro de su bota pateo el suelo.

--¿i...!?

Y salto sobre mi cabeza.

—¡¡Me había burlado!!

Me sorprendió que fuera capaz de aprovechar lo último de su impulso y usarlo para saltar sobre mi cabeza, apenas rozando mi cabello. No se dio vuelta cuando aterrizo en el otro lado—solo salió corriendo como el viento.

--¡¡Tras ella, <Pies de Conejo>!!

Boris-san grito mientras quitaba su cabeza de la pared.

Escuche su voz enojada golpeando mi espalda; yo tenía la capacidad más alta que cualquiera en el equipo de caza, y quería que la persiguiera.

Prácticamente antes de que terminara su oración, ya había pateado el suelo de cristal para perseguir a Ryuu-san por mis propias razones.

--¡¡Haaa!!

Ya casi no podía distinguir su larga capa. Corrí tras ella mientras perseguía al Catman. Un momento después, desapareció, probablemente porque había dado vuelta una esquina en el pasillo.

Me detuve ante la multitud de pasillos ramificados, sin saber a dónde ir. Sin embargo, muy rápidamente hice mi elección. El que elegí resonaba con amenazantes rugidos y gritos de los monstruos. Siguiendo lo que asumí que eran los gritos de los monstruos que se habían encontrado con la espada de Ryuu-san, seguí corriendo. Como para confirmar mi suposición, pase los cuerpos retorcidos de monstruos que había dejado de lado y pilas de cenizas dispuestas como huellas.

Sin embargo, había un límite para este método, y pronto, perdí completamente el rastro de la Elfa increíblemente rápida dentro del enorme Calabozo.

--¿A dónde fue...?

Mi sentido de urgencia aumentaba el pánico que sentía, y un sudor incómodo cubría mi cuerpo.

En ese mismo momento, escuche una canción.

--<Cielo distantes—estrellas sin límites—>

Me detuve en mi lugar.

Los fragmentos de la canción continuaban resonando desde algún lugar en el Calabozo, sin preocuparse por mí.

--<Ven, viento de los vientos—más lejos que todos—>

El poder mágico se hincho.

Mi intuición de Aventurero se estremeció de miedo cuando las reverberaciones de algún tipo de bombardeo llegaron a mí, incluso desde la distancia, como el agua desbordándose de un vaso.

Y entonces, quedo claro que el Poder Mágico había alcanzado su punto crítico.

--<¡Luz de polvo de estrellas, desgarrar a mis enemigos en pedazos!>

¡¡De ninguna manera!!

Mi intuición estaba en lo correcto.

--<¡¡Viento luminoso!!>

Se escuchó un ruido atronador, y el pasillo frente a mí fue destrozado.

--¿i...!?

Una enorme bola de luz cruzo el camino delante de mí, trayendo consigo una tormenta de viento.

Cruce mis brazos frente a mi rostro mientras una lluvia de proyectiles de escombros volaba de derecha a izquierda.

Junto con el salvaje rugido del Poder Mágico, el Calabozo se llenó de gritos.

--... ¿Perforó las paredes del Calabozo?

Me sacudí la sorpresa ante este ridículo poder y entre en el túnel recién formado. Por extraño que pareciera, el rastro de la explosión me llevo a Ryuu-san.

Una vez que pase por cuatro paredes de cristal derrumbadas, llegue a una enorme habitación. Había mucha tierra seca, pero una serie de ríos también fluían hacia la habitación. Tal vez debido al calor persistente de la enorme bola de luz mágica, vapor se elevaba del agua y formaba una leve neblina.

Cuando pasé a través de la pared rota a esta habitación, encontré al Catman a mis pies, acurrucado como un insecto en una bola.

--Tú...

--... ¿<P-Pies de Conejo>? ¡A-Ayúdame! ¡¡Sálvame de ella!!

Por supuesto que no necesitaba preguntarle a quién se refería con *ella*.

De repente, la tenue sombra de una forma humanoide salió de la niebla en el centro de la habitación y se enfocó. Era una Elfa, con una Espada de Madera en la mano y una mirada peligrosa en sus ojos.

--¡Ryuu-san...!

Grite, entrecerrando los ojos.

--... Así que me has seguido hasta aquí, ¿Verdad, Crael-san?

Ryuu-san me miró con su mirada aguda, como si acabara de darse cuenta de que estaba aquí.

Solo eso fue suficiente para que no supiera qué decir. Casi perdí las palabras que susurro detrás de su máscara.

--... ¿Por qué siempre haces esto?

Entonces, con más fuerza—

--Muévete. Estás en el camino. No puedo llegar a él contigo allí.

Miro más allá de mí al Catman.

Blandiendo su espada ensangrentada, se acercaba lentamente a nosotros, con sus largas botas golpeando el suelo ruidosamente.

El Catman, todavía acurrucado en el suelo, gimió ante la visión aterradora.

--Mi único error fue que no acabe contigo la última vez. Fui arrogante al asumir que te había matado sin comprobarlo adecuadamente, y lamento eso.

La voz de Ryuu-san estaba llena de resentimiento mientras maldecía su pobre trabajo. Todo el tiempo que recitaba este monólogo, sus ojos estaban perforando al Catman.

--... Debí haberme asegurado de que estuvieras muerto esa vez.

Cuando la palabra *muerto* salió de sus labios, casi me desmayo. Al igual que sus ojos fríos y nublados, su rostro había cambiado.

No era el rostro de la seria Elfa que trabajaba en el bar ni de la galante Aventurera que había venido a rescatarnos tantas veces.

Era el rostro de una vengadora.

¿Está realmente era Ryuu-san?

No, esta era...

... ¿<Tempestad>?

Cuando estábamos juntos en el 18° Piso, me contó algo sobre su pasado. Ahora el personaje de esa historia pareció haber aparecido ante mí. Una Elfa diferente, una que nunca había visto antes.

--Pero aclararemos esa deuda aquí y ahora—con tus estratagemas y todo.

Ryuu-san dijo resueltamente mientras se quitaba la máscara de su rostro.

El Catman grito mientras ella caminaba constantemente hacia él, como si ya no pudiera soportar su propio terror.

--¡<Pies de Conejo>! ¡Mátala; te lo ruego! ¡Es horrible; mi cuerpo entero duele; la sangre no se detiene...! ¡El brazo que ella cortó...!

Parecía estar angustiado mientras abrazaba su cuerpo sangrante con su brazo restante. Me estremecí mientras miraba la espada de Ryuu-san.

--¿E-Es verdad? ¿Qué cortaste el brazo de este hombre...?

--... Sí, fui yo quien le cortó el brazo. También le corté la oreja. ¿Y qué con eso!?

Ira y arrepentimiento se mezclaban inseparablemente en su voz. Había confesado claramente sus acciones. Me hundí en el suelo mientras mis rodillas colapsaban debajo de mí.

--¡Hazte a un lado inmediatamente!

--Ryuu-sa—

--¡Dije que te movieras!!

La punta de su Espada de Madera estaba apuntando hacia mí.

Su ira fue suficiente para hacer que me encogiera, fuera Lv. 4 o no. Los latidos de mi corazón retumbaban en mis oídos y el sudor brotando de mí estaba cerca de su cúspide.

--Si interfieres, también te arrojaré a un lado... no tengo tiempo para esto.

Sus palabras congelaron mi garganta.

--Por favor, <Pies de conejo>... ¡Sálvameee...!

El gemido del Catman hizo que mi ansiedad fuera aún mayor.

Delante de mí había un ultimátum, detrás de mí una súplica.

Era como una escena en un drama. Ahí estaba el criminal hambriento de sangre, y aquí, frente a ella, estaba el detective, y allí la víctima suplicando por ayuda.

Era yo, en el rol de detective, quien había sido incansablemente arrinconado en una esquina. Qué mal actor era. O para tomar prestadas las palabras de los Dioses, estaba miserablemente mal colocado en este papel.

Apenas podía resignarme a ver.

--... Por favor dime.

Aunque sentía que estaba a punto de ser aplastado, reuní toda mi fuerza emocional y hable.

Tenía que saber. Tenía que entender

Toda la historia, y las verdaderas intenciones de Ryuu-san.

Si no lo hacía, nunca podría llegar a una respuesta.

Así que me resistí a esta tremenda presión y le pregunté.

--¿Mataste al hombre en Rivira?

--¡No tengo tiempo para responder tus preguntas!

--¡Se encontró un cuerpo afuera de Rivira! ¡Testigos te vieron huir de la escena!

--¿¡Cuántas veces tengo que decirlo para que entiendas!?

Estaba llena de irritación, decidida a no rendirse.

--¡Ryuu-san, te lo ruego! ¡¡Por favor respóndeme!!

Vertí todo mi anhelo de escuchar su lado de la historia en mis próximas palabras.

--¿¡Lo mataste!?

--¡¡No fui yo!!

Estábamos gritando tan fuerte que era como si estuviéramos peleando.

Mis ojos se encontraron con los ojos azul cielo que habían perdido la calma.

Su grito era como el de un criminal frenético.

Las amargas palabras lanzadas a mí no tenían explicación ni excusa, solo emoción.

Pero—era suficiente.

--... Entiendo.

Al menos para mí.

--<Pies de Conejo>, ¿Qué estás haciendo? ¡Apúrate y sálvame! Date prisa y—¿...?

El Catman me estaba gritando mientras dejaba que la tensión escapara de mi cuerpo.

Mi cuerpo físico todavía estaba parado frente a ella, pero en mi corazón, ya no era su oponente.

Jura noto el cambio.

La escena ya no estaba compuesta por un criminal, un detective y una víctima.

En cambio, había dos detectives y un verdadero criminal.

Y Jura lo sabía.

--¿Me mostrarías tus heridas?

Le pregunte con calma.

--¿Huh? ¿De qué estás hablando...?

--Por favor, muéstrame dónde te cortaron el brazo.

Dio la casualidad de que, muy recientemente, vi a un hombre cuyo brazo había sido cortado—el Elfo Luvis-san, quien había sido atacado por el Musgo Gigante.

No quería mirarlo, pero la herida donde el monstruo le había arrancado el brazo era realmente horrible. La sangre sin fin, la ropa y el equipo tiñéndose de rojo intenso, el olor abrumadoramente fuerte de la sangre fresca.

La vista de su brazo amputado fue tan horrible que sentí que la sangre se me escapaba en el momento en que la vi.

Pero este tipo *no tenía ninguno de esos síntomas*.

Claro, su ropa y equipo estaban cubiertos de sangre, pero no tanto como para causar una necrosis irreversible de la parte superior del brazo. También faltaba el olor a sangre fresca que invadía las fosas nasales.

Eso era lo que mi memoria había estado tratando de decirme todo el tiempo. Esa era la sensación de incongruencia parpadeando en mi mente.

Hasta hace un minuto, estaba en tanto pánico que no me había dado cuenta.

Pero ahora lo veía.

Ese brazo perdido—

--Esa herida... *es vieja, ¿No es así?*

Me miro con furia.

Ryuu-san dijo que ella misma le había cortado el brazo y la oreja. Pero, ¿Y si lo hizo en el pasado, cuando fue consumida por su deseo de venganza—durante ese lamentable período de tiempo del que me habló con tanta pena en el 18° Piso?

Eso tenía sentido. Y explicaba algunas cosas.

Este Catman se molestó y rechazó el tratamiento para sus heridas. ¿Podría haber sido porque estaba preocupado de que lo descubriríamos si examinábamos su cuerpo? ¿Temía que notáramos que sus heridas eran viejas?

En otras palabras, él mismo *se había infringido sus heridas frescas*.

Ryuu-san ni siquiera lo había atacado todavía.

También había algunas otras cosas extrañas.

En realidad, mucho de esta situación me parecía antinatural.

Si Ryuu-san estaba usando Magia para causar explosiones, entonces sus víctimas tendrían quemaduras. Pero eso no era así en uno de ellos—el Enano que había encontrado.

Solo él estaba marcado con heridas de espada y nada más.

Supongo que ese Enano fue el único de los enemigos de Ryuu-san cuyo paradero descubrió. Y probablemente sacó su arma porque él se había resistido.

--He estado pensando esto por un tiempo... pero tus reclamaciones no tienen sentido.

--¿De qué estás hablando? ¡Ya lo expliqué...!

--Okay entonces, ¿Por qué estás *vivo* ahora?

--... ¿¡...!?

--Si te cortaron el brazo, la oreja y fuiste víctima de su Magia... ¿Por qué no estás muerto?

Su oponente era <Tempestad>.

Ella había destruido una <Familia> masiva sin ayuda. Era una legendaria guerrera Lv. 4 con una recompensa por su cabeza.

No tenía sentido que lo capturara, pero que al final lo dejara escapar.

--Al principio pensé que tal vez había enloquecido... porque no había manera de que Ryuu-san dejara ese lugar donde Boris-san y los otros Aventureros se habían reunido después de que te había atacado.

Es decir, si realmente habían sido atacados, como este hombre afirmaba.

¿Por qué Ryuu-san crearía una explosión y luego, a propósito, no acabaría las cosas?

—Porque no había estado atacando a nadie en primer lugar.

¿Por qué no encontramos señales de Poder Mágico o escuchamos Hechizos, como el que escuche esta vez?

—Porque ella no había volado el piso.

Entonces, ¿Cuál era el panorama general?

Incluso este detective mal ubicado podía darse cuenta de eso.

La respuesta era simple.

Todo era un espectáculo creado y representado por estas personas.

--Encontré esto en el otro pasillo.

Lance el fragmento escarlata hacia él. Todavía estaba emitiendo calor, y lo había visto antes.

--Es un <Kaenseki>, ¿No es así?

Dije.

Recordé algo que sucedió hace cuatro meses, justo después de que conocí a Welf. Me había llevado a ver su taller y me mostró un dispositivo hecho para usar en el horno. Para poder forjar minerales del Calabozo, tuvo que usar un poderoso explosivo que mejoraba el calor de las llamas.

El rostro del Catman se contrajo.

--Ryuu-san dijo que no mató a nadie... y yo le creo.

Lo único que todavía no entendía era el asesinato en el 18° Piso.

Si su ira realmente la llevó a matar a ese hombre—

Necesitaba saber la respuesta a esta última pregunta.

Si una vez más había vuelto a ser una vengadora cubierta de sangre, todo mi razonamiento se derrumbaría bajo la fuerza de su abrumador deseo de matar.

—“*Ni siquiera era justicia*”.

Ryuu-san una vez me dijo esas palabras, con su voz llena de arrepentimiento.

--Cranel-san...

Pero Ryuu-san dijo que no lo había hecho.

Me dijo eso con ojos claros—ojos llenos del feroz orgullo de un Elfo, que odiaban las mentiras y con un fuerte sentido del deber. Con los ojos azul cielo que conocía muy bien.

Eso era suficiente. Más que suficiente.

De espaldas al Catman, giré mi rostro hacia él y lo miré fijamente.

--Si Ryuu-san no fue quien causó las explosiones... entonces solo podrías haber sido tú y tu grupo.

Todas las explosiones hasta ahora habían sido su trabajo destructivo.

Todavía no sabía por qué estaban volando este piso. Pero finalmente, todas las diferentes hebras se habían unido en una sola cuerda.

--Por favor, muéstrame la herida en tu brazo.

Si me la mostraba, me sentiría seguro.

*Muéstrame la herida que te hizo como prueba de su culpa.*

Era consciente de que mis propios ojos eran fríos, rojos y brillantes.

Lo mire con el ceño fruncido, hablando en un tono que no dejaba espacio para la discusión.

Ryuu-san me estaba mirando, la única persona que le creía.

El Catman trago saliva.

Entonces, inequívocamente, chasqueo la lengua.

Mientras me miraba, el rostro agotado de una víctima gravemente herida se transformó en el de un villano brutal.

Al instante siguiente, la mano que se había estirado a su lado, destello hacia adelante.

--¡Así que he sido descubierto!

--¡Ah!

Salte hacia atrás para evitar el destello rojo que de repente corto a través del aire.

Sujetaba un látigo escarlata en su mano izquierda.

--¡Tú y esos idiotas de Rivira son inútiles! ¡Incluso si no matabas a Lyon, pensé que al menos la retrasarías!

--¡Jura...!

Ryuu-san y yo estábamos parados lado a lado frente a nuestro oponente. Apoyé el látigo en su hombro, luego saqué un Elixir de su bolsa, quité hábilmente la tapa con su única mano y la vertí sobre su cabeza. El ítem de clase superior curó sus sangrientas heridas auto-infligidas y humo comenzó a salir de las cicatrices.

--Tark lo hizo bien, pero lo arruiné al final. Se puso nervioso por ti, Lyon, y desató la explosión demasiado pronto.

Como un mago que revelaba sus secretos, arrojé los <Kaenseki> que había estado escondiendo en el suelo a nuestro alrededor.

Debía haber al menos veinte de ellos. Definitivamente podría haberle causado mucho daño al calabozo con tantas piedras.

--¡Lo siento Ryuu-san, por dudar incluso un poco de ti...!

--... No, me dejé llevar y no fui lo suficientemente discreta. Estaba tratando de evitarte por tu propio bien... pero estaba equivocada.

Estábamos hablando lado a lado, sin mirarnos. Ryuu-san me murmuró suavemente, con sus ojos pegados al hombre frente a nosotros.

--Gracias, Cranel-san, por creer en una tonta como yo. Estoy profundamente agradecida.

No estaba seguro de si era alegría o felicidad, pero la calidez inundó mi pecho.

--Quiero detener a este villano... Por favor, ayúdame.

--¡Por supuesto!

Asentí, una sonrisa se extendió sobre mi rostro mientras seguía mirando hacia adelante. Manteniendo mi mirada cuidadosamente fija en nuestro enemigo, desenvainé la <Daga Hestia>.

--Jura, acepta tu destino. Casi incitaste a las personas de Rivira a matarme, pero tus planes se han derrumbado. No te queda nadie.

Domando su ira con la razón, Ryuu-san le hablo a Jura como si estuviera entregando un decreto final. Con los ojos clavados en él, lentamente cerraba la brecha entre él y nosotros.

En respuesta, él sonrió.

Luego, blandiendo su Látigo escarlata, se rio de nosotros.

--¡Hahahaha,hehehe...! ¡No me hagas reír!

--...

--¿Lo has olvidado, Lyooon?

El rival de Ryuu-san—su enemigo jurado—dejo escapar otra carcajada.

Un instante después, el Látigo fue azotado contra el suelo, brillando con una luz escarlata.

--¡Soy un Domador!

Un segundo después, una sombra masiva rompió atraves del techo y cayó al suelo.

--¿¡Huh!?

Tanto Ryuu-san como yo pateamos el suelo. Ella salto a la izquierda y yo a la derecha; la enorme forma se estrelló justo entre nosotros. Mientras la habitación entera temblaba, cruce mis brazos frente a mi rostro para bloquear los fragmentos de cristal volando.

--Conozcan a mi mascota.

Asombrado, mire un enorme cuerpo retorciéndose.

Sus fauces abiertas buscaban cualquier cosa para tragar.

La forma larga e hinchada no tenía brazos ni piernas. Donde debería estar un rostro, había tres pares de ojos.

Era una serpiente gigantesca de múltiples ojos.

× × ×

--¿Qué demonios están haciendo?

Preguntó Aisha, con su audaz sonrisa desmintiendo sus palabras. Miraba furiosa a Tark y sus compañeros *sacando sus espadas mientras se abalanzaban hacia ella.*

--Así que no solo era uno de ellos...

Dijo Welf.

--Sí, parece que todos ellos estaban en el lado oscuro.

Respondió Ouka. Cuando sus cuatro oponentes sacaron sus armas e intercambiaron miradas asesinas, los dos jóvenes sacaron sus propias armas.

El grupo enemigo estaba formado por dos humanos y dos Beastman. Todos menos Tark llevaban grandes mochilas. Los cuatro finalmente habían mostrado sus verdaderos colores.

--¡Ya que estamos presionados por el tiempo y no nos dejarán solos... los mataremos aquí! ¡Por el bien del plan de Jura, por supuesto!

Al instante siguiente, Tark sacó un látigo escarlata y convocó a un monstruo.

--“ “ “ “ ¿!...!?” ” ” ” ” ”

Aisha y el resto del grupo saltaron hacia atrás mientras su largo cuerpo estallaba a través de una pared. Lili se aferró a Daphne y Haruhime a Mikoto, y las cuatro huyeron del pasillo derrumbándose.

Por extraño que pareciera, en el mismo momento en que Bell y Ryuu se enfrentaban a la enorme serpiente, otro del mismo monstruo aparecía ante el resto de su equipo.

--¿¡Que demo—!?

× × ×

--¡Un Lambton!

La larga y masiva serpiente era un monstruo de extremo Gran Tamaño, definitivamente lo suficientemente imponente como para ser un Jefe de Piso. Media alrededor de cinco metros de alto y al menos diez de largo.

Por un segundo, mi mente se quedó en blanco ante la abrumadora presencia del monstruo.

A pesar de su impresionante apariencia, no podía recordar nada sobre el monstruo ante mis ojos. Incluso cuando Ryuu-san gritó lo que debía ser su nombre, no podía recordar nada. ¿Qué había pasado con toda esa información que Eina-san había inculcado en mí antes de partir en nuestra expedición a los Pisos Inferiores?

-- —Oh, sí.

Finalmente, desde lo más profundo de mi memoria, me las arregle para extraer algo de información. En el instante en que lo hice, mi respiración se detuvo.

--¡De ninguna manera...!

× × ×

--Urano.

La figura vestida de negro sujetando una bola de cristal habló sobre la superficie del Item Mágico.

--Como esperabas, he descubierto un almacén lleno de monstruos.

«¿Hay algún Xenos encarcelado allí?»

--No, ninguno. Sólo monstruos ordinarios.

La figura que hablaba con Urano era su asistente más cercano, el Sabio caído de 800 años, Fels. El Mago había usado poderes especiales para invadir <Knossos> en una misión de alto secreto y ahora estaba informando a través de un <Oculus>.

--Parece que también estaban transportando otros tipos de monstruos capturados en el Calabozo, no solo los Xenos.

«¿Cuántos?»

--Digamos que hay demasiados para contar.

La fría habitación de piedra estaba llena de jaulas negras de diferentes tamaños que contenían diferentes tipos de monstruos. Había un monstruo de tipo planta con piel verde amarillenta, un grupo de monstruos de Gran Tamaño capturados como manada y un Dragón con baba goteando de sus fauces llenas de afilados dientes. Parecían haber sido reprimidos con algún tipo de tranquilizante, tal vez un Item Mágico, de modo que incluso cuando Fels se acercaba, solo reaccionaban débilmente.

El Mago llevó una Lámpara de Piedra Mágica a las jaulas una por una. Incluso sin carne humana, el Sabio esqueleto sintió un vago escalofrío.

«¿Lyd y los otros están contigo?»

Preguntó Urano.

--No, nos separamos. Algunos de los Xenos fueron encarcelados así en el pasado. Incluso si no son de la misma especie, decidí que no sería una experiencia agradable para ellos ser testigos de esto... Además, los ataques del enemigo son bastante brutales.

«¿Puedes disponer de ellos?»

Echando un vistazo apresuradamente a una lista de los monstruos, Fels le respondió a Urano de una manera directa.

--Para ser honesto, sería difícil. Dejando de lado sus números, muchos de ellos son especímenes difíciles de manipular.

La mayoría de los monstruos de los Pisos Intermedios e Inferiores generalmente considerados formidables estaban representados en el grupo. Los documentos que Fels había descubierto sugerían que la <Familia Ikelos> y los otros Remanentes de <Evilus> habían realizado algún tipo de experimento en ellos.

Fels se detuvo frente a varias jaulas grandes en la parte trasera de la habitación.

--De todos modos, esto es difícil de creer...

La voz que venía de las profundidades de la capucha negra era parte gemido, parte susurro.

--No esperaba que hayan traído *monstruos de los Pisos Profundos*...

Había dos jaulas enormes. Las barras de ambas habían sido retorcidas desde el interior.



4章 COUNTDOWN

## Capítulo 04 – Cuenta Regresiva

--¡¡Hahahahahahahahaha!!

La risa del Catman resonó a través de la habitación.

Mientras Ryuu-san y yo estábamos lado a lado observando, una gran gota de líquido pegajoso cayó del colmillo puntiagudo del monstruo serpiente.

Era un Lambton

Un monstruo raro de los *Pisos Profundos*. Su cabeza se estrechaba hacia la punta y sus mandíbulas—que se abrían verticalmente—se veían lo suficientemente amplias como para tragarse a un Orco entero. A cada lado de su boca había nueve agujeros que formaban un órgano que no se veía en otros monstruos.

Pero lo primero que noté fue el collar hecho por el hombre que se encontraba debajo de su cabeza. Brillaba con una joya roja que parecía marcarla como la “mascota” del Domador.

Su piel era azul profundo, y sus ojos ámbar rodaban sin descanso en su cabeza mientras nos miraba a Ryuu-san y a mí.

--¿¡Cómo llego hasta aquí un monstruo de los Pisos Profundos...!?

Para un monstruo de tan abajo en las profundidades del Calabozo, aparecer aquí en la <Capital del Agua> era un <Irregular> muy inusual. Mientras me quedaba boquiabierto en estado de shock ante el increíble fenómeno, el Catman nos sonrió burlescamente.

--Lo traje de <Knossos>. Es uno de los monstruos que los tipos allí capturaron. Probablemente sabes de lo que estoy hablando, ya que te involucraste con esos horripilantes monstruos que hablaban y con la <Familia Ikelos>.

--... ¡...!

Parecía saber todo sobre mis conexiones con los Xenos y la <Familia Ikelos>. Y si ese Calabozo hecho por el hombre tenía algo que ver con esto, entonces todo comenzaba a tener sentido. Aun así, un monstruo tan grande seguramente atraería la atención de otros Aventureros. Pero no había habido rumores sobre esto, y mucho menos un solo informe de avistamiento. ¡Era extraño!

Mis pensamientos debieron mostrarse en mi rostro, porque el Catman continuó hablando, con su expresión tan relajada como siempre.

--¿No has escuchado de la habilidad especial de los Wormwell<sup>3</sup>, <Pies de Conejo>?

--... ¡...!

--“Lambton” solo es un apodo, como los que tenemos los Aventureros.

Ahora recordaba.

---

<sup>3</sup> “Serpiente de Pozo”, lo deje así porque se ve mejor.

Repasé mentalmente la información sobre los monstruos de los Pisos Profundos que revisé por si acaso en uno de los libros ilustrados que estudié con Eina-san antes de la expedición.

“Lambton” era el apodo que los Aventureros le habían dado a la especie. Su nombre real era Wormwell, la primera parte significaba “serpiente” y la segunda se refería a un “pozo de agua”. Mientras recordaba con sorpresa por qué ese era su nombre, Ryuu-san frunció el ceño y dijo lo que estaba pensando.

--¡Los Lambton pueden *moverse entre los pisos* perforando la tierra...!



--¿¡Un monstruo que se mueve entre pisos!?

Welf grito en respuesta a la explicación de Aisha, olvidando por completo sus alrededores.

--Sí, es por eso que tiene ese sobrenombre exagerado, “Lambton”. Los caracteres escritos para eso significan “mal presagio”.

Estaban en un pasillo en el 25° Piso. Mientras el equipo se enfrentaba al mismo tipo de monstruo que Bell había encontrado dos pisos más abajo, Aisha sonrió nerviosamente.

Normalmente el Wormwell—o Lambton—vivía en el 37° Piso. Pero justo como su nombre lo sugería, tenía la capacidad de perforar verticalmente hacia arriba a través de los pisos, como si estuviera cavando un pozo a la inversa, y *aparecía en pisos más altos*. Eso era lo que lo hacía tan aterrador para los Aventureros.

--¿¡Quieres decir que un monstruo de los Pisos Profundos puede invadir pisos más altos...!?

Para los Wormwell, esa no era una característica irregular; simplemente era su naturaleza. No le prestaban atención al principio de niveles y en cambio se movían libremente entre los pisos. Mikoto y Chigusa, que entendieron exactamente lo aterrador que era esto, palidieron.

--Entonces, ¿Qué tan fuerte es...?

Lili chilló, sorprendida por este encuentro con un monstruo totalmente inesperado.

--De acuerdo con el Gremio, tiene un potencial de Lv. 4.

Rara vez aparecía en los Pisos Inferiores, pero cuando lo hacía, era tan bueno como una sentencia de muerte anunciando la destrucción total para los Aventureros.

--¡¡Debes estar bromeando!!

Welf vociferó, sosteniendo su Gran Espada lista.

Bajo el control de Tark y su Látigo escarlata, el Lambton gruñendo lentamente torció su cuerpo en una posición de ataque.

Mientras la tensión nerviosa recorría al equipo, Aisha gritó una advertencia.

--¡Hagan lo que hagan, no se aferren a ese monstruo! ¡Si lo hacen, los llevará a otro piso!

Lo que no dijo fue que lo más probable era que, antes de que el desafortunado Aventurero llegara allí, serian molidos en carne picada entre el enorme cuerpo del monstruo y las paredes rocosas del túnel del Calabozo por el que se arrastraba.

En cualquier caso, en el momento en que el monstruo los capturara, estarían acabados.

--¡Acábalos, Lambton!

El Hombre Lobo Tark golpeó su látigo contra el suelo. En respuesta, la serpiente gigante gruñó ruidosamente, y entonces se lanzó hacia el equipo.

× × ×

;;OO!!

--¡Aaah!

Me lance hacia un lado para evitar la cabeza del Lambton que se lanzó hacia mí.

Con un escalofrío, me di cuenta de que fácilmente podía alcanzar todos los rincones de esta enorme habitación, que media unos veinte metros de alto y cincuenta de ancho. El cuerpo deslizante de la serpiente arranco los cristales y cúmulos del suelo y los mando volar. Mientras tanto, una ola del turbulento canal salpico sobre mí.

Pero incluso mientras estaba empapado de pies a cabeza, nunca quite mis ojos del monstruo que se retorció al otro lado de la habitación.

--¡Es mucho más fuerte que cualquier cosa en el 27° Piso...!

El Lambton parecia aparecer misteriosamente desde su hábitat en el 37° Piso, y luego desaparecía de nuevo sin dejar rastro. Sin embargo, nunca se enterraba por debajo el 37° Piso. Eso se debía a que sería un suicidio bajar incluso un piso en el Calabozo, donde los monstruos se hacían más fuertes a medida que se descendía.

Había escuchado que muchos Aventureros habían sido eliminados cuando este monstruo con su potencial desproporcionado aparecía en un piso más alto. Incluso me pareció recordar haber escuchado que el Lambton era el más temido de todos los monstruos entre los Aventureros que exploraban los Pisos Inferiores.

El distintivo sonido que producía al excavar el suelo predecía el desastre. En efecto era un mal presagio.

*¡¡De todos modos, no hay precedentes de que apareciera un Lambton en la <Capital del Agua>!!*

El piso más alto en el que había sido visto era el 29° Piso. Eina-san me había dicho que sería imposible para un Lambton cavar a través de diez pisos de roca sólida.

Pero ahora las cosas estaban encajando.

Ese enorme agujero que descubrí con el grupo de Boris-san había sido hecho por este monstruo. ¡Era el camino que esta cosa había hecho *mientras se movía entre los pisos!*

--¡Acábalos, Lambton!

El Catman Domador azoto su Látigo contra el suelo. Tan pronto como lo hizo, el Lambton rugió y lanzo su cuerpo al aire.

--¿Wha—?

Su cabeza trazo un arco de diez metros por el espacio. Su largo cuerpo siguió, nadando por el aire con destellos de un azul profundo. Por un momento quede cautivado por la fantástica vista, fuera monstruo o no. El tiempo pareció ralentizarse. Sin embargo, incluso mientras lo hacía, mis instintos gritaron una advertencia.

El cuerpo se torció y, lentamente, la amenazadora forma fue atraída hacia abajo por la gravedad. Una sombra negra bloqueo las luces de cristal blanco en el techo, oscureciendo el lugar donde estaba parado.

Mire hacia arriba en estado de shock mientras el enorme cuerpo de la serpiente giraba hacia mí.

--¡Alejate, Cranel-san!

La voz de Ryuu-san me impulso a moverme, y me aleje con todas mis fuerzas de la forma que caía.

————— ¡¡...!!

La habitación—no, lo más probable era que todo el Calabozo—se sacudió con un estruendo cuando el Lambton se estrelló contra el suelo donde había estaba parado un segundo antes.

Las ondas de choque me arrojaron al aire y mi visión se volvió borrosa.

La serpiente se estaba torciendo y excavando su camino en el suelo de roca. Incluso mientras mi cuerpo volaba sobre los cristales, la forma larga fue tragada completamente por el suelo.

Aprovechando el impulso de mi aterrizaje rodante, me levante rápidamente y logre recuperar una postura de combate. Mi sangre se enfrió cuando mire alrededor de la habitación ahora desfigurada por un gigantesco agujero.

--... ¿¡...!?

--... ¡...!

Ryuu-san y yo apuntamos nuestras armas al suelo.

Las vibraciones que emanaban hacia arriba eran incesantes. La serpiente estaba cavando en el suelo con la intención de tragarse a su presa—a nosotros—como un todo.

¿Dónde reaparecerá?

¿Desde tierra o desde el agua?

--¡Incorrecto!

El Catman se burló mientras mirábamos con recelo al suelo.

Al instante siguiente, la enorme forma emergió con un ruido aplastante *desde un lado*. Fragmentos de cristal volaron desde una pared cerca de Ryuu-san en el lado oeste de la habitación, y el Lambton se lanzó hacia adelante con sus mandíbulas abiertas de par en par.

--¡Ryuu-san!!

--¡Haaa!

Ryuu-san pareció estar en llamas mientras la serpiente se abalanzaba sobre ella. Para recuperar el tiempo perdido, pateo el suelo y, con un chasquido de su larga capa, salto hacia arriba. Se había refugiado hábilmente en el aire mientras el largo cuerpo pasaba por debajo.

Aterrizo a mi lado y fulmino al monstruo que ahora estaba cargando en el centro de la habitación.

--¿¡Los Lambton siempre son tan locos!?

Pregunte, jadeando.

--Bueno, ya que son un monstruo raro, solo me he encontrado con la especie una vez. Realmente no puedo responder a tu pregunta...

Respondió vagamente, preparando su Espada de Madera.

La única vez que me había enfrentado a un monstruo tan grande fue cuando luché contra el Goliat. Pero esta cosa... Tanto sus métodos de ataque como su escala eran insanos. ¡Supongo que así es como eran los monstruos de los Pisos Profundos!

--Así que ha llegado el final, ¿Eh, Lyon? ¡Tú y <Pies de Conejo> pueden volverse más cercanos en el estómago de este chico!

El Catman se rio a carcajadas.

--No necesitamos participar en el espectáculo de nuestro enemigo.

Ryuu-san me susurro por encima de mi hombro.

Me sorprendí, pero asentí rápidamente. Después de intercambiar esas breves palabras, comenzamos a correr en paralelo.

Extendí mi mano derecha hacia el Lambton.

--¡Firebolt!

Los rayos de llamas que brotaron de mi mano golpearon el rostro del monstruo y aterrizaron en uno de los nueve agujeros al lado de su boca. Por supuesto, este ataque mágico no infligió mucho daño a mi oponente de inmenso tamaño.

Aun así, los tres pares de ojos inyectados en sangre se enfocaron en mí.

*¡Te tengo!*

El furioso rugido del monstruo me hizo sudar, pero sin embargo, apreté mi mano en un puño.

Esta era mi primera vez luchando contra un Domador, pero incluso yo podía entender que tenía más sentido apuntar al Domador que al monstruo que estaba controlando. Dado que tenían que aprender habilidades de Domador, mi suposición era que a menudo eran más débiles que otros Aventureros.

Así que los separabas de su monstruo y los atacabas en su estado “desnudo”.

En este caso, serviría como cebo para alejar al monstruo mientras Ryuu-san actuaba como la lanza que atravesaría al Domador.

Mientras el Lambton enfocaba momentáneamente su atención en mí, Ryuu-san aceleró.

Como un halcón deslizándose a través del cielo abierto, corrió hacia adelante, con su cuerpo inclinado hacia el suelo. Se deslizó a través de la estrecha brecha entre el cuerpo del monstruo y el suelo y llegó junto al Domador, quién había sido obstruido por la serpiente.

--¡Jura!

--¿¡Eh!?

Su voz en respuesta a su llamada fue lamentable. Sin embargo, retorció su rostro en una sonrisa y azotó el látigo en su mano hacia el suelo.

¡¡...!!

--¿¡Huh!?

Para mi sorpresa, el Lambton—que pensé que estaba enfocado en mí—giro su cabeza hacia el Catman. Habiendo invertido su dirección, apunto directamente a la espalda de Ryuu-san.

--¡Ryuu-san!

--¿¡...!?

Justo antes de que su Espada de Madera hiciera contacto con el Domador, Ryuu-san se vio obligada a saltar para evitar al monstruo lanzándose hacia ella.

Jura la miro de reojo mientras apenas esquivaba los colmillos de la serpiente. El Lambton no dañó a su Domador, sino que se enrolló a su alrededor exactamente como si lo protegiera.

--¡Hahaha...! Así que pensaste que podrías apuntarme a mí, ¿Huh? ¿Pensaste que no estaba listo para eso?

--... ¡...!

--¡He impreso este comportamiento en mi mascota bastante bien!

Se jactó aun sonriendo, mientras Ryuu-san se mordía el labio.

Mientras tanto, yo estaba mostrando flagrantemente mi asombro.

No estaba tan familiarizado con los Domadores o su profesión. Ni siquiera había visto el <Festival de Monstruos> de la <Familia Ganesha>, así que no tenía idea de lo versátiles que podían ser.

Sin embargo... ¡Este monstruo parecía increíblemente bien entrenado!

Lo único que sabía era lo que Eina-san me había enseñado, pero mi entendimiento era que, en esencia, domar a los monstruos no implicaba tanto que hicieran lo que tú querías sino evitar que se rebelaran. Se trataba de hacer que se dieran cuenta y se sometieran a la fuerza superior del Domador—en otras palabras, <Domar> era una Habilidad de sumisión.

La evidencia de eso podía encontrarse en el hecho de que los monstruos domados aún atacarían a otras personas además de su Domador. También había escuchado que era extremadamente difícil enseñarles varias órdenes.

Pero este Catman estaba controlando al monstruo como si fuera una extensión de sus propias manos y pies.

--Ryuu-san... ¿Este tipo realmente es un Domador tan increíble?

--No... quiero decir, él es uno de los mejores, pero creo que está por debajo de los Domadores de la <Familia Ganesha>. Es decir, el Jura Halmer que conocí hace cinco años lo era.

No pude ocultar mi sorpresa ante el hecho de que Ryuu-san—quien estaba conectada a su <Familia> y era una antigua rival de este hombre—también esperaba que sus habilidades fueran menores.

El Domador acarició con ternura el resbaladizo cuerpo de la serpiente.

--Ah, mierda... es inútil... ¡Todavía tengo miedo! ¡Lyon, asquerosa <Tempestad>!

Grito, incapaz de ocultar el temblor en su voz.

--¡Mira esta mano temblorosa! ¡Es como una hoja en el viento! Casi me matas una vez—¡Por supuesto que te tengo miedo!

Fue ahí cuando me di cuenta.

Su sonrisa de un momento antes era falsa y forzada.

--¡Lo recuerdo, Lyon! No puedo olvidarlo. ¡No hay manera de que lo olvide!

--...

--Cuando cierro los ojos, todavía te veo allí, arrasando en un mar de sangre el día que atacaste mi sede. Sueño con eso todos los días. ¡No he tenido una buena noche de sueño desde ese día! ¿Puedes creerlo? ¡No por cinco años!

--... ¿¡...!?

--¡Ese día, me escondí entre los cuerpos de mis compañeros sacrificados, delirando! ¡Me quede allí conteniendo el aliento y escuchándote rugir como un monstruo hasta que volaste toda nuestra sede con tu Magia! Es extraño que incluso haya sobrevivido.

Ryuu-san se quedó en silencio mientras el Catman dejaba al descubierto sus sentimientos. Yo estaba en pánico y confundido. Podía vislumbrar sus enfermas emociones de vez en cuando en el par de ojos hundidos y abiertos. No solo su brazo derecho cortado, sino incluso su brazo izquierdo se contraía en reacción al más leve movimiento de <Tempestad>.

Finalmente, lo entendí.

La muestra de miedo de este hombre a lo largo de las actuaciones y las estratagemas destructivas que utilizó para engañar a Boris-san y al resto de nosotros no fue un acto. La razón por la que inicialmente no cuestioné su terror fue porque era real.

Para él, Ryuu-san era un símbolo de su trauma.

<Tempestad>—la Elfa que le había cortado el brazo, la oreja y lo llevó al borde de la muerte—era más aterradora que nadie o cualquier otra cosa.

--Si tuviera que enfrentarte solo, me mearía en los pantalones. ¡Es por eso que tengo al monstruo luchando en mi lugar! ¡Es más fuerte que yo, esta linda mascota mía!

Todavía temblando de un incontrolable miedo, el Domador azoto su látigo. El Lambton se abalanzo sobre nosotros otra vez, dejando al descubierto sus colmillos.

El Catman se rio mientras luchábamos para defendernos del monstruo bajo su mando. Mientras tanto, el monstruo se movía con gran precisión y rapidez de acuerdo con la voluntad de su Domador, tanto atacando como defendiendo.

Pero dudaba que las Habilidades del Catman fueran las únicas responsables de todo esto.

No—tenía algo que ver con el collar alrededor de su cuello y el Látigo escarlata. Eran Ítems Mágicos.

× × ×

--¡Acabalos, Lambton!

Ante el sonido de la voz del Hombre Lobo Tark y el chasquido de su Látigo, el Lambton cargó hacia adelante.

Ante su imparable avance, Aisha optó por retirarse.

--¡Entren en ese pasillo lateral!

Lili y los demás se lanzaron justo a tiempo para evitar la embestida de la masiva forma retorciéndose dirigiéndose hacia ellos, aplastando el estrecho pasaje a medida que avanzaba.

Un fuerte chirrido llenó el corredor que acababan de dejar mientras el cuerpo blanco azulado se deslizaba por el suelo. Los gritos de los monstruos aplastados debajo de su vientre resonaron por el pasillo.

Haruhime palideció, abrumada por el disgusto visceral.

--Todo lo que tiene que hacer es precipitarse hacia nosotros ...

Gritó Welf.

--... ¡Y estaremos acabados!

Gritó Ouka, terminando su oración. Ambos miraban las fisuras que se extendían a través de la entrada al pasillo mientras el enemigo avanzaba.

Se había dado la vuelta rápidamente y ahora se dirigía al equipo quienes estaban en pánico.

--¡No podemos luchar contra eso aquí! ¡Retirada!

Estarían en una enorme desventaja luchando contra un monstruo de ese inmenso tamaño en su ubicación actual. Aisha—quien frecuentemente había luchado en los Pisos Profundos a donde la <Familia Ishtar> había dirigido sus expediciones—rápidamente se rindió en una batalla inmediata y en cambio puso toda su energía en el retiro.

--¡Hey camarón, encuéntranos un campo!

Gritó

--¿¡Un campo!? ¿¡Qué quieres decir!?

Lili gritó en respuesta, cambiando de color.

--¡Una habitación sin salida en el 25° Piso! ¡Mientras no haya un río en ella, tendrá un campo! ¡Llévanos allí!

En otras palabras, Lili necesitaba mirar el mapa.

El equipo se retiró tan rápido como pudo, logrando entorpecer los movimientos del Lambton a través de los repetidos disparos de flechas de Mikoto y Chigusa y la Daga Mágica de Daphne.

--Hey, no nos está siguiendo. ¡¡Desapareció!!

Welf grito, mirando por encima de su hombro.

--No, Welf-dono... ¡Todavía está aquí!

Mikoto respondió, usando su Habilidad <Yatanokurogarasu>.

--¡Se enterró bajo tierra! Está subiendo desde abajo—¡¡No, desde un lado!! ¡Disparen!

Aisha gritó a todo pulmón, sintiendo las vibraciones.

Un segundo después, el Lambton irrumpió a través de la pared junto a ellos y se lanzó hacia adelante.

**;;OO!!**

--¿¡Kyaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!?

--¡Esta cosa es insana!

--¿¡Los Pisos Profundos están llenos de este tipo de monstruos!?

El grito de Haruhime, el desesperado alarido de Daphne y la pregunta horrorizada de Ouka llenaron el pasillo mientras evadían a duras penas a la serpiente. A estas alturas, Haruhime no era más que un equipaje que reducía la velocidad del equipo, así que Aisha le dijo que arrojara su mochila y la arrojó sobre su hombro derecho. Ella chasqueó la lengua mientras miraba hacia atrás al monstruo que se acercaba.

*Nos han bloqueado totalmente la opción de seguir a esos Aventureros. ¡Bell Cranel nos pidió que los vigiláramos, pero ahora realmente estamos acorralados!*

Maldiciéndose internamente, la única Aventurera de Segunda Clase del grupo buscó alguna salida.



Mientras tanto, de vuelta en el pasillo del que Aisha y los demás habían huido, Tark y sus tres compañeros celebraban.

--¡Hahaha...! ¡Este Ítem Mágico es asombroso! No puedo creer que incluso los monstruos de los Pisos Profundos me obedezcan... ¡Gracias, <Evilus>!

Tark miraba el Látigo escarlata con la joya fijada en un extremo, intoxicado con una falsa sensación de omnipotencia. El Item Mágico había sido creado por los Remanentes de <Evilus> que se escondían en <Knossos>. El misterioso cristal—o más precisamente, el bulto maldito—había sido creado como una forma de convencer a los compradores de los Xenos y otros monstruos que habían sido contrabandeados por los cazadores de la <Familia Ikelos> de que el “producto” que estaban comprando era seguro.

Adjuntándole collares a juego a los monstruos, los Ítems Mágicos prohibidos permitían a los Domadores menos poderosos, o incluso aquellos sin ninguna habilidad, subordinar a los monstruos. Jura se había aprovechado de los recientes eventos en <Knossos> para sacar a escondidas todos esos valiosos Ítems, que eran extremadamente efectivos, pero no podían ser producidos en masa.

--Cuando escuché el plan de Jura, pensé que estaba loco... Pero puede funcionar. ¡Si estas cosas funcionan tan bien, puede funcionar!

El joven Hombre Lobo—quien originalmente había pertenecido a una banda de pequeños criminales que no tenían nada que ver con <Evilus>—había olfateado algo lucrativo en el último miembro restante de la <Familia Rudra>, Jura. Ahora que veía los efectos del Item Mágico con sus propios ojos, estaba listo para jurar su lealtad.

Estaba decidido no solo a incriminar a la vieja enemiga de Jura, <Tempestad>, sino también a asegurarse de que todo el plan del Catman se hiciera realidad.

--Ahora es nuestra oportunidad de actuar! ¡Hagan lo que Jura ordenó!

Los tres Aventureros que llevaban mochilas asintieron.

Dejando atrás el Lambton como su regalo de despedida, el grupo abandonó la escena.

× × ×

--¡Haruhime, necesitamos <Impulsos de Nivel>! ¡Comienza a cantar!

Ordeno Aisha.

--¿Te refieres a <Kokonoe>? ¿Para Mikoto-sama y para todos?

--¡Dos es suficiente! Si te agotas ahora, estaremos en problemas más tarde. ¡Por ahora, simplemente dáselos a <Ignis> y a <Masuratake<sup>4</sup>> en la vanguardia!

El equipo había llegado a una habitación sin salida gracias a la guía de Lili. Tan pronto como llegaron allí, Aisha comenzó a escupir órdenes, incluida una para darles <Impulsos de Nivel> a Welf y Ouka. Era la única entre ellos con experiencia en explorar los Pisos Profundos, y no había permitido que Lili o Daphne tomaran el mando. Su situación era demasiado crítica—como había quedado claro por el tono áspero de Aisha. Además, tenía una comprensión detallada del equilibrio interno del equipo, obtenida de su posición habitual al mantenerse al margen.

--¡Primero esa Especie Mejorada, ahora esto... seguro que no me aburro cuando estoy con ustedes!

Bromeó, formando una sonrisa en su boca mientras blandía su gran Podao.

--¡Nunca soñé que la Amazona <Berbera> estaría diciéndome esas palabras!

--Sí, seguro que es inesperado... Un honor, ¿Deberíamos decir?

Ouka y Welf bromearon con ella mientras las partículas de luz del <Impulso de Nivel> de Haruhime los rodeaban. Estaban a ambos lados de Aisha, sosteniendo su Gran Espada, Hacha de Batalla y escudos preparados.

Con sus combatientes más fuertes en la vanguardia, el grupo estaba preparado para luchar contra el monstruo de los Pisos Profundos.

--... ¿Esta es la calamidad?

--¡Casandra, deja de espaciar!

Cuando la profetisa de la tragedia se quedó aturdida, el telón se levantó en la batalla.

————— ¡¡...!!

Como si resonara con el rugido de la serpiente, el collar alrededor de su cuello pulsó con luz, y el monstruo tembló.

× × ×

--Fue realmente una molestia traer a esta cosa a este piso.

---

<sup>4</sup> Ese es el Alias de Ouka.

Ryuu-san y yo esquivábamos frenéticamente mientras el Lambton retorció su largo cuerpo y atacaba brutalmente, respondiendo al azote del látigo en el suelo.

--Por supuesto, fue capaz de cavar su camino hasta aquí el mismo, pero el problema era ese cuerpo. Es muy fácil de detectar. Tuve que hacer que se tragara a todos los Aventureros que lo vieron.

--... ¡...!

--La parte más difícil fue sacarlo de <Knossos>.

El Catman me miro mientras yo apretaba los puños en respuesta a su casual confesión de asesinato.

--<Pies de Conejo>, después de que te enredaras con la <Familia Ikelos>, decidí que era mejor salir de <Knossos>. Gracias a ti—no, comenzó cuando Dix lo estropeó—pensé que el Gremio finalmente llegaría a mi escondite. ¡Y lo hicieron!

Gritó Jura.

--Una vez que el lugar en el que habíamos estado escondidos en silencio se había ido, no había ninguna garantía de que estuviéramos a salvo... Ahí fue cuando comencé a seguir adelante con mi plan.

Una onda de choque de los movimientos de la serpiente me mandó a volar. Cuando aterrice, mire por encima del hombro y le hice una pregunta.

--¿¡Desde entonces!?

--Sí. No pensaste que habíamos logrado mover a los monstruos aquí desde ayer, todo con Lyon persiguiéndonos, ¿verdad? Comenzamos por esconder dos Lambton en este piso.

--¿Wha...?

--Ya ves, mientras los mantuviéramos tranquilos bajo el agua, ninguno de los otros Aventureros los encontraría. Oh, y quien sabe, Tark y sus chicos podrían estar atacando a los Aventureros en este momento. Porque les di uno de estos Látigos.

--... ¡...!

Mientras asimilaba esas palabras impactantes, el Catman continuó.

--Hace dos días, cuando las fuerzas del Gremio finalmente se arremolinaron en <Knossos>, estábamos a punto de hacer avanzar nuestros planes y sacarlos de allí... Pero Lyon estaba en el grupo y me vio.

Sus ojos estaban llenos de un profundo odio mientras miraba a Ryuu-san.

--Me perseguía, así que usé a Jan y a Tark para hacer algo al respecto. Sabía que nos seguiría hasta este piso, así que incite a las personas en Rivira para detenerla.

Supongo que cuando evadió temporalmente a Ryuu-san y escapó de <Knossos> al 18° Piso, su primer paso fue enviar a sus dos subordinados a Rivira. Pero uno de ellos fue capturado e interrogado por Ryuu-san, lo que la llevó a dirigirse lo más rápido posible al 27° Piso.

Y luego Tark, quien se había escapado sin que ella lo notara... debió haber decidido usar a su amigo. Mató al herido Jan, haciendo parecer que <Tempestad> era la asesina, y corrió a decirnos a Boris-san y a mí en Rivira. Después de eso, encabezó la formación de un equipo de caza para perseguir a <Tempestad>, tal como el Catman lo había ordenado.

Todo esto era una mera especulación de mi parte, pero sin embargo me ponía enfermo. Y estaba bastante seguro de que debía estar en lo cierto.

--¡Pensé en usar como señuelos a los chicos que me acompañaron hasta el 27° Piso para alejarte a ti y a Lyon!  
¡Pero luego cuando el grupo de Rivira finalmente bajó aquí, los volé a todos al mismo tiempo con las explosiones!

--... ¡...!

En otras palabras, sacrificó a sus compañeros para mantener de su lado a los residentes de Rivira y hacer que temieran a <Tempestad>.

La ira se extendió sobre el rostro de Ryuu-san mientras escuchaba la clara explicación de nuestro oponente.

Yo también sentí miedo y disgusto hacia este hombre que estaba dispuesto a usar cualquier medio para lograr sus objetivos.

Pero... ¿Por qué nos estaba diciendo todo esto ahora? ¿Para demostrar su propia calma? ¿Para molestarnos?  
O... ¿Para ganar tiempo?

Mientras estaba aquí desconcertado, una cola cayó desde arriba de mi cabeza y se estrelló contra el suelo con un impacto aún más fuerte que los otros hasta ahora.

--¡Argh!

Salte tan lejos como pude. Mientras recuperaba el aliento, Ryuu-san aterrizó a mi lado.

--Como sospechaba, Jura ha estado alimentando a este monstruo con Piedras Mágicas para mejorarlo ...

--... ¡...!

Sus palabras me hicieron darme cuenta de que teníamos una larga batalla por delante. Sería casi imposible alcanzar la Piedra Mágica dentro de un cuerpo tan grande. Correr el riesgo de intentar un solo golpe mortal no funcionará. Probablemente tenía más sentido tratar de inclinar la balanza con Magia, incluso a costa de una gran tensión mental.

Actuar como un muro no funcionará frente a los poderosos ataques de nuestro oponente... Pero, ¿Qué pasaría si Ryuu-san y yo usáramos el <Canto Concurrente> y la <Carga Concurrente> para convertirnos en una fortaleza viviente? ¿El Domador nos dejaría realizar una estrategia tan obvia...?

Estaba recurriendo a toda mi experiencia pasada para intentar encontrar la mejor estrategia posible. Sin embargo, lo siguiente que dijo Ryuu-san me tomó totalmente desprevenido.

--... Pero ya *he descubierto* la conexión entre las órdenes de Jura y los movimientos del monstruo.

No podía creer que Ryuu-san ya hubiera entendido los patrones de comportamiento que el Domador había impreso en su monstruo—en otras palabras, la relación entre los movimientos del Látigo y las acciones del Lambton.

¿Cómo lo había descubierto en tan poco tiempo?

--Una opción es destruir el Item Mágico, pero una vez que el monstruo se libere de su control, se volverá loco y será una molestia tratar con él. Lo inmovilizare por la fuerza.

--¡Uh, okay, lo tengo! P-P-Pero, ¿¡Cómo ...!?

--Jura desconfía de mi Magia, así que lo mataré con mi arma.

Ignorando mi confusión, Ryuu-san paso su dedo por su Espada de Madera.

--Cranel-san, tú distráelo mientras lo mato.

--¡O-Okay, lo tengo!

--Su único comportamiento realmente molesto es su capacidad de excavar bajo tierra. Si lo ves intentando hacer eso, usa tu Magia de Lanzamiento Rápido para bloquearlo. Creo en ti.

La Aventurera de Clase Alta endurecida por la batalla hablaba inquebrantablemente incluso ante este monstruo abrumador.

--He luchado contra un Lambton antes. No hay razón para pensar que nos puede vencer.

El piso alcanzado que Ryuu-san—o más bien la <Familia Astrea>—había registrado en el Gremio era el 41° Piso. Realmente era una increíble guerrera experimentada en la lucha en los Pisos Profundos. Me impresionaron sus poderes de observación y comprensión, su inteligencia para desarrollar y proponer una estrategia sin dudar, y más que nada la determinación que subyacía en sus decisiones y acciones.

Tenía un largo camino por recorrer antes de que mi habilidad como Aventurero alcanzara la suya.

--Ocupémonos de esto rápidamente para poder capturar a Jura.

Con las llamas de la ira aun ardiendo en su pecho, la Elfa se transformó en una flecha de tempestad.

--¡¡...!!

Al mismo tiempo, comencé a correr en la dirección opuesta.

Los múltiples ojos del monstruo giraron en su cabeza, siguiéndonos mientras nos separábamos a la izquierda y la derecha.

Con el fin de atraer más atención hacia mí, aumente mis ataques, usando mi agilidad y velocidad para confundirlo.

--¡Haaah!

¿¡Ergh!?

En esa apertura debido a la distracción, Ryuu-san se precipitó valientemente hacia el pecho del enemigo.

Anticipando cada movimiento del monstruo, esquivo cada uno de sus golpes defensivos con la diferencia de un pelo, canalizando la fuerza de sus cargas en su Espada de Madera. Escamas volaban en todas direcciones, y la piel del monstruo se volvía cada vez más irregular. El suelo vibraba como si lo estuviera golpeando con un enorme martillo de hierro, produciendo un sonido de agrietamiento que se deslizaba por mis tímpanos.

Mientras tanto, deslicé a <Hakugen> de mi mano izquierda en su funda y extendí mi mano ahora vacía hacia mi pierna izquierda. Muy silenciosamente, extraje varios Ítems de la funda de mi pierna y los inspeccioné.

Había una Poción Superior, una Poción Mágica, un antídoto y dos viales de Poción Dual Superior.

No escatime en la cantidad que use.

Luego endurecí mi resolución y comencé a cargar.

<Argonaut>.

Partículas de luz de color blanco puro se reunían alrededor de mi mano izquierda mientras comenzaba la <Carga Concurrente>.

Tomaría al menos dos minutos de carga para derrotar a un monstruo de Gran Tamaño tan inmenso. Pero mi trabajo en este momento no era aniquilarlo. ¡Era apoyar a Ryuu-san!

--¡Mierda! ¡Entiérrate, Lambton!

El Catman, viendo que el monstruo estaba sufriendo bajo los ataques de Ryuu-san, azoto su látigo.

Era la orden que estaba esperando.

Instantáneamente extendí mi mano izquierda. Había cargado durante veinte segundos.

Apuntando a la cabeza del enemigo, que estaba intentando enterrarse en el suelo lo más rápido que pude, dejé escapar un grito.

--¡<Firebolt>!

Un enorme rayo de llamas rodeado de partículas blancas de luz dividió el suelo entre el piso de cristal y el Lambton.

¿¡OOOOOOOOOOOOOOOO!?

Lanzada hacia atrás por la explosión, la serpiente se retorció en el suelo.

Aprovechando el momento en que el monstruo—habiendo fracasado en su intento de excavar—se retorció de dolor, Ryuu-san aumento la velocidad de sus ataques.

--¿¡Whoa!?

Adelante, diagonal izquierda, lateral, diagonal nuevamente.

Tanto el Catman como yo estábamos boquiabiertos ante Ryuu-san mientras se lanzaba y se desviaba, desatando una serie de ataques consecutivos. Su velocidad aumentaba con cada empuje, y ahora se estaba moviendo tan rápido que prácticamente dejaba una imagen residual.

Si pudiera verla desde arriba, estaba seguro de que sus estocadas y retiros formarían una estrella de cinco puntas que encerraba al monstruo en su centro.

La ininterrumpida cadena de feroces golpes de su Espada de Madera levanto el enorme cuerpo de nuestro oponente del suelo.

No había duda—a medida que aumentaba la velocidad de sus ataques, también lo hacía su ferocidad.

--¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!

Su espada brillo con la luz verdeazulada de su Habilidad.

Finalmente, lanzo un golpe decisivo en diagonal sobre su pecho, lanzando su forma gigante contra la pared.

—————¿i...!?

Mis ojos prácticamente se estaban saliendo de mi cabeza, y los del Catman estaban llenos de horror, como si estuviera viendo el regreso de su peor pesadilla.

¿Realmente acababa de mandar a volar el cuerpo de un monstruo de ese inmenso tamaño?

Los repugnantes cabeza y cuello, que habían estado chillando en agonía y convulsionando, cayeron al suelo. Cristales desmoronados enterraron el masivo muerto.

Ya sea que estuviera muerto o simplemente inconsciente, estaba demasiado atónito incluso para aclamar la increíble habilidad de <Tempestad> para derrotar a un monstruo tan inmenso con solo su arma.

Supongo que el Catman, quién estaba enraizado en el suelo, debía sentirse de la misma manera.

--Jura, eres el único que queda... se acabó.

Ryuu-san blandió su espada, cruzo la habitación ahora quieta y camino hacia el Catman. Volviendo a mis sentidos, la seguí. Recuperando mi energía rápidamente con una Posición Dual Superior, estaba a su lado frente a Jura.

Sus compañeros se habían ido, y también el monstruo que había domado.

Estaba demasiado traumatizado para oponer resistencia contra Ryuu-san.

Como ella había dicho, este era el fin.

Con su temblorosa mano restante, bajo los ojos ante la penetrante mirada de Ryuu-san.

Y entonces, con su cabello escondiendo sus ojos, sonrió lentamente.



--¡Vanguardia, manténganse firmes! ¡Sólo uno más!

La voz de Aisha resonó a través de la habitación.

Welf y Ouka apretaron los dientes, mantuvieron sus escudos inclinados y lograron lanzar al monstruo fuera de su línea de ataque. Todos sus cuerpos estaban tensos y sangre brotaba de sus heridas, pero sus brazos y piernas, envueltos en la luz del <Impulso de Nivel>, no mostraban signos de rendirse. Los duros escudos hechos de Valmar Blanco también se mantenían ante la tarea. De inmediato, Casandra aplicó Magia Curativa en ellos.

El Lambton rugió confundido frente a este muro defensivo, que había logrado mantener la línea a través de puro valor y habilidad simple y precisa sin importar cuán desesperadamente se lanzaba contra ellos.

Flechas y otras armas afiladas perforaban las fauces abiertas incluso mientras rugía.

En la parte superior de su boca había dieciocho agujeros, nueve a la izquierda y nueve a la derecha. A estas alturas, ya estaban marcados con heridas de puntas de flecha, cuchillos arrojados y de la gran Podao de Aisha.

Esos agujeros le daban al Lambton una habilidad extraordinaria para sentir el calor. De hecho, eran estos agujeros los que le permitían al monstruo ubicar con precisión a los Aventureros incluso cuando estaba bajo tierra. Debido a que estos órganos también le permitían distinguir entre humanos y monstruos al reaccionar a las Piedras Mágicas y detectar con gran sensibilidad el uso de la Magia y <Espadas Mágicas>, podía escapar bajo tierra según fuera necesario, lo que lo hacía extremadamente difícil de combatir. Incluso ahora, el Lambton estaba constantemente escondiéndose bajo tierra, frustrando los intentos de Lili y los demás de usar sus <Espadas Mágicas>. A menos que se usara Magia de Lanzamiento Rápido, probablemente sería difícil asestar un golpe en el monstruo.

Por todas esas razones, Aisha apuntó primero a los agujeros en su cabeza.

Mientras Welf y Ouka literalmente estaban poniendo sus vidas en la línea para contener los ataques del enemigo y distraerlo, Aisha trabajaba junto con Mikoto y los demás en el centro para destruir los agujeros.

La habitación sin salida a la que Lili los había llevado era un campo de cristales, con columnas de cristal brotando a través de él como arboledas. No había tal cosa como un obstáculo para el Lambton, quien podía atravesar los pisos y las paredes del Calabozo, pero las grandes formaciones de cristal ciertamente desaceleraban sus movimientos. Mikoto, Chigusa, Lili y Daphne derramaron sus ataques sobre el monstruo herido.

Una y otra vez huía bajo tierra, convirtiendo lentamente gran parte de la habitación en una llanura plana. Solo un agujero permanecía intacto encima de su cabeza.

;;EEYAAAAAAAAAAAA!!

--¡Ahora, Chigusa-dono!

Mikoto—con su carcaj ya vacío—gritó cuando Ouka y Welf apartaron al monstruo del camino.

Chigusa, quien estaba escondida en una de las arboledas de columnas de cristal restantes, apuntó su tenso arco y flecha hacia la serpiente. Solo su ojo izquierdo se asomaba por detrás de su flequillo.

Al igual que Mikoto, Chigusa había entrenado con Takemikazuchi y era una combatiente completa. Era tímida y quizás no se adaptaba bien al papel de Aventurero, pero había una habilidad en la que superaba a Mikoto—el tiro con arco.

--Certo y mortal—

Susurrando el encanto del Dios de la Guerra, Chigusa soltó su cuerda de arco y su concentración simultáneamente.

<Kokutoba>, la flecha que Welf había forjado para ella con sus habilidades de Herrero de Clase Alta, silbo a través del aire y aterrizó en el último agujero intacto del Lambton.

¿i...!?

--¡Buen trabajo!

Aclamó Aisha, pasando de la defensa al ataque.

Para un Lambton, perder los agujeros en su cabeza era equivalente a estar cegado. Esa fue la estrategia de Aisha, destinada a aprovechar tanto los números superiores del equipo como la topografía favorable. Todo se basaba en su fe en la capacidad de disparo altamente precisa de los combatientes en el centro.

El Lambton ya ni siquiera podía excavar bajo tierra. Mientras la vanguardia presionaba hacia atrás al monstruo que se retorció y arrasaba, la Amazona completó su <Canto Concurrente>, saltó hacia atrás y oscilo su Podao contra el suelo.

--¡<Hell Kaios>!

La Magia, con toda la fuerza de la energía de Aisha detrás de ella, fue liberada.

La ola cortante impregnada de poderosa Mente se transformó en una guillotina de cuatro metros y se lanzó hacia adelante. Desatado en el costado del monstruo, el arma mortal aterrizó directamente en el collar escarlata, y luego siguió avanzando.

El Lambton pereció, incapaz de siquiera soltar un grito de muerte cuando la cuchilla cortó su cabeza, con el Item Mágico y todo.

--¡¡Sí!!

--¡Derrotamos a un monstruo de los Pisos Profundos!

--El grandote y yo en la vanguardia estamos bastante golpeados... pero lo hicimos.

--¡Ouka! ¿Estás bien?

--¡También conseguimos Botín!

--No puedo creer lo codiciosa que eres, Liliruca...

Welf apretó su puño ante la espléndida derrota del monstruo de los Pisos Profundos, y Mikoto sonrió mientras se limpiaba la sangre del rostro.

Welf y Ouka fueron los más golpeados del grupo, ya que se mantuvieron como un muro contra los ataques del Lambton, y sus escudos también estaban bastante abollados. Mientras Chigusa les traía pociones, Lili recogió alegremente el <Colmillo Afilado> y el <Caparazón Craneal> del Lambton, junto con su Piedra Mágica extremadamente pura. Sólo Daphne parecía aburrida.

Mientras tanto, Aisha entrecerró los ojos, como si estuviera muy orgullosa de haber estado a la altura de su reputación, y sonrió con alivio.

--Casandra-sama, tire mi mochila con todos mis Ítems en ella, ¿Te importaría aplicar tu Magia Curativa en todos? Lamento ser tan inútil...

Haruhime dijo avergonzada, mientras se dirigía a la solitaria Sanadora del equipo en busca de ayuda.

--¿Casandra... -sama?

La chica permaneció en su lugar, como si no hubiera escuchado nada.

*¿Esto es... la calamidad?*

Miró a los miembros de su equipo, rebosantes de emoción por su victoria, y al cadáver del monstruo, que en su mayor parte ya estaba convertido en ceniza.

*¿Esto es todo?*

En un momento dado, Casandra creyó que el monstruo de los Pisos Profundos era la calamidad de la que su sueño profético le había advertido, pero esa creencia se había volcado.

No había sido lo suficientemente amenazador

No había sido lo suficientemente aterrador

No había provocado suficiente desesperación.

Había terminado demasiado rápido.

Simplemente no parecía digno del término *catástrofe*.

--Esto no es.

Murmuró, decidiendo dentro de sí misma que esto no era la realización de su sueño.

Por el contrario, si su sueño no hubiera sido más que esto, cuán aliviada habría estado.

Pero las escenas que había visto en su sueño habían sido mucho más crueles y siniestras. No había esperanza de ser salvado.

*¡Esta no es la calamidad...!*

No. La verdadera desesperación aún estaba por delante de ellos.

× × ×

--Heheheh... ¡¡Hahahahahahahahahahahahaha!!

Una carcajada se derramo del Catman como si su boca estuviera rota, su hombro sin brazo se sacudía hacia arriba y hacia abajo. Su cuerpo se doblaba como si tuviera un ataque, y su cola—que estaba cortada hasta la mitad—se sacudía detrás de él.

Ryuu-san y yo miramos a Jura, quien debería estar encogido de miedo en un rincón, mostrando esta ridícula exhibición.

--¿Crees que se acabó? Te equivocas. ¡¡Este solo es el *principio*!!

Rugió de risa, lágrimas se acumulaban en las esquinas de sus ojos.

--¿Quieres saber por qué elegí este lugar para la “ceremonia”, Lyon?

--¡¡De qué estás hablando...!?

--¡La <Capital del Agua> está vinculada a través de esta zona! ¡Toda la zona conectada por la <Gran Catarata> es como un piso! ¡El daño en un solo lugar se comparte en todas partes! ¡Al menos eso es lo que *piensa* el Calabozo!

Ryuu-san se estremeció como si acabara de ser golpeada por un rayo.

*¿Daño? ¿Compartido? ¿El Calabozo... piensa?*

Parecía que era el único que no entendía lo que estaba pasando. La vulgar risa del Catman resonó a través de la habitación.

--No importa si la explosión es en el 25° o 27° Piso... ¡Para el Calabozo, es como si las heridas estuvieran en el mismo piso!

La expresión de Ryuu-san se transformó.

--¡Incluso usé la Magia que liberaste!

--¡¡De ninguna manera...!!

--¿Pensaste que todo todavía estaría bien con este nivel de daño?

Él sonrió, y un segundo después—

*\*¡Boom!\**

El techo de la habitación en la que estábamos tembló.

--Me perseguías tan desesperadamente—¡Pero solo soy un señuelo!

Fragmentos de cristal caían sobre nosotros.

Parecía que hubo una explosión en uno de los pisos más altos, como si continuara la serie de explosiones que ocurrieron en este piso.

El 25° Piso estaba gritando.

--Detente...

Ryuu-san dijo, mirando hacia el techo mientras yo estaba atónito.

--¡¡Detente!!

Por primera vez, su voz había perdido la calma.

Estaba gritando en pánico.

El Catman la ignoro.

-- ¡Hazlo, Tark!

Grito.

× × ×

--\*¡¡Huff... puff... huff...!!\*

Mientras el Hombre Lobo corría por el Calabozo, arrancó las mochilas de sus compañeros y dispersó bolas de color rojo brillante dentro de los pasillos del piso.

Ignorando a los monstruos que los perseguían, el pequeño grupo de hombres siguió corriendo y dispersando más bolas rojas.

--O-O-Ok, aquí vamos... ¡Voy a encenderlos ahora!

Habiendo arrojado todas las bolas, se refugiaron y sacaron sus <Espadas Mágicas>.

Los Ítems que miraban eran <Kaenseki>. Recogidos como Botín de los monstruos llamados <Roca de Fuego>, un tipo de monstruo de los Pisos Profundos, tenían un fuerte poder incendiario y explosividad incluso cuando se usaban sin refinar.

--¡Fuego!

En cuclillas en un pasillo del 25° Piso lleno de monstruos, Tark y sus compañeros apuntaron a las bolas rojas y oscilaron sus <Espadas Mágicas>.

Las llamas que se dispararon desde sus extremos se extendieron, y los <Kaenseki> brillaron.

Un momento después, una explosión masiva sacudió el Calabozo.

—¡OOOOOOO!

Los monstruos que habían estado siguiendo al grupo de Tark fueron tragados por la bola de fuego.

Sin embargo, no se detuvo allí.

Los <Kaenseki> que habían dispersado al azar por los pasillos se encendieron como una mecha, explotando y extendiendo las llamas más y más lejos, destruyendo un pasillo tras otro.

Monstruos ardientes y columnas de cristal derretido fueron arrastrados por el torbellino de la destrucción.

× × ×

--¿i...!?

--¿iQué está pasando!?

Las ondas de choque habían llegado al lugar en el mismo piso donde Aisha, Welf y el resto de su grupo estaban parados.

× × ×

Mientras tanto, dos pisos más abajo, los Aventureros miraron hacia arriba cuando las estruendosas explosiones les llegaron.

--¿iB-Boris!?

--¿iQue es esto!? ¿iQue está pasando!?

Por encima de ellos, las paredes de cristal volaban, los pisos se abrieron, los techos se derrumbaron y los canales se desbordaron en caos.

× × ×

Una sección del 25° Piso que estaba conformado por varias capas se derrumbó por completo, habiendo perdido sus soportes.

--¡¡El piso se está derrumbando...!!

--¡Corran! ¡¡Corran!!

Welf y el resto de su grupo huyeron desesperadamente para evitar ser arrastrados por la estructura que colapsaba.

En la enorme caverna, la <Gran Catarata> escupió una masa de escombros de cristal y cadáveres de monstruos, hinchándose y rugiendo como una ola gigante.

El grito del Calabozo era interminable.



Las explosiones continuaban.

Mientras las luces parpadeaban y los cristales en la habitación vibraban y saltaban arriba y abajo por los impactos, el Catman se paró frente a nosotros riendo.

--¡Sabía que me perseguirías como a una loca! ¡Es por eso que soy el señuelo! ¡El plan era que una vez que casi terminara de destruir el 27° Piso, Tark se haría cargo del 25° Piso!

Estaba gritando alegremente mientras los cristales caían del techo a su alrededor.

--Mientras me perseguías tan frenéticamente, mis subordinados estaban poniendo las bombas en el otro piso. Entonces, ¿Cómo se siente ser burlada, eh?

Un escalofrío recorrió mi espalda mientras el Catman volvía a reír ruidosamente a pesar de lo que sucedía a su alrededor. No podía seguir con su lógica.

¿Bombas?

¿Destruir el 25° Piso?

¿Qué estaban tratando de hacer estos tipos?

--No prestaste atención cuando tiré esas bombas hace un rato, ¿Verdad? Fuiste descuidada, ¿Cierto? ¿No es así, Lyon? ¡Hahahaha! Te atrapé, ¿Verdad?

En el siguiente instante, Ryuu-san—quien había estado mirando al techo aturdida—miro y se precipito hacia el Catman.

--¡¡JURAAAAA!!

Sujeto la camisa de su pecho y lo tiro al suelo.

--¿¡Te das cuenta de lo que has hecho!?! ¿¡Te das cuenta!?!

Grito.

Su puño temblaba, como si estuviera tratando de contener sus emociones.

El Catman seguía sonriendo a pesar del golpe que había recibido y no respondió a su pregunta. En cambio, continuó gritándole.

--¿Pensaste que solo estuve holgazaneando en estos cinco años desde que arruinaste mi vida? ¡No, estaba ocupado investigando! ¿Dónde estaba el mejor lugar para invocar a la desesperación? ¿¡Cómo podría hacerlo!?!

--¿Huh?

--¡Todo el tiempo, estaba pensando en cómo podría aplastar ese bello rostro tuyo!

-- —¡¡Aaaaaaaaaaaaaah!!

La angustiada Ryuu-san saco su espada y la oscilo hacia el Catman.

Pero la detuve.

--¡Eso no está bien, Ryuu-san!

--¡Suéltame! ¡Suéltame!

Toda su fuerza estaba dirigida a liberarse de mi agarre.

El Catman se levantó lentamente, riendo entre dientes.

¿Qué estaba pasando?

Se suponía que lo teníamos acorralado en una esquina—¡Pero ahora éramos nosotros quienes estábamos atrapados!

Cuando ese pensamiento cruzo mi mente—

--¿i...!?

La explosión más fuerte hasta ahora nos meció como algún tipo de gran final. Y entonces—

El Calabozo *se lamentó*.

-- ——

No era el sonido del crujido que hacia el Calabozo cuando nacía un monstruo.

No era el temblor que sucedía antes de que ocurriera un <Irregular>.

Literalmente era un lamento.

Un violento, inorgánico y agudo lamento.

Era como un cuchillo siendo tallado a través de una tensa cuerda de plata, perforando mis tímpanos.

O una soprano del tamaño del mundo gritando.

Este violento e inconfundible lamento del Calabozo puso mis instintos en alerta máxima.

--¡Aaah... aaaaah...!

No podía bloquear mis oídos, ya que todavía estaba refrenando a Ryuu-san, pero todo mi cuerpo estaba tenso. Justo entonces, la fuerza se drenó de su cuerpo.

--Es como esa vez... todo otra vez... ¡Aaah, Alise...!

--¿Ryuu-san? ¿iRyuu-san!?

Su delgado cuerpo se derrumbó, y me apresure a apoyarla. Estaba llamando a su nombre en pánico mientras su rostro se volvía blanco y luego azul.

No conocía a esta Ryuu-san.

¿Quién era esta persona con ojos vacíos y ahuecados por un trauma?

--Corre... ¡¡Huye!!

--¿Qué...?

Me miro mientras pronunciaba su orden con una voz entrecortada.

Nuestros rostros estaban tan cerca que casi se tocaban. Ella estaba sujetando mi ropa.

--¡Sal de aquí lo más rápido que puedas! Incluso si tienes que ir solo—¡¡Date prisa!!

Fue ahí cuando entendí.

Ahora tenía sentido por qué se había esforzado tanto en deshacerse de mí cuando la encontré por primera vez en este piso.

Tenía miedo de que algo como esto sucediera.

El Catman se levantó.

--¡Es demasiado tarde!

Grito.

Levanto la mirada hacia el techo como si estuviera señalando con su brazo faltante.

--¡Tú y yo, ambos estamos atrapados en la desesperación!

Su sonrisa se contrajo. Él también estaba pálido.

--¡Ven a buscarnos! ¡Muéstrate!

Grito, como si estuviera arrojando sus fichas en la apuesta de su vida. Su voz estaba llena de alegría.

--¡¡Aparece ante nosotros una vez más!!

× × ×

-- ——

La profetisa de la tragedia cayo de rodillas al suelo.

--¿¡Casandra!?

--¿¡Casandra-sama!?

No podía escuchar la voz de Daphne. No podía ver a Haruhime ni a los otros que corrían a su lado. Destellos de luz corrían por su cabeza. Ella sabía que “ese momento” había llegado.

--Aa... Aaa...

Los gritos del Calabozo eran el “lamento”.

Su rostro estaba tan pálido como el de Ryuu. Sujeto su cabeza con ambas manos, congelada en su lugar mientras la profecía salía de sus labios.

--Una gran calamidad... se acerca.

× × ×

*\*¡Crack!\**

Una fisura se extendió por la caverna del 27° Piso.

Era una fisura larga, ancha y profunda, corriendo verticalmente frente a <La Gran Catarata>.

Lo primero que surgió de la fisura fue líquido.

El suero púrpura fue expulsado como sangre, vapor se elevaba de él. El agua color turquesa se oscureció como si se hubiera ensuciado con fango de una cloaca.

La grieta se ensanchó, dispersando fragmentos de cristal, como si el Calabozo estuviera abriendo su propio útero.

Finalmente.

Un ojo escarlata brillo desde las profundidades de la fisura.

La desesperación dejó escapar su primer grito.

■5章 厄災、来たりて



## Capítulo 05 – Llegada de la Calamidad

--¡Boris, esto es malo!

--¡Nunca antes había escuchado al Calabozo hacer ese ruido! ¡Vámonos de aquí!

Los Aventureros se habían reunido de nuevo después de haber sido dispersados por su encuentro con <Tempestad>, y ahora los estaban persiguiendo a ella y a Bell en un grupo.

Estaban decididos a matar a la legendaria fugitiva con sus propias manos. Se las había arreglado para escapar tras el ataque sorpresa, pero estaban seguros de que, con un grupo tan grande, podrían derrotarla.

Sin embargo, las cosas estaban cambiando rápidamente.

Se habían producido las tremendas explosiones en el 25° Piso, y ahora los lamentos que sin duda procedían del Calabozo. Todos adivinaron que esos sonidos de alta frecuencia, tan fuertes que no pudieron soportar dejar sus oídos descubiertos, eran la señal de un <Irregular>.

Los Aventureros de Clase Alta sabían que iba a suceder algo sin precedentes, y sin excepción le pidieron al jefe de Rivira que evacuara al grupo del piso.

--¡Hey, Boris! ¡Boris!

--... Esperen.

--¿Huh?

Dejaron de moverse cuando Boris empujó su palma hacia ellos.

Retiró su otra mano del lado de su cabeza gigante adornada con un parche en el ojo y murmuró.

--El sonido... se ha detenido.



La Sirena envolvió sus brazos alrededor de su cuerpo.

*¡Ugh... odio ese sonido...!*

Estaba profundamente sumergida, rodeada por la oscuridad azulada.

Se había sumergido para escapar del horrible grito de su madre, el Calabozo, tratando de esconderse en el agua. Con su cuerpo acurrucado como un feto, presionaba desesperadamente sus manos contra las aletas que le servían de orejas.

*¡Estoy asustada, asustada, asustada...!*

Había ocurrido antes, solo una vez.

Había sido hace cinco años, estaba segura.

Había escuchado el lamento de su madre desde lo más profundo del Calabozo. Por supuesto, esa vez no tuvo nada que ver con Mari, quien no podía abandonar la <Capital del Agua>, pero aún así, se había asustado.

Algo malo también había nacido esa vez. No sabía mucho, pero ella lo sabía. Lo entendió.

Mari se llevó las manos a los oídos y cerró los ojos.

Se había escapado a las profundidades del agua en un intento de separarse de la aterradora realidad. Pero detrás de sus párpados cerrados, vio a sus amigos y su familia—los Xenos.

Los Xenos, y una imagen de la espalda del chico que había conocido tan recientemente en el Calabozo.

Ese chico, que era tan importante para ella como su propia familia, estaba aquí.

Él ya estaba entre sus tesoros más preciados.

*¡Bell...!*

Alejó su miedo y se forzó a abrir los ojos.

Con sus lágrimas derramándose en el agua y su cola golpeando contra ella, la Sirena nadó hacia la superficie donde se filtraba la luz.



--Eso estuvo cerca...

Lili murmuró, ignorando la gota de sudor que caía por su barbilla.

Ante sus ojos había un suelo de cristal derrumbado. Muy por debajo, podía ver el canal embravecido.

Su equipo apenas había logrado escapar hasta ese lugar del desastre corriendo a través del 25° Piso derrumbándose, con explosiones resonando a su alrededor y la destrucción de todo lo que pareciera un camino.

No sabían cuán extenso fue el daño, pero sabían que era malo. En cualquier caso, no era el momento de luchar contra los monstruos, que estaban en la misma situación que ellos.

El paraíso de agua se había convertido en una capital en ruinas, y algunas rutas ahora eran intransitables. Lili temía que hasta que el Calabozo no terminara de repararse, no podrían volver al pasillo que conducía al 24° Piso.

--¡Estoy preocupado por estas explosiones, pero...!

--Ese ruido increíblemente agudo hace solo un minuto... ¿¡Vino del 27° Piso?

--¡¡Si eso era un <Irregular>, entonces Bell-dono...!!

Aisha, Welf y Mikoto estaban igualmente angustiados.

--¡Casandra! ¡¡Casandra!! ¡¡Contrólate!!

--¿¡Casandra-sama!?

Pero la Sanadora estaba más perturbada que cualquiera de ellos.

Estaba desplomada en el suelo, sin responderle a Daphne, quien estaba arrodillada a su lado y sacudiendo su hombro, o Haruhime, quien la llamaba frenéticamente.

La fuerza se había drenado de sus piernas, y sujetaba su cabeza con ambas manos. Su rostro estaba blanco. Su sangre se había drenado hasta el punto de que sus compañeros se preguntaban si era posible que una persona se hundiera tan profundamente en la desesperación.

Era extraño.

Lili no podía entender lo que había sucedido.

Ouka y Welf sentían lo mismo mientras miraban, conteniendo la respiración nerviosamente.

Su capacidad de pensar se había debilitado en medio del caos.

Lili apenas podía distinguir lo que Casandra estaba diciendo.

--... yan... uyan...

Gritaba algo una y otra vez.

--¡¡Huyan...!!

× × ×

Mientras se escuchaba el sonido de rocas de cristal rompiéndose, *eso* apareció silenciosamente desde dentro de la fisura.

Engendrado desde la pared de la caverna, cayó en el estanque de inmersión con una tremenda salpicadura.

Su primer grito fue un suspiro desagradablemente cálido.

Mientras el estruendo de <La Gran Catarata> golpeaba contra su piel, la niebla blanca ocultaba su silueta.

No aulló ni rugió un grito de batalla, sino que agitó su larga cola y movió sus piernas, enviando ondas a través de la superficie del agua.

En lo profundo de sus cavidades oculares, una siniestra luz carmesí brillaba.

En el borde del estanque de inmersión tan ancho como un lago, dobló sus articulaciones y sus rodillas crujieron.

Al instante siguiente, *desapareció*.

Había salido de la superficie del agua y se había adentrado en el laberinto interno del piso.



--Hey, ¿No deberíamos tratar de reunirnos con Boris?

--Idiota. ¡Salvamos nuestras propias vidas primero!

El pequeño grupo de Aventureros estaba en el 27° Piso, pero no habían podido reunirse con el grupo principal de Boris. En cambio, el equipo de cuatro hombres, compuesto por humanos y Beastman, había regresado apresuradamente por el camino por el que habían bajado. Habían perdido la calma ante el <Irregular> del Calabozo.

Para un grupo de vándalos que se ganaban la vida explorando el Calabozo, era el curso obvio de acción.

Pero las cosas no salieron como esperaban.

--... ¿...? ¿Qué es ese ruido...?

*\*¡Bam-bam-bam-bam-bam!\**

Un extraño sonido venía de detrás de ellos.

Sonaba como si algo estuviera saltando arriba y abajo. Los Aventureros se detuvieron y miraron por encima de sus hombros.

El ruido se acercaba rápidamente a ellos.

Una sombra parpadeó en las profundidades del pasillo.

--¿Huh?

--Algo vie—

*\*¡Pop!\**

Hubo un sonido crujiente, y luego las cabezas de los Aventurero explotaron, de modo que no pudieron terminar su oración.

Incluso cuando llegó su momento final, no supieron lo que había sucedido.

Se habían convertido en bultos de carne silenciosa, con fuentes de sangre brotando de ellos mientras sus rodillas se hundían en el suelo.

Sucedió cuatro veces.

Fueron aniquilados.

Eso ignoró la sangre fresca que goteaba de sus garras y pisoteó los cadáveres de los Aventureros.

Mientras su enorme sombra caía sobre el laberinto, el monstruo cambió de rumbo.

Se dirigía hacia su próxima presa.

× × ×

--A... ¡¡Aaa!!

Un grito resonó a través del Calabozo.

Era el lamento de un Lancero llorando.

Su pequeño equipo había sido destruido por un ataque repentino.

La Maga Elfa había sido asesinada primero. Había estado decidida a purgar a su compatriota Elfa <Tempestad> de su raza, y su orgullo bordeaba en la jactancia, convirtiéndola en una mujer desagradable. Aun así, aunque no era dócil, era atenta de una manera extraña, y a él le había parecido una buena mujer. Ella fue la primera en caer víctima de las garras. Su cuerpo había sido desgarrado por la mitad desde la cintura. Sus entrañas se derramaron y sangre goteo de sus ojos vacíos. Había muerto de una manera que ningún Elfo orgulloso permitiría voluntariamente. Y así, el hombre había perdido el control de sí mismo y había empujado su espada hacia adelante. Pero solo golpeo el aire vacío. Todo ante él se volvió negro, y su cabeza se abrió.

Cuando cayó, su mano rozó la mejilla de la Elfa que lloró lágrimas de sangre.

--¿¡Que es esta cosa!?! No lo sé... ¿¡Qué eres tuuuuuuuuuuuu!?

El quinto Aventurero, un semielfo y el último que quedaba en pie, sacó su <Espada Mágica>.

Hubo una explosión seguida de llamas.

Cuando el humo se disipó, eso había desaparecido, dejando el *cadáver quemado del quinto Aventurero* tirado en el pasillo.

× × ×

La sombra corría y danzaba, y entonces hacia lo mismo con el siguiente, y el siguiente.

El Calabozo se llenó de gritos.

Gritos de agonía se unían a fuentes de sangre.

--¡¡Aaa!!

Más rápido y más rápido, tan rápido que era increíble, los cadáveres se multiplicaban.

Tenía una implacable percepción de dónde estaban los Aventureros, y extinguía sus vidas una por una.

Sus cortantes garras desgarraban cualquier cosa con la que entraban en contacto. Sus punzantes colmillos masticaban a través de carne y armadura por igual. Su oscilante cola exprimía sangre desde la boca de los Aventureros.

No había nada que pudieran hacer los cincuenta y tantos Aventureros en el 27° Piso. Simplemente fueron masacrados.



La <Capital del Agua> se había transformado en el escenario de una masacre.

× × ×

--¡Hii...!

--E-Esto es...

Cuando lo vieron, Chigusa tembló de miedo y Ouka se quedó atónito.

Estaban en la caverna en el 25° Piso.

Lili y el resto del grupo estaban parados en el acantilado en la desembocadura de la cascada, cerca del pasillo que conducía al 26° Piso, y observaban la escena mientras el agua que caía retumbaba en sus oídos. Acababan de salir a la caverna.

<La Gran Catarata> se había vuelto roja. Un rojo tenue y fugaz.

La cascada, que estaba conectada directamente a los canales dentro del laberinto, estaba escupiendo un río de sangre producido por el festín de los monstruos. El color turquesa del estanque de inmersión en el 27° Piso no era más que un débil recuerdo.

Agitándose en el agua muy abajo, que para Lili y los demás parecían como puntos negros, eran las piernas y brazos desmembrados de los cadáveres medio devorados. Los lamentables fragmentos de armas y Aventureros flotaban y se hundieron en el nivel más bajo del paraíso acuático.

Las “profundidades del abismo” se desbordaban de cadáveres, devolviendo todo a la “madre”, el Calabozo.

--De ninguna manera... ¿Todo eso es... sangre...?

Welf no pudo ocultar el temblor en su voz.

--Es una locura; ¿Cuántos Aventureros...? No, ¿*Todos* los que fueron al 27° Piso...?

La voz de Mikoto también se desvaneció mientras contemplaba la posibilidad.

--¡¡Por favor, dejen de bromear!! ¡Bell-sama sigue vivo! ¡Bell-sama esta...!

Lili dijo en estado de pánico.

Haruhime, incluso aún más en pánico que Lili, se había vuelto completamente blanca.

--¡¡Ah, aaah...!!

Incluso Aisha estaba aturdida.

--... ¿Qué demonios está pasando?

La Aventurera de Segunda Clase desplazo su mirada del estanque de inmersión color rojo sangre a la fisura opuesta a el.

Por un momento, se olvidó de respirar mientras se imaginaba lo que había surgido de esa grieta demasiado profunda.

--... ¡Vamos al 27° Piso! ¡No sé qué está pasando, pero tenemos que salvar a Bell-sama!

Gritó Lili. Muy por encima de ella, parados en el acantilado junto al pasillo que conducía al 24° Piso, otro grupo de Aventureros gritaba.

El túnel que conducía al interior del 26° Piso estaba en el lado sureste de la caverna donde ahora estaban Lili y los demás. Para la <Familia Hestia>, los pisos de abajo eran un mundo desconocido, pero todos asintieron con la cabeza hacia Lili. Ni Welf ni Mikoto ni Haruhime dudaron ni por un instante.

Lili estaba a punto de salir corriendo a través de la caverna con los demás cuando Casandra, quien había estado en silencio hasta ese momento, sujeto su mano.

--¡¡...!! ¡Casandra-sama! Este no es el momento de jugar—

Se interrumpió a mitad de su oración cuando miró el rostro de la chica que sujetaba su pequeña mano entre las suyas.

--¿Cassan... dra...?

Daphne dijo, tan inmóvil como Lili.

Welf y los demás también se habían detenido y miraban en silencio a Casandra.

--¡Lo siento... lo siento; lo siento; lo siento...!

Estaba sollozando, pero no soltaba la mano de Lili.

Su rostro estaba lleno de desesperación. Su cabeza colgaba mientras lágrimas se desbordaban de sus ojos. Se disculpaba con los que no estaban allí.

--¡¡Lo siento; lo siento...!!

Se disculpaba con los innumerables Aventureros a los que había renunciado porque no le creyeron.

Y también con el chico a quien le había permitido ir al lugar de la catástrofe.

No podía dejar de disculparse.



Este era el “banquete de la calamidad”.

El Calabozo no dijo nada. Simplemente aceptó la sangre que volaba sobre sus paredes, como si ese fuera el curso correcto de los eventos. Los cristales que antes brillaban de color azul ahora estaban manchados de sangre, transformando la fantástica escena que asombró al equipo de Bell en una imagen del infierno.

El Calabozo sabía cómo terminaría su viaje.

Nadie volvería vivo.

× × ×

Los cristales en el techo ahora se habían atenuado, como Linternas de Piedra Mágica a punto de quedarse sin energía, debido a las explosiones en el 25° Piso. A medida que la habitación se volvía cada vez más oscura, sonidos llegaron a nuestros oídos.

--¿¡Esto es...!?

Los caóticos rugidos de los monstruos.

El sonido de *algo* sacudiendo al Calabozo.

Y mezclado con todo, gritos distantes, pero claramente humanos.

Los sonidos se entrelazaban en una extraña e inquietante melodía.

*¿Qué son esos sonidos?*

*¿¡Qué son esos gritos!?*

Mientras apoyaba el cuerpo de Ryuu-san, no pude evitar gritarle al hombre frente a nosotros.

--¿¡Q-Qué hiciste!?

--¡Es una ceremonia, ya ves!

Sonrió con profunda alegría.

--¡Una ceremonia para despertarme de mi pesadilla!

--¿Pesadilla...?

Sus ojos hundidos brillaban vidriosamente, como si se hubiera vuelto loco.

Era inútil. No tenía idea de qué estaba hablando.

Lo que estimulaba mi pánico era el hecho de que este tipo sonriendo frente a nosotros estaba en una situación tan mala como la nuestra. Sudaba profusamente mientras los monstruos seguían rugiendo y el Calabozo temblaba, y parecía que sus dientes estaban a punto de comenzar a castañear.

Como si él también se estuviera dirigiendo hacia las fauces de la muerte—

Pero lo que me preocupaba aún más que eso era la forma en que Ryuu-san—quien siempre había sido tan tranquila y serena—estaba actuando en este momento.

--¡Jura...!

Se alejó de mis brazos y trato de calmar su respiración entrecortada. Pero su pequeño cuerpo no obedecía su voluntad. Como si estuviera luchando contra un miedo a punto de desbordarse o, más probablemente, porque no podía escapar de las cadenas del trauma que la ataban, seguía temblando violentamente.

Envolvió sus brazos con fuerza alrededor de su pecho y miro penetrantemente al Catman. Sin embargo, lejos de encogerse, parecía que la situación era agradable para el.

--Así que todavía no lo has resuelto, ¿Eh, <Pies de Conejo>? ¿A pesar de que Lyon está tan perturbada que prácticamente se está muriendo?

Se burló de mí.

--¡Lo he llamado aquí al 27° Piso!

--¡¡Detente!!

Ignoro la súplica de Ryuu-san y simplemente grito de nuevo. Sus siguientes palabras me dejaron sin palabras.

--¡He invocado al monstruo que mató a la <Familia Astrea>!

× × ×

--¡¡...!!

Urano se levantó de su trono.

《Urano, ¿Qué pasa?》

Estaba en la <Cámara de las Oraciones> debajo del Gremio, una habitación de piedra que recordaba a un templo. Cuatro antorchas colocadas en el altar de la habitación subterránea liberaban un brillo rojo. Parado en el centro del sombrío espacio, el Dios abrió mucho sus ojos azules.

Incluso a través del <Oculus>, Fels percibió la gravedad de una situación que llevó al Dios anciano a levantarse de su trono. En circunstancias normales, apenas se movía.

Para Urano, el tiempo se detuvo. Hablo con gravedad.

--Esa cosa ha salido...

《¿Cosa? ¿A qué te refieres? ¿¡De qué estás hablando, Urano!?!》

La voz de Fels se elevó en pánico en respuesta al extraño comportamiento del Dios.

Urano miró con los ojos entrecerrados hacia el mundo subterráneo que se extendía bajo sus pies mientras hablaba en la bola de cristal.

--El monstruo que diezmó a la <Familia Astrea> hace cinco años...

《... ¿¡...!?!》

Urano continuó hablando solemnemente al estupefacto Fels.

--La calamidad ha comenzado de nuevo...

× × ×

--¡Hace cinco años, mi <Familia>, la <Familia Rudra>, luchábamos contra la <Familia Astrea>, ya ves! ¡No sé quién estaba en lo correcto o lo que sea, pero se estaban interponiendo en el camino de nosotros, <Evilus>, y no podíamos soportarlo! ¡Así que decidimos tenderles una trampa en el Calabozo!

Bell se quedó boquiabierto en shock mientras las palabras de Jura resonaban a través de la habitación en el 27° Piso.

Una señal palpitaba en el fondo de su mente.

Lo que estaba escuchando ahora estaba relacionado con la historia que Ryuu le había contado en el 18° Piso.

--¡Al igual que hoy, recolectamos una gran cantidad de <Kaenseki>! ¡Planeamos atraer a Lyon y su <Familia> allí y enterrarlas vivas! Pero esas bastardas persistentes no murieron. ¡De hecho, terminamos a la defensiva!

El miedo y la ira se elevaron en los ojos de Jura mientras recordaba ese día. Sin embargo, de repente sus emociones se enfriaron, y una sonrisa inquietante curvó sus labios.

--Pero entonces... sucedió algo que no esperábamos.

El rostro de Ryuu se distorsionó, y Jura se estremeció.

--¿Algo inesperado...?

Bell preguntó, sudor goteaba por su rostro.

El Catman se puso pálido, pero de todos modos, continuó sonriendo.

--Un monstruo surgió del Calabozo, ya ves.

× × ×

--Cuando se produce un daño excesivo, provoca un instinto de autoprotección... El lamento del Calabozo fue tan terrible que mis oraciones no pudieron alcanzarlo.

Urano habló con tristeza mientras escuchaba la voz continua del Calabozo.

Ese día, hace cinco años, la <Familia Rudra> había llevado imprudentemente montones de <Kaenseki> al Calabozo, causando enormes explosiones en uno de los pisos.

El daño había sido tan extenso que el término *laberinto* ya no tenía ningún significado.

Y entonces el Calabozo envió su señal de advertencia.

--Si simplemente hubieran dañado la estructura del laberinto, no habría pasado nada. El Calabozo se habría reparado y regenerado. Tiene un poder tan grande que los niños lo llaman un “recurso infinito”...

«Pero si el comportamiento destructivo es tan grande, tan excesivo... que la regeneración no puede seguir el ritmo...»

--Sí... el Calabozo decide no regenerar sino eliminar la fuente del daño.

Era bastante simple en realidad, si se pensaba en el Calabozo como una criatura viviente.

Cuando un organismo extraño atacaba a un humano internamente, el sistema inmune actuaba para matar al patógeno invasor. Este era el instinto natural de autodefensa de todas las criaturas vivientes.

Lo mismo era cierto para el Calabozo.

Como decían los Aventureros, “El calabozo está vivo”.

Cuando el útero de todos los monstruos era atacado con demasiada fuerza, el laberinto subterráneo viviente activaba sus instintos defensivos y generaba un ser que servía como respuesta inmune.

Este ser que mataba a organismos extraños, en este caso—Aventureros invasores—podía considerarse como el apóstol del Calabozo. E incluso ignoraba la voluntad de Urano, cuyo papel era mantener al Calabozo bajo control.

«¿Estás diciendo que el mismo nivel de daño que ocurrió hace cinco años ha ocurrido una vez más?»

Preguntó Fels.

--Ese parece ser el caso...

El hecho de que el Calabozo lo engendrara hace cinco años era un <Irregular>.

Urano no lo había anticipado, lo que significaba que tampoco la <Familia Astrea> ni la <Familia Rudra>; era un monstruo verdaderamente desconocido.

La <Familia Loki> nunca lo había visto, ni la <Familia Freya>, ni tampoco las dos <Familias> más grandes de la época, las de Zeus y Hera. Es decir, en los mil años transcurridos desde que los Dioses habían descendido al Mundo Inferior, el fenómeno se había observado solo una vez.

Sólo Urano, quien le rezaba al Calabozo por piedad, lo había notado.

Y solo las víctimas de ese monstruo sin nombre lo habían visto.

× × ×

--¡Excepto por mí, todos fueron asesinados! ¡Solo esa mujer de mierda de la <Familia Astrea> y yo sobrevivimos!

Mientras Bell escuchaba la historia completa que Ryuu le había ocultado, todo, excepto el shock, desapareció de su mente.

A su lado, el rostro de Ryuu estaba lleno de dolor.

--¡Durante los últimos cinco años, he estado investigando lo que sucedió! ¡Investigué todos los detalles de lo que lo causó y cómo podría invocar a ese monstruo de nuevo! No le pregunté a ninguno de los Remanentes de <Evilus>—¡Lo hice todo por mí mismo!

Bell no podía creer lo que estaba escuchando mientras escuchaba la acalorada explicación de Jura. Con su cabeza aun nadando con asombro y sus labios temblando, finalmente habló.

--¿¡Por qué!? ¿¡Por qué querías invocar esa cosa otra vez...!?

--¡¡Así podría entrenarlo, obviamente!!

Jura respondió bruscamente al instante.

--A pesar de que me estaba orinando y cagándome esa vez, como Domador no pude quitarle los ojos de encima. Lyon, ¿Te pareció un monstruo? ¡No para mí! ¡¡Para mí, era más bella que una Diosa!!

Ryuu le regreso la mirada a Jura con una mirada indescifrable.

Por primera vez, la voz del Catman temblaba.

<Fetiché de Monstruo>.

La frase llegó a la mente de Bell.

--¡Su presencia fue abrumadora, matándolo todo, destruyéndolo todo! ¡¡Yo lo quería; lo quería todo para mí!!

Tal vez porque era un Domador, sus ojos brillaban como los de un niño y su voz palpitaba con una alegría perversa.

En ese momento, a pesar de que el asombro y temor abrumadores habían hecho temblar todo su cuerpo, había ansiado fervientemente poseer al monstruo. Jura, en cierto sentido, había deificado y adoraba a la horrible criatura.

En otras palabras, el Domador de un solo brazo había sido cautivado por el monstruo cuyo poder abrumador dio lugar a tal tragedia.

Ryuu miró furioso a Jura cuando reveló sus motivaciones más profundas.

--¡Idiota! ¡Ese monstruo es diferente! ¡No es así! ¡No es algo que pueda ser domado!

--¡No por métodos ordinarios! ¡¡Pero tengo esto!!

Jura sacó un collar expansible. Al resonar con el látigo, el Item Mágico creado por <Evilus> podría domar incluso a los monstruos de los Pisos Profundos.

--¡¡Y con eso aquí, no tengo miedo de nada!! ¡No puedo ser amenazado!

--... ¿j...!?

--¡Ni siquiera por ti, Lyon!

Jura señaló a Ryuu con su mano restante, con su odio ardiendo profusamente.

--¡Hasta ahora, no ha habido una sola noche en la que no me hayas perseguido en mis sueños! ¡Sí, eran pesadillas! Pero cuando invoque a ese monstruo... ¡Sí! ¡Superaré la pesadilla de ese día!

Mientras Bell escuchaba el furioso flujo de palabras, el significado de *pesadilla* y *superación* era claro para él. Ryuu era la encarnación del trauma de Jura, y planeaba usar su trauma personal para humillarla y eliminarla.

No había lugar para la simpatía hacia este hombre.

De todos modos, Bell pudo ver que también era otro individuo atormentado por el pasado.

--¡Es mío! ¡Nunca lo dejaré!

Gritó, mirando hacia el techo.

Cinco años de investigación y búsqueda llevaron a Jura a dos conclusiones.

Primero, sin importar cuánto daño fuera infringido en los Pisos Superiores, el Calabozo no dejaría escapar su “lamento”, ni siquiera una advertencia. Esto se debía a que la zona cercana a la superficie se veía muy afectada por la voluntad de Urano. Por lo tanto, determino que el monstruo no podía ser invocado en esa área.

Su segunda conclusión tenía que ver con las condiciones necesarias para que apareciera el monstruo sin nombre. El daño a los pisos tenía que ser *tan severo*, que el Calabozo no pudiera mantenerse al día con las reparaciones. Si se infligiera ese nivel de daño, el monstruo se engendraría en el mismo piso. El monstruo no podía ser invocado sin tomar ciertas medidas. Al comparar la cantidad de <Kaenseki> que uso su <Familia> hace cinco años y los datos sobre el daño al Calabozo contra cientos de ubicaciones en mapas, Jura había determinado que aproximadamente el 20% de un piso determinado tenía que ser destruido. En otras palabras, la estructura misma del Calabozo tenía que ser dañada.

Jura había domado y luego sacrificado a una gran cantidad de monstruos durante sus cinco años de experimentos en destrucción. Basándose en las minuciosas reacciones del Calabozo, finalmente había llegado a la conclusión de que el Calabozo veía a toda la <Capital del Agua> como un solo piso.



--Nadie sabe de este tabú del Calabozo. Si hubiéramos emitido algún tipo de regulación, habríamos terminado por revelar que algo estaba allí... Así que no tuvimos más remedio que guardar silencio y reprimir la verdad.

Dijo Urano.

El supuesto era que, en circunstancias normales, nadie podría causar daños a gran escala en los extensos pisos de los Pisos Intermedios o Inferiores. Después de todo, ¿Quién arriesgaría su propia vida para hacer tal cosa?

La <Familia Astrea>, quienes habían sido testigos del monstruo, había sido aniquilada, y la <Familia Rudra> había sido exterminada hasta el último hombre por <Tempestad>.

Ryuu era la única que quedaba que sabía la verdad sobre lo que había sucedido, y Urano pensó que ella—habiendo experimentado la tragedia tan directamente—ni siquiera intentaría probar los límites del tabú.

En otras palabras, *eso* nunca debería haber sido engendrado de nuevo.

Eso habría sido cierto, si <Tempestad> no hubiera fallado en matar a Jura.

--Le revelé todo a los Xenos. Sintieron el <Irregular> hace cinco años y estaban aterrorizados por ello. Busqué su ayuda para asegurar que una cosa así nunca volviera a suceder. Pero...

«¡En este momento, Lyd y los otros Xenos están participando en la invasión a <Knossos>...!»

Fels gimió, los cristales parpadeantes iluminaron el rostro del Mago a través del <Oculus>.

Urano asintió con gravedad.

--Sí. No hay manera de responder rápidamente a la situación.

«Y está sucediendo en los Pisos Intermedios—no, en los Pisos Inferiores... Justo a dónde se dirigió la expedición—¡No puede ser! ¿¡La <Familia Hestia> está ahí abajo!?»

× × ×

--¿¡Domar a tal monstruo...!? Un monstruo tan horrible que destruyó a toda la <Familia> de Ryuu-san... ¿¡Y lo llamaste a este piso!?

Bell no podía organizar toda la información que le habían arrojado tan rápidamente.

*¡No sirve de nada! No puedo seguir el ritmo.*

A medida que el sonido de su propio corazón latía desagradablemente en sus oídos, Bell frenéticamente trató de entender.

*Así que el monstruo al que Jura llamó aquí intencionalmente al destruir los pisos es el verdadero enemigo de Ryuu-san—*

Esa pesadilla se suponía que nunca debía regresar.

Pero ahora estaba arrasando a través de este piso, exterminando lo que veía como un virus. En otras palabras—

-- —¿¡Boris-san!?

Habiendo finalmente descubierto lo que estaba sucediendo, Bell se dirigió hacia la entrada de la habitación y al laberinto más allá, donde aún podía escuchar a los monstruos rugir como si estuvieran en celebración.

Los rostros de los Aventureros en el grupo de Boris se alzaron en su mente, y estaba a punto de salir corriendo hacia ellos cuando Ryuú lo sujetó del brazo.

--¿¡Ryuú-san!?

--¡No...!

Su delicada mano de Elfa era blanca como la nieve.

--¡No debes ir! ¡Si intentas luchar contra esa cosa...!

Por primera vez, Bell vio una mirada de súplica llenando su rostro. Sus ojos azules, normalmente resueltos, vacilaban con desesperación. Era como si estuviera llorando sin lágrimas—como si estuviera mirando a través de él y rogándole a un fantasma del pasado que no siguiera adelante.

Bell estaba desgarrado sobre qué hacer. Él no dijo nada.

--¡Así es, Lyon! No puedes dejarlo ir, ¿Verdad? ¡Tú misma luchaste contra ese monstruo, y sabes incluso mejor que yo lo aterrador que es!

Una vez más, Jura se rió.

--Por no mencionar...

Bell se quedó sin aliento ante las siguientes palabras del Catman.

--... ¡El hecho es que no deseas matar a más de tus amigos con tus propias manos!

El rostro de Ryuú pareció agrietarse.

--¡Oh sí, eso es lo que hiciste!

--Cállate.

--¡Para salvar tu preciosa vida!

--¡Cállate!

--¡*Sacrificando a tus amigas*, finalmente pudiste eliminar al monstruo!

--¡¡CALLATEEEEEEEEEEEEEEEEE!!

El Catman se rió.

Bell se quedó clavado en el suelo.

Ryuú echó la cabeza hacia atrás y grito.

Los tres estaban atrapados en el caos de sus emociones enredadas.

Justo en ese instante, un rugido retumbó a través del Calabozo.

× × ×

Por un momento, después de que el espeluznante estruendo desapareciera, todo el piso quedó en silencio.

Bell no podía respirar. Ryu se quedó congelada. Jura se estremeció.

Tanto los sentidos cuidadosamente cultivados de los tres Aventureros como sus instintos animales más básicos gritaban señales de advertencia.

El temblor del horror duró solo un segundo.

El suelo tembló al unísono, y cuando el silencio momentáneo se hizo añicos, una oleada de hombres y mujeres irrumpió en la habitación donde estaba Bell.

--“ “ “ “ “ “::AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!!” ” ” ” ” ” ”

El grupo de Aventureros llegó con Boris a la cabeza.

Era el equipo de caza que tanto Bell como Ryu conocían tan bien.

Solo que ahora, su tamaño se había reducido claramente.

Los que quedaban estaban salpicados con grandes cantidades de sangre—y no era suya.

Bell los miró boquiabierto.

--Boris-sa—

Su grito murió a mitad de la palabra.

Un par de ojos ensangrentados flotaban débilmente en la oscuridad más allá de la entrada a la habitación. Garras heladas se apoderaron de su corazón.

... *Ahí está.*

Un instante después, la sombra desapareció en la oscuridad.

-- ——

Bell escuchó el sonido de un cristal siendo aplastado bajo los pies, y luego un destello de movimiento pasó rozando a Boris y su grupo mientras intentaban huir. Continuó sin detenerse, zumbando en una inclinación sobre la cabeza de Bell.

Ni siquiera tuvo la oportunidad de reaccionar.

Para cuando giró la cabeza, faltaba un miembro del grupo de Boris.

Dominado por el terror, aún sin entender lo que había sucedido, escaneó la habitación detrás de él.

No había nada allí.

--Aa... Aaaa...

Estaba por encima de él.

Como una araña gigante, se aferraba allí agarrando la unión entre la pared y el techo.

El desdichado Aventurero desaparecido estaba apretado entre sus mandíbulas.

-- ——

La forma iluminada por la luz de los cristales era enorme y delgada.

Tenía dos brazos y dos piernas. Sus largos y delgados brazos estaban extrañamente fuera de proporción con el cuerpo. Las piernas también eran largas y delgadas, pero dobladas hacia atrás en las articulaciones.

Curiosamente, la forma huesuda, casi sin carne, estaba cubierta por un caparazón que a primera vista parecía una cota de malla. Brillaba con una extraña luz azul violáceo oscuro. Desde la base de su espalda se extendía una dura cola de cuatro metros de largo.

Su cabeza irregular era idéntica al cráneo de una bestia, excepto por la luz carmesí que brillaba dentro de las dos cuencas oculares vacías. El color era más profundo y mucho más malicioso que el de los ojos rojo rubí de Bell.



Si Bell tuviera que describir la apariencia general del monstruo, lo habría llamado “fósil de dinosaurio con armadura”.

Incluso entre los innumerables monstruos que habitaban el Calabozo, era claramente un <Irregular>.

—

Su cuerpo, suspendido boca abajo mientras se aferraba a la pared de cristal con las garras de sus pies y brazos mirando a Bell y a los otros Aventureros, medía tres metros de largo. No había duda de que se trataba de un monstruo de Gran Tamaño.

Su característica más conspicua eran sus garras parecidas a colmillos. Extendiéndose desde los extremos de sus huesudas manos de seis dedos, las garras desproporcionadamente largas brillaban de un color morado oscuro. Al verlas, Ryu se hundió en la desesperación y Jura sonrió temblando.

El monstruo que causó tal tragedia hace cinco años había aparecido una vez más ante ambos Aventureros, y ahora, por primera vez, Bell también lo estaba viendo.

Sus ojos carmesí escrudñaron a los Aventureros restantes.

--A-Ayuden—

*\*Crunch\**

Ante los ojos del aturdido Bell, el monstruo mordió al Aventurero que sostenía entre sus dientes, como si hacerlo fuera lo más normal del mundo.

× × ×

Aquí estaba el principal culpable detrás del sufrimiento de la <Familia Astrea>.

En ese momento, las personas decían que solo sería cuestión de tiempo antes de que las jóvenes Aventureras que formaban a la <Familia> obtuvieran el estatus de Primera Clase. Pero este único monstruo las había diezmado, borrando su futuro en cuestión de minutos.

Dos habían sido Lv. 3. Ocho habían sido Lv. 4.

Este monstruo sin nombre había eliminado a diez de estas Aventureras de Segunda Clase.

Aunque los registros del Gremio no mencionaban al monstruo, Urano le había dado un nombre.

<Juggernaut>.

El destructor.

× × ×

La cabeza del Aventurero cayó silenciosamente de entre los colmillos del monstruo y se abrió en el suelo.

Boris y los demás palidecieron mientras observaban. La mente de Bell se quedó en blanco.

El monstruo se movió de nuevo.

—

Sus rodillas se doblaron hacia atrás, se extendieron—y una vez más se desvaneció.

-- —¿j...!?

Se movió a una velocidad increíble.

El viento que arrojó fue tan fuerte que hizo retroceder el cabello de los Aventureros.

Bell esquivó el destello púrpura justo a tiempo.

Un segundo después, alguien gritó.

--¡¡Gyaa!!

Un Beastman había sido dividido en varios pedazos.

Las garras, moviéndose tan rápido que dejaron atrás un arco de color púrpura oscuro, lo habían asesinado.

Lo habían matado de un solo golpe.

La masacre continuó sin cesar.

El monstruo pulverizó a un par de Enanos con su larga cola en forma de mayal<sup>5</sup>. Se desplomaron, vomitando sangre. Luego osciló hacia abajo su mano sobre una Elfa, aplastándola contra el suelo. Todavía agarrada por su mano, cayó presa de las garras parecidas a colmillos. Sus brazos y piernas cayeron lejos de su cuerpo, ahora no más que un trozo de carne destrozada.

Devoró a un humano desde la cabeza hacia abajo.

En un lapso de tiempo tan breve que la mente de Bell no pudo mantenerse al día, se produjo una cadena de cinco muertes.

--¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Medio locos de miedo e ira, los tres Aventureros de la vanguardia se lanzaron hacia adelante, balanceando su Gran Espada, Maza y Hacha de Batalla.

Un instante antes de que las armas aterrizaran en su objetivo, el monstruo se agachó agilmente sobre sus piernas dobladas hacia atrás, aplastando el suelo de cristal debajo de él, y saltó a un lado. Las tres armas golpearon nada más que aire vacío. El Juggernaut aterrizó junto a un enorme grupo de cristales, enviando una lluvia de escombros.

Se lanzó de nuevo hacia adelante, y los torsos de los tres Aventureros volaron en el aire.

---

<sup>5</sup> Un mayal de armas es el arma contundente que proviene de la herramienta campesina que, compuesta de dos varas asidas, servía para desgranar cereales.

La forma color azul violáceo no se detuvo.

Saltando *desde una columna de cristal a la siguiente*, comenzó su loca danza de la muerte.

--¡¡Aaaaaah!!

Cada vez que pasaba, sangre fresca brotaba de los Aventureros y armaduras destrozadas volaban hacia el techo. Como una araña tejiendo su telaraña, el monstruo rodeaba a Boris y su grupo con intersecciones púrpuras. Atrapadas en esta red, las presas vomitaban sangre, perdían extremidades y caían al suelo una tras otra.

La calamidad que Casandra había previsto en su sueño se había hecho realidad.

Lo que le permitía al monstruo realizar esta masacre que ni siquiera un Jefe de Piso podría haber logrado era su capacidad de *moverse a una velocidad súper alta*. Normalmente, los monstruos de gran tamaño no podían moverse tan rápido.

Usando el insano poder de sus piernas, aceleraba como un proyectil desde una esquina de la habitación de cincuenta metros de ancho hasta la otra, eliminando eficazmente al virus—es decir, los Aventureros. Rebotaba en el suelo, el techo y las paredes en una continua serie de saltos, masacrando rápida y cruelmente al gran grupo de Aventureros que se habían reunido en esa cámara de la muerte. Ni siquiera tuvieron tiempo para entender lo que estaba sucediendo.

Mientras observaba a su pesadilla cobrar vida una vez más, la voz de Ryuu quedó atrapada en su garganta.

Incluso Jura, quien fue el creador de todo el horror, descubrió que sus piernas temblaban debajo de él.

Bell miraba con incredulidad.

Los Aventureros se derrumbaban.

Los valientes guerreros eran despedazados junto con sus escudos.

Los cobardes eran atravesados mientras intentaban huir.

Los vacilantes cantos de los Magos se convertían en réquiems cuando eran asesinados.

El alboroto ni siquiera era una batalla.

El espectáculo de tantas muertes en tan breve período de tiempo desafiaba los límites de la emoción. Mientras Bell observaba cómo se desarrollaba la despiadada masacre, no sentía terror ni desesperación; en cambio, era como si hubiera sido liberado de todos los sentimientos.

-- —¡¡...!!

De repente, explotó.

Con los ojos bien abiertos y con un rugido sin palabras en sus labios, saltó en medio de la masacre.

--¡¡Cranel-san!?





Comenzó la lucha a muerte entre Aventurero y monstruo.

--¡¡Haaaaaa!!

¡¡...!!

El chico oscilo su Gran Espada, y el monstruo ataco con su antebrazo izquierdo.

El gimiente metal envio a volar al aire fragmentos del caparazon con forma de armadura del enemigo. Bell se tambaleó a causa de la fuerza bruta del Juggernaut, pero incluso mientras sudaba profusamente al pensar en su abrumadora fuerza, había descubierto un punto de ataque.

*¡Sus defensas son débiles!*

El caparazon de su oponente se había roto con un solo golpe, y una débil fisura había bajado por su delgado brazo.

Un instante de batalla fue suficiente para que Bell lo entendiera. Miéntras que la fuerza y velocidad del monstruo habían evolucionado mucho más allá de los límites ordinarios, su resistencia frente a los ataques había disminuido.

¡Quien golpeará primero ganará!

Habiendo alcanzado esa conclusión simple y clara con respecto a las condiciones para la victoria, Bell estimuló a su cuerpo a un movimiento aún más enérgico.

--¡Hah!

Usando la energía del pie que plantó en el suelo, torció bruscamente la parte superior de su cuerpo para dar un feroz golpe de giro con la espada.

El arco de la bufanda negra alrededor de su cuello reflejo el de la cuchilla plateada.

—

En respuesta, las articulaciones inversas del Juggernaut crujieron, y saltó hacia adelante.

--¿¡Huh!?

El golpe que Bell había lanzado con toda su fuerza golpeo el aire vacío, y por un momento su enemigo desapareció de su visión. Levantó la vista cuando lo escucho *aterrizar sobre él*.

El Juggernaut estaba suspendido boca abajo desde el techo.

*¡Imposible!*

¿Realmente podría haber saltado veinte metros hacia arriba en un solo salto?

*No, de ninguna manera.*

*No hay manera de que algo como eso pudiera existir.*

Por un lado, era un monstruo insanamente grande lo suficientemente fuerte como para matar a un Aventurero de Clase Alta con un solo golpe, pero por el otro, tenía una velocidad sin igual y agilidad para esquivar fácilmente los ataques de su oponente.

Todo lo que Bell penso que sabía sobre los monstruos estaba siendo destruido. Sin embargo, el conocimiento y la experiencia que había adquirido hasta ahora le dieron algo en que basarse.

*¡Esta cosa es como un Jefe de Piso que se mueve más rápido que un Iguazu!*

*Tienes que estar bromeando. ¿Que es esto? No puedo ganar. Es imposible. Tengo que salir de aquí.*

Bell apartó los pensamientos que resonaban dentro de su cabeza, rechazando lo que tanto la lógica como su instinto le decían.

*No hay manera de que pueda escapar de todos modos.*

Suprimio el miedo y la inquietud surgiendo dentro de él con una feroz determinación de luchar, apretando los dientes con una voluntad de hierro.

¡...!

El Juggernaut exhaló un aliento caliente, fijó sus brillantes orbes en Bell y se lanzó desde el techo con una poderosa patada.

--¿¡...!?

Bell esquivó por un pelo la enorme flecha de destrucción que se precipito hacia él.

Las ondas de choque siguieron rápidas y furiosas. Los Aventureros que habían estado clavados en su lugar fueron mandados a volar hacia atrás cuando el suelo se abrió de golpe formando un cráter. Fragmentos de cristal bombardearon a Bell como proyectiles.

La gran Espada—que él había retirado un momento demasiado tarde—estaba medio destruida.

--¿¡Que demo—!?

Bell se deslizó por el suelo, arrojó a un lado la Gran Espada y extendió su mano izquierda.

Sin importar lo rápido que fuera el enemigo, Bell pensó que no sería rival para la velocidad de sus rayos de llamas ahora que había obtenido un nuevo <Aumento de Nivel>. Usaría su Magia de Lanzamiento Rapido para romper las vulnerables defensas del monstruo.

--¡¡No funcionara!!

El grito con todas las fuerzas de Ryuu llegó justo cuando Bell abrió su propia boca.

--¡<Firebolt>!

Rayos de llamas brotaron de su puño.

Sin embargo, un instante antes de que el rayo escarlata explotara en su objetivo, el caparazon azul violaceo que cubria al silencioso Juggernaut pulso con luz.

Al instante siguiente, los rayos de llamas explotaron *en el propio cuerpo de Bell*.

--¡Gaaaah—!

Se tambaleó hacia atrás, sin comprender lo que había sucedido.

Humo salía de su peto.

Un poder y un calor tan fuertes que le quitaron el aliento le dijeron que su propia Magia había golpeado su pecho. Las chispas bailaban inútilmente ante él.

¿¡Rebotó—!?

Mientras las llamas que nunca había esperado experimentar quemaban su cuerpo, se quedó mirando al ser parado en la distancia.

Incluso ahora, el caparazon con forma de armadura del ominoso monstruo estaba brillando.

Luz se ondulaba desde el lugar en su estómago donde Bell había esperado que el <Firebolt> hiciera contacto, pero no había el menor rastro de una herida.

---

La aturrida incomprensión en la mente de Bell duró solo un instante, pero el Juggernaut aprovechó ese momento.

Aplastando el suelo bajo sus pies, lanzó su cuerpo hacia adelante a toda velocidad.

--¿i...!?

Mientras el monstruo se abalanzaba con su brazo derecho levantado sobre su cabeza, Bell cambió al modo defensivo solo un segundo demasiado tarde.

Las largas y brillantes garras cortaron atraves del aire.

Bell sacó la <Daga Hestia> de su funda con su mano derecha.

El arco púrpura de la Daga reflejo el de las garras del monstruo mientras Bell intentaba bloquear el golpe.

--No—

Justo cuando hizo contacto, Bell escuchó a alguien detrás de él susurrar.

Era el desesperado susurro de una Elfa, como un pájaro que había perdido sus alas.

Luego vino un golpe tan poderoso que el mundo entero tembló ante los ojos de Bell.

Al momento siguiente, sintió una ligereza en su hombro derecho.

-- —¿...?

Algo daba vueltas en el aire.

Era tan vibrante como un pájaro cantor, rociando gotas de líquido que parecían sangre.

Estaba cubierto por un guantaleta.

Sujetaba una *Daga negra*.

Era el brazo derecho de Bell.

--Aaa—

Había perdido uno de sus brazos.

Su brazo derecho, *cortado desde el codo*.



Tomó un segundo para que la realidad lo golpeará.

Al instante siguiente, lo que quedaba de su brazo se encendió como si estuviera en llamas.

--¡¡AAAH!!

Un grito estallo de su garganta.

Como para reiniciar el flujo de tiempo temporalmente congelado, una fuente de sangre brotó de la carne expuesta de su codo derecho.

El dolor era tan intenso que pensó que sus terminaciones nerviosas arderían en llamas. Sus ojos estaban inyectados en sangre hasta su centro mismo.

El brazo dibujo un arco en el aire antes de aterrizar—todavía sujetando la Daga—en el canal.

--¡¡Cranel-san!!

Pudo escuchar a Ryuu gritando su nombre.

Pero no era un grito de tristeza—era una advertencia.

La enorme sombra que cubría a Bell se difumino.

Levantó la mirada sorprendido y vio la silueta del monstruo con las garras de su mano izquierda levantadas como una guillotina sobre su cabeza.

El miedo que inundó su cuerpo al ver esas garras que le habían arrancado el brazo, con protector y todo, fue suficiente para hacerlo llorar. Sin embargo, levantó su brazo izquierdo cubierto por su guantelete para bloquear el golpe. Su armadura de Doble Adamantita destelló.

Un instante después, el guantelete se encontró con las garras, y fue destruido.

-- \_\_\_\_\_

Esa armadura se suponía que era inigualable.

Por lo menos, Bell había creído que lo era. Ciertamente, era la armadura más fuerte que Welf había forjado para él. Pero ahora la armadura de Doble Adamantita que había resistido incluso los golpes del Minotauro negro había sido destruida.

*No pudo rechazar el golpe.*

Bell tenía la intención de que las garras se deslizaran a lo largo del metal, pero en el momento en que hicieron contacto, la fuerza del golpe aplastó la armadura.

Así de poderosas eran las garras de destrucción del Juggernaut.

Se extendían siniestramente desde el final de los seis dedos que lo marcaban como un monstruo. Los dedos en sí mismos eran tan delgados como huesos, pero las puntas eran gruesas, afiladas y curvas. Brillaban como joyas púrpuras, al igual que la <Daga Hestia> de Bell.

Solo Ryu y Jura sabían la verdad—que nunca se debía enfrentar esas garras. Se tenía que luchar de alguna manera sin dejar que tocaran la carne. Solo ellos, paralizados por el regreso de su peor pesadilla, sabían que defenderse contra las garras de destrucción era completamente imposible.

Con una forma más parecida a la de colmillos que garras, eran un regalo del Calabozo, más fuertes que cualquier armadura y afiladas a puntos más nitidos que cualquier arma.

---

El monstruo avanzó sin piedad hacia Bell mientras él miraba aturdido el dorso aplastado de su mano izquierda.

Levantó sus garras en el aire, luego las oscilo hacia abajo.

Eso fue suficiente para abrir su armadura.

De alguna manera logrando evitar un golpe directo, su cuerpo con un solo brazo se desplomo. Toda la esperanza se drenó de su corazón mientras observaba los fragmentos plateados arremolinandose frente a sus ojos.

Sus protectores de hombro, sus protectores de cadera, sus rodilleras y su peto se dividieron en fragmentos y volaron fuera de él. Incluso la funda de pierna en su pierna izquierda fue destrozada, rociando sangre en el aire.

Ya sea por el dolor extremo o por el miedo, Bell se dio cuenta de algo a través de la bruma de sangre y lágrimas.

La razón por la que las defensas del monstruo eran tan bajas se debía a que no las necesitaba.

Tenía una fuerza magnífica, garras que lo destruían todo, y una abrumadora e incomparable capacidad de matar. ¿Por qué necesitaria defenderse contra una presa que podría sacrificar en un solo segundo? Todo el propósito de su especialización en ataques ofensivos era aplastar a sus enemigos.

El monstruo ante sus ojos era una catástrofe encarnada.

Era un apóstol de la muerte desatado por el Calabozo.

Como una marioneta con sus cuerdas cortadas, Bell estaba realizando una danza torpe. Una sombra negra corroía su corazón, a pesar de que había logrado mantenerse vivo durante tanto tiempo.

Prácticamente podía escuchar su corazón siendo aplastado.

Era el sonido de una desesperación mucho más profunda y devastadora de lo que había sentido cuando se enfrentó al Minotauro de un solo brazo.

Sin piedad, el Juggernaut oscilo su cola horizontalmente—esa arma de la muerte que destruía todo—hacia la presa que había tropezado en su postura de batalla.

Aterrizó en el cuello de Bell.

---

Un crujido vino de un lugar que nunca debería hacer ese sonido.

—Muerte.

Bell escuchó el sonido de su propia vida llegando a su fin.

Perdió la conciencia.

× × ×

Lanzado al aire por la cola del monstruo, el cuerpo del chico voló hacia adelante como una flecha.

Sangre brotaba de la articulación donde había estado el brazo amputado, rodó una y otra vez por el suelo y finalmente se detuvo donde la tierra se encontraba con el agua.

Yacía allí completamente inmóvil.

--... Crael... -san.

Quedándose inmóvil, Ryuu apenas pudo susurrar esas dos palabras.

El tiempo se ralentizó a un goteo.

El mundo se volvió plano—la escena ante sus propios ojos, una mentira. Incluso el agua parecía haber dejado de fluir. Los gritos de los otros Aventureros y el sonido del latido de su propio corazón se volvieron distantes.

Solo la horrible figura del chico que estaba boca arriba donde había aterrizado era fresca y brillante.

-- —¿¡Bell!?

El grito de Ryuu era como la seda siendo rasgada. Arrancando las cadenas del trauma que la habían retenido, medio se zambulló, medio corrió hacia él.

--... ¿¡...!?

Se arrodilló a su lado, estupefacta.

Además del brazo cortado, todo su cuerpo sin armadura estaba cubierto de profundos cortes y magulladuras, indicando huesos rotos. Sangre goteaba de su boca. No había ningún signo de conciencia en los ojos detrás de su flequillo. Aún así, era un milagro que su cabeza estuviera aún sujeta a su cuerpo después de sufrir ese feroz golpe de la cola del monstruo.

La palabra *muerte* cruzó por la mente de Ryuu.

Temblando y pálida, colocó un dedo en el cuello de Bell.

--... ¡...! ¿¡Aun esta vivo...!?

Sorprendida, se inclinó hacia él. Apenas podía distinguir el más leve sonido de respiración.

La <Bufanda de Goliat> le había permitido a Bell recibir el poderoso golpe en su cuello sin sufrir un solo rasguño. El material formado a partir de la piel del gigante había detenido el golpe mortal y había salvado la vida de su portador.

Sin embargo, aunque había repelido el daño directo, no había podido suavizar el impacto. Solo eso había infligido el daño suficiente para que el propio Bell pensara que se estaba muriendo. Probablemente, algunas de las vértebras en su cuello estaban fracturadas.

*¡Tengo que parar el sangrado de ese brazo! ¡No, mejor hago algo por su cuello primero!*

Sudando profusamente, Ryuu comenzó a cantar un hechizo.

*--<Canto de un ahora distante bosque. Canto nostálgico de la vida. ¡Por favor trae la misericordia de la curación a aquellos que te buscan!>*

Había usado todas sus pociones durante la batalla en <Knossos> y su búsqueda del grupo de Jura. Sentía que el hechizo se extendía para siempre, pero era la única Magia Curativa que tenía a la mano.

*--<¡Noa Heal!>*

Una suave luz como el sol moteado de un bosque rodeo la base del cuello de Bell. Era una Magia de uso múltiple con el poder de curar heridas superficiales, así como otros tipos de daño, y restaurar la fuerza. Sin embargo, no funcionaba inmediatamente como una poción—el tiempo requerido para la recuperación total era su principal inconveniente.

Mientras esperaba a que funcionara, Ryuu usó sus dientes y un brazo para arrancar un pedazo de su capa y atarlo alrededor del brazo derecho de Bell para detener el sangrado. Maldiciendo su propio fracaso en actuar en el momento crucial, atendió al chico como si estuviera pagando su pecado.

*--¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!*

*--¡...!*

Tras acabar con Bell, su primer objetivo, el Juggernaut había vuelto a centrar su atención en los Aventureros restantes. La razón por la que se dirigió al grupo de Boris en lugar de Ryuu o Jura se debió simplemente a que había más de ellos.

La tormenta de masacre se levantó de nuevo.

*--¡¡A-A-Ayuda!!*

El corazón de Ryuu tembló ante las súplicas de ayuda.

*—Quiero ayudarles, pero si dejo a Cranel-san ahora—*

Ryuu no pudo terminar su angustiado pensamiento.

En un intervalo demasiado corto incluso para llamar un momento de vacilación, el monstruo había terminado su masacre. Aparte de Boris y algunos otros que habían corrido en la dirección opuesta, todos los Aventureros ahora no eran más que horripilantes cadáveres. Entre ellos estaban los hermanos Beastman y la guerrera Amazona que Bell había tratado de salvar.

A Ryuú ni siquiera se le había dado la oportunidad de tomar una decisión.

--¡Haa!!

En el momento en que la luz sanadora se desvaneció, Ryuú rugió y corrió hacia el monstruo, quien se apartó de ella. Como un animal demente, se lanzó hacia adelante y clavó su Espada de Madera en su espalda color azul violáceo.

---

El Juggernaut respondió simplemente.

Liberando la energía almacenada en sus rodillas dobladas hacia atrás, saltó momentáneamente fuera de su visión. Luego, aferrándose al lado de una columna de cristal, la miró con sus brillantes ojos carmesí, como diciendo *¿Eres la siguiente?*

Al instante siguiente, se precipitó hacia ella.

Esquivó las garras afiladas plantando sus manos en el suelo.

Cuando el dobladillo de su larga capa fue destrozado, apartó su pánico y voló como una bestia hacia el monstruo, que acababa de aterrizar de nuevo en el suelo.

El Juggernaut bloqueó su ataque con su cola, pero ella apuntó implacablemente hacia su pecho, acercándose al cuerpo que le causaba una poderosa repulsión física.

Manteniéndose donde sus largos brazos no podían alcanzarla fácilmente, atacó al monstruo una y otra vez con su espada.

¡...!

-- ¡...!

Pero el monstruo extraordinariamente ágil saltó de lado a lado y luego hacia atrás, arremetiendo contra ella, y muy pronto Ryuú se encontró a la defensiva.

Esa era la razón por la que había evitado tan obstinadamente a Bell al principio. Si el Juggernaut era engendrado una vez más, no quería que él se convirtiera en su objetivo.

Era una estrategia pasiva totalmente diferente a la Ryuú normal. Esa era la profundidad del terror que había sido impreso en su corazón. Así era lo profundamente atormentada que estaba por la calamidad que le había robado todo hace cinco años.

--¡Aaaaah, aaaaaaaaaaaaaaaaaah!

La lívida escena se alzó ante sus ojos una vez más.

Sus compañeras derrumbándose.

Con sus armas aplastadas, sus amigas estaban siendo despedazadas.

Gritaban mientras el monstruo las aplastaba entre sus colmillos.

Las viciosas garras habían desgarrado los cuerpos de sus compañeras.

Las escenas se grabaron en su cerebro, agitando su terror y aplastando su voluntad de luchar.

Y entonces gritó.

Gritó para engañar a su miedo, para borrar el pasado y para estimular su cuerpo a la acción.

Cuando ese grito, ese derramamiento de rabiosa emoción, se extinguiera, Ryuu ya no podría luchar. Su corazón colapsaría ante este ser abrumador, y se abrazaría a si misma y sollozaría como una niña indefensa.

Debido a que sabía eso, oscilo velozmente su Espada de Madera y dejó escapar su grito de batalla.

—**Ha.**

El Juggernaut respondió con una breve respiración corta casi como un suspiro y un golpe feroz de las garras en una de sus manos.

Eso fue suficiente para mandar a volar la espada de Ryuu.

-- ——

<Alvs Lumina>, su arma de Segunda Clase hecha a partir de la rama de un árbol sagrado, se rompió en pedazos. Sufriendo el mismo destino que la armadura de Bell, se despidió de ella.

La despiadada fuerza que había destruido su arma generó un impacto que fracturó los dedos que sujetaban la empuñadura de la espada. Ryuu fue mandada a volar a través del aire y aterrizó con un estruendo en el piso de cristal, boca arriba.

El aliento fue expulsado de sus pulmones en una sola ráfaga.

--¡V-Vamooos! ¡¡Ahora!! ¡¡Ahora es su oportunidad!! ¡¡Acaben a ese bastardo!!

Lejos de ella, Boris dejó escapar un grito de batalla.

Los Aventureros que quedaban sabían que escapar no tenía remedio. Aprovechando que Ryuu ganaba tiempo, comenzaron a cantar—en otras palabras, a lanzar un <Bombardeo Simultáneo>. Boris también participó, empuñando su <Espada Mágica> incluso mientras el terror lo abrumaba.

--¡¡No, detenganse!!

Las palabras de Ryuu no los alcanzaron. Ella apenas podía respirar.

A medida que su inútil grito se desvanecía, el caparazón azul violáceo que cubría el enorme cuerpo del Juggernaut brilló.

Justo como una repetición de lo que sucedió cuando Bell trató de usar su <Firebolt> en el monstruo, el ataque mágico rebotó hacia su origen. Solo que esta vez, no fue un solo <Firebolt>, sino un <Bombardeo Concurrente> mucho más poderoso.

-- \_\_\_\_\_

Los golpeó de frente.

El caparazon protector del Juggernaut tenía el poder de la <Reflexión Mágica>. Era el único escudo de este monstruo que había cambiado la defensa por el poder de aniquilación. Incluso si un Aventurero lanzara Magia Buscadora de Objetivos, que normalmente era un método infalible para alcanzar un objetivo, no golpearía al Juggernaut.

Por lo tanto, los Aventureros habían perdido la Magia con la que habían contado como su carta de triunfo. Cualquiera perdería la esperanza ante estas circunstancias desesperadas, tal como lo había hecho la <Familia Astrea> cinco años antes.

Afortunadamente, Boris estaba en la parte posterior del grupo y evitó un golpe directo. Miró aturdido a sus compañeros carbonizados. El parche en su ojo había sido arrancado y la cuenca vacía de su ojo izquierdo estaba expuesta, pero no tenía tiempo para preocuparse por eso. El monstruo se precipitaba hacia él, con sus propias cuencas oculares brillando.

--¡¡Detentee!!

Boris sollozó.

Empujando ambas manos frente a él, incapaz de pararse, se orinó en sus pantalones.

Incluso para un Aventurero de Segunda Clase como Boris, este monstruo era demasiado para enfrentarlo.

Las garras descendieron hacia él.

-- —Aaa.

Dibujando un vivido arco, se movieron desde la parte superior de su cabeza hacia abajo.

Ni siquiera tuvo tiempo de pensar en su vida. Pero su cerebro registró el sonido de su propio cuerpo dividiéndose en dos mitades. Escuchó el sonido de su cabeza siendo aplastada, su carne desgarrada y sus huesos pulverizados.

Se acabó en un instante. Boris estaba muerto.

--¡Levántate!

-- —¡¡...!!

La niebla de la alucinación se despejó.

Cuando Boris se recuperó de la visión que había producido su cerebro petrificado, se encontró vivo, con una Elfa luchando en su lugar. Antes de que las garras que lo destruían todo lo alcanzaran, la Elfa había interceptado el golpe con uno de los suyos, golpeando al antebrazo del monstruo. Ahora estaba luchando desesperadamente con dos Espadas Cortas.

En ese mismo momento, la Elfa estaba protegiendo a Boris.

--¡Huye, rápido!

--T-Tú...

Las palabras de Boris se desvanecieron mientras miraba el perfil de la Aventurera Elfa, a quien se le habían caído la capucha y la máscara.

Era la misma valiente Elfa que había visto antes en el 18° Piso. La hermosa Elfa que había luchado sin ayuda contra el aterrador gigante negro.

Justo en ese momento, el monstruo oscilo sus garras con una velocidad feroz.

Ryuu se inclinó hacia atrás, apenas evitando un golpe directo, pero aun así las garras la rozaron, rasgando su hombro.

Un chorro de sangre brotó del delgado cuerpo de la Elfa.

Mientras el tibio líquido salpicaba el rostro de Boris, Ryuu apretó los dientes y resistió la tentación de su cuerpo de desplomarse en el suelo.

--¡¡Apresurateeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!!

--¡¡Aaaah!!

Boris huyó, con sus pies golpeando ruidosamente el suelo.

Tropezando repetidamente sobre sí mismo, no estaba haciendo ningún progreso en absoluto. Para protegerlo, Ryuu—con el rostro cubierto por un sangriento maquillaje de sangre—se llevó la peor parte del ataque del Juggernaut.

¡¡...!!

--¡Agh!

Su larga cola golpeo sus piernas.

Aunque carecía de la amenaza de las garras, la dura extremidad cubierta por su caparazón negro y azul violáceo no era diferente de un garrote.

La pierna derecha de Ryuu, cubierta por su larga bota, se rompió como una ramita bajo el golpe. Su espinilla dejó escapar un sonido seco mientras ella volaba a través del aire.

--¡Ah—!

Ryuu sujeto su pierna torcida en un angulo extraño con una mano mientras gritaba en una agonía sin palabras.

Sentía que se desmayaría por el increíble dolor. Pero sabía que no podía.

*\*;Stomp!\**

El horrible sonido del inmenso cuerpo del monstruo avanzando hacia ella resono a través de la habitación.

--¡No...!

Cuando un fragmento de cristal perforó su mejilla izquierda, levantó su tembloroso rostro.

Aparte de su cuerpo retorciéndose, no había otra señal de vida en la extensa habitación. Incluso Jura se había ido. ¿Se había escapado? Ya no podía entender en absoluto lo que estaba pasando.

La destrucción avanzaba.

La desesperación se apoderó de ella en forma del Juggernaut.

Estaba cubierta de heridas de la cabeza a los pies. Cuando aterrizó ante sus ojos, se dio cuenta de que no le quedaba otra manera de defenderse contra él.

*No pude detener los planes de Jura, y ahora aquí estoy, con mi vergonzoso fracaso expuesto...*

Se sentía humillada. Quería gritar y llorar. Quería colocarse una maldición mortal sobre sí misma porque una vez más había cometido un error que guio a la calamidad.

Todavía no le había explicado nada a Seal y sus compañeras de trabajo. No había hecho nada para pagarles por darle un hogar. Tenía que sobrevivir, aunque solo fuera para explicarse a ellas.

*... Oh, pero...*

*Si muero aquí, podre estar con Alice y las demás...*

Por fin, podría estar al lado de sus compañeras una vez más.

Por fin, podría disculparse con ellas.

Por fin, podría dejar que la castigarán.

*Finalmente, este pecado de matarlas será...*

Por fin, estaría libre de la culpa que había escondido en lo más profundo de su corazón.

Para Ryuu, eso sería una especie de salvación.

Sería una especie de ceremonia en la que enterría a su yo cuyo deshonor había sido expuesto.

Una sonrisa de resignación curvó sus labios.

Una lágrima cayó de uno de sus ojos azul cielo.

La escala en su corazón se inclinó del apego a la vida hacia la paz de la muerte.

--¿Huh?

En ese momento, algo llamó la atención de Ryuu.

× × ×

Los chillidos sonaban—las canciones de muerte de los Aventureros.

Los gritos resonaban—la voluntad de la Elfa que luchó y sufrió, pero se negó a sucumbir al miedo.

El dedo de Bell se crispó ante los sonidos del campo de batalla.

Un temblor levemente más fuerte que el de otros, hizo una grieta en el suelo de cristal, lo rompió y envió el cuerpo de Bell deslizándose desde el borde entre el agua y la tierra hacia el agua.

Debajo de la superficie, los sonidos estaban ambotados. Una niebla carmesí se extendía desde su brazo amputado. Se hundió hacia las frías profundidades del canal.

-- —Bell.

Una voz llorosa lo alcanzó mientras se deslizaba lentamente hacia abajo.

Con cabello color turquesa arremolinándose, la Sirena extendió su mano hacia el lastimoso y herido chico. Ella estaba abrazando su brazo derecho, todavía sujetando la Daga, contra su pecho. Hundió sus dientes en su propia muñeca. Cuando presionó el brazo contra la superficie de la que había sido cortado, absorbió su sangre vital.

Burbujas curativas flotaban alrededor del cuerpo de Bell mientras recuperaba su extremidad perdida.

--Bell... Bell.

Las lágrimas de la Sirena eran infinitas.

Colocando una mano en la mejilla del chico cuyos ojos permanecían cerrados, tomó su Daga y se cortó una y otra vez. Apretó el cuerpo hundiéndose contra el suyo.

Su sangre corrió en las heridas de Bell, fundiéndose con él. Rodeado por una neblina de color carmesí producida por su sangre entremezclada, su cuerpo maltratado comenzó a recuperarse.

--Vive.

La chica monstruo susurraba una y otra vez.

--Abre los ojos.

Murmuró en su oído.

El respondió.

--¡¡Oh!!

Apretó los puños, abrió los ojos y escupió incontables burbujas.

La Daga negra brillaba con vida renovada.

Miró fijamente a los ojos bañados en lágrimas de la Sirena, tan cerca de él que sus frentes se tocaban.

*Gracias.*

*Lo siento.*

*Tengo que ir.*

El chico que pronunció esas palabras, el chico a quien Mari amaba, no era un príncipe en un barco naufragado.

Era un Aventurero.

Por el bien de su compañera que todavía estaba luchando, tenía que revivir su corazón desesperado. Tenía que encender las llamas de la recuperación.

Con lágrimas corriendo por sus mejillas, Mari extendió una mano para detenerlo y luego la retiró.

El chico era terco. Era un Aventurero. Mari haría lo mismo para salvar a la familia que amaba. Así que en lugar de contenerlo, lo abrazó una vez más. Luego, tranquilamente, lo dejó ir.

Liberado de los brazos de la Sirena, Bell dio una patada y se levantó hacia arriba.

--Prometeme—

Mari lloró mientras veía a la figura alejarse más y más lejos de ella. Extendiendo su mano hacia él, envió su deseo al mundo del agua.

-- —Prométeme que no perderás.

Bell extendió un puño y rompió la superficie del agua donde se filtraba la luz.

× × ×

Ryuu lo vio todo.

Vio las gotas de agua volando, la figura estallando poderosamente a través de la superficie del agua, y el pie pisando firmemente el suelo de cristal

Vio al chico parado en tierra.

Vio la luz de la determinación en sus ojos rojo rubi.

--Gracias, Mari.

Sangre de Sirena. Se decía que el misterioso Botin tenía el poder de curar heridas. Y en verdad, Bell se había recuperado completamente. Humo brotaba de las heridas que habían sido bañadas en la sangre de su auto sacrificio.

Para los ojos de Ryuu, la escena parecía un faro para un contraataque.



Con su brazo derecho restaurado, Bell endureció su voluntad y apretó su agarre sobre la Daga negra.

—  
Detrás del Juggernaut, que se había quedado inmóvil delante de Ryuu, quien lo miraba con asombro, y junto a Mari, quien asomó su rostro a través del agua, Bell se precipitó furiosamente.

--¡i...!!

Corrió hacia el Juggernaut, con su cuerpo—solo unos momentos antes al borde de la muerte—transformándose ahora en un proyectil.

¡i...!!

El monstruo se giró violentamente mientras Ryuu observaba. Había determinado que este vengador, a quien había destruido más allá de toda recuperación, pero que ahora regresaba vivo al campo de batalla, no era una simple presa, sino su principal enemigo, digno de una completa aniquilación.

A medida que el chico se precipitaba hacia él con una velocidad aterradora, el monstruo osciló velozmente sus poderosas garras, como si dijera: *Esta vez, serás aplastado.*

-- —¡i...!!

Ante este golpe mortal que se acercaba a la velocidad del rayo, Bell eligió no escapar, sino avanzar directamente.

Se arrancó la bufanda del cuello, la envolvió alrededor de su brazo izquierdo y lo lanzó hacia adelante.

¿i...!?

El asombro parpadeó en los brillantes orbes del Juggernaut.

La bufanda negra que Bell había envuelto alrededor de su brazo en lugar del guantelete destruido arrojó una lluvia de chispas mientras las garras del monstruo *se deslizaban sobre él.*

El arma devastadora otorgada al monstruo por el Calabozo había sido desviada por la armadura defensiva definitiva nacida de ese mismo Calabozo.

Como para devolverle el favor al monstruo, Bell aprovechó su breve momento de vacilación para atacar.

Con una brusquedad y velocidad que no dejaban espacio para escapar, la <Daga Hestia> brilló en un apuñalada hacia el pecho del monstruo.

--¿i...!?

Entonces fue el turno de Bell de asombrarse.

Había apuñalado el pecho de su enemigo. Sin embargo, la respuesta no sugería que había aplastado su núcleo.

En otras palabras—

¿¡No tiene Piedra Mágica!?

Estremeciéndose ante las amenazadoras presencias del otro, el chico y el monstruo se deslizaron limpiamente uno mas alla del otro.

Al instante, ambos giraron sobre sus talones. Sus miradas chocaron. Sus respectivos golpes se encontraron con el aire vacío.

Fue ahí cuando realmente comenzó la batalla de vida o muerte.

—¡i...!!

--¡Hah!

Cuando el Juggernaut rugió mortalmente, Bell dejó escapar un grito lleno de espíritu de lucha y se lanzó frontalmente hacia el monstruo, con la <Bufanda de Goliat> y la <Daga Hestia> listos.

El monstruo se alejó rápidamente con una serie de saltos alimentados por la energía almacenada en sus rodillas de articulación inversa.

*Seré sacrificado antes de que pueda parpadear si permito que use esas piernas para su ventaja.*

En su lugar, Bell eligió luchar en una batalla a corta distancia.

Vertiendo cada gota de su fuerza en el golpe inicial con la esperanza de obtener una ventaja sobre su oponente, convirtió su cuerpo en una flecha de luz color blanco puro.

—¿i...!?

El monstruo cargó hacia adelante incluso cuando el ataque de puñalada de su enemigo cortaba la superficie de su cuello y hombro.

Sangre, carne y piel volaron.

Mientras Ryuu miraba atónita, y Mari se tapaba la boca con ambas manos, Bell lanzó un ataque especial impulsado por su sangre fluyendo.

--¡¡Haaaaaaaaaaaaa!!

La Daga negra estaba dirigido a la articulación de la rodilla derecha del monstruo.

Con velocidad inhumana, la cuchilla corto en su objetivo.

¿i...!?

La pierna derecha del Juggernaut cayó ligeramente con un fuerte *\*Thump\**.

Aunque su postura de batalla y su capacidad para continuar luchando no se habían visto afectadas en lo más mínimo, ya no podía volar a la velocidad del rayo como un huracán. El único golpe de Bell había aterrizado perfectamente en la fuente de esos poderosos saltos—las rodillas de articulación inversa del monstruo.

Miró fijamente a Bell, quien ya había sufrido graves daños en sus enfrentamientos. Aunque la mitad izquierda de su cuerpo estaba empapada en sangre, los ojos del Aventurero enviaban un mensaje claro—*acabamos de empezar*.

--¡Adelante!

Bell levantó sus Dagas, con sus ojos rojo rubi destellando.

—¡¡OOOOOO!!

Los ojos carmesí del monstruo ardían. Por primera vez, rugió de rabia.

Se lanzó hacia adelante, con la explosión de fragmentos de cristal del suelo arremolinándose ocultando la forma de su oponente.

Justo como Bell había anticipado, comenzó la lucha a corta distancia.

--¿¡Cranel-san!?

Ryuu gritó mientras se acomodaba en una posición sentada, con su pierna rota debajo de ella, y vio cómo se desarrollaba su temeraria aventura.

Ryuu conocía el terror del Juggernaut mejor que nadie.

Lo que Bell estaba haciendo pudo haber sido su única opción, pero aun así era una locura ubicarse dentro del rango de matanza del monstruo. Momento a momento, podía ver su cuerpo siendo golpeado y herido.

Sangre y trozos de carne volaron cuando su camisa—despojada de su armadura protectora—fue destrozada. Con cada segundo que pasaba, lo estaban cortando. Mari observaba en silencio completamente palida.

Pero—

¿¡...!?

Las garras de destrucción no perforaban el cuerpo de Bell.

Usando la bufanda envuelta alrededor de su brazo izquierdo exactamente como un guantelete, desviaba las garras del Juggernaut deslizándolas sobre su superficie dura.

Una y otra vez, el monstruo oscilaba su arma más mortal, como si dijera: *Deja de jugar conmigo*.

Pero la bufanda no se rompía. El número de rasguños en su superficie aumentaba, pero la <Piel de Goliat>—el “escudo” que Casandra había solicitado y Welf había hecho para él—no se rompió.

Y mientras no se rompiera, Bell podría seguir luchando.

Mientras tuviera el escudo que sus amigos habían hecho para él, podría enfrentar a la más fuerte y terrible calamidad.

Si podía resistir los golpes mortales que ningún Aventurero debía soportar, entonces podría obtener la más mínima posibilidad de victoria y, por lo tanto, podría vencer su propia desesperación

*\*;;Screech!!\**

La <Daga Hestia> dejó escapar su propio grito de batalla mientras desviaba el curso de las garras. Una fuente de chispas bailaba en el aire mientras la cuchilla gritaba. Aún así, la <Daga Hestia> no se desmoronó. Continuó chocando con el arma del monstruo.

El Juggernaut estaba loco de rabia destructiva. Bell, también, estaba luchando en una batalla desesperada armado con la más fuerte de todas las cuchillas y escudo.

*Es como lo sospechaba.*

Mientras brotaba sangre fresca de sus heridas, Bell miró a su oponente con los ojos entrecerrados.

*Es más rápido que yo.*

No solo era más fuerte sino también *más rápido*. Comparado con el Juggernaut, todo sobre Bell era inferior. En el pasado, sin importar cuánto más alto había sido el Nivel de su oponente, Bell siempre había tenido ventaja en términos de velocidad y agilidad. Ahora incluso esa ventaja se había ido.

Sin embargo, no se rindió ante este análisis sin esperanza. En cambio, su corazón gritó sin cesar.

¿Cómo podría resistir a este monstruo que lo superaba en todos los sentidos? Por supuesto, era obvio.

Usando la habilidad y tácticas que había cultivado hasta ahora.

Esta era la verdadera arma y escudo que se le había dado como Aventurero—esa determinación ardiendo en su pecho. Los Aventureros tomaban el juicio llamado “desesperación” y lo transformaban en un gran logro.

*Su poder y potencial son increíbles para su tamaño—*

Si le hubieran pedido que comparara al Goliat Negro y al Juggernaut, Bell honestamente no habría podido decir cuál era superior.

Compararlos no tenía sentido.

Trabajaban de maneras completamente diferentes.

El Goliat tenía una habilidad extraordinaria para suprimir ejércitos, mientras que el Juggernaut era un asesino que sobresalía en infligir daño mortal a los Aventureros individuales. En términos de eliminar al enemigo con una sola arma, las garras de destrucción probablemente superaban al martillo y aullido del Goliat.

Por otro lado, en términos de capacidad para soportar ataques, el Juggernaut no podía compararse con el Jefe de Piso.

Este monstruo era más capaz de ejercer todo su potencial—su altamente desarrollada fuerza, velocidad y capacidad para matar—no en una habitación abierta, sino en los pasillos y otros espacios cerrados del Calabozo. Eso lo convertía en el apóstol de la muerte ideal, diseñado únicamente para eliminar los “virus” que dañaban al Calabozo.

*¿Es incluso más rápido que mi mayor rival?*

Ahí estaba la feroz e inmensa velocidad de sus ataques y las vibrantes ondas de choque que hacían que sus pies y manos se adormecieran.

En un rincón de la mente ardiente de Bell, fragmentos de lógica comparaban al monstruo que enfrentaba ahora con el Minotauro negro.

En términos de poder destructivo, el Juggernaut era superior debido a sus garras.

¿Pero quizás Asterios era el vencedor cuando se trataba de fuerza física?

Esa vez, el inmenso toro había estado al borde de la muerte. Su verdadera fuerza probablemente era mucho mayor—

Bell cortó los pensamientos irrelevantes que pasaron brevemente por su mente. En esta batalla desesperada, cualquier distracción innecesaria podría llevar directamente a la muerte. El error más pequeño por parte de cualquiera de los combatientes podría costarles la cabeza.

—¡...!

Incluso cuando la tormenta de cuchilladas de Bell hería su cuerpo, el Juggernaut no mostraba signos de disminuir su propio ataque.

Todo su cuerpo estaba gritando. Sus extremidades y torso sobrecalentados se sentían como si estuvieran a punto de estallar.

Su brazo izquierdo bien podría estar gritando sus gritos de muerte. Dentro de la <Bufanda de Goliat>, su brazo había sido pulverizado por la fuerza de los repetidos ataques de garras que había desviado. Dolor era la única sensación que le quedaba. La sangre chapoteaba ruidosamente dentro de la envoltura. Sin embargo, Bell sabía que en el momento en que dejara de desviar las garras, estaría acabado.

Su hombro y cuello ardían donde la carne había sido arrancada.

Sus heridas, una vez curadas, se abrieron de nuevo, brotando sangre.

Aun así, la luz brillaba en sus ojos, y avanzó.

Si caía ahora, estaba seguro de que el Juggernaut mataría a Lili y al resto de su equipo. Todo Aventurero en la <Capital del Agua> sería exterminado.

No podía dejar que sucediera. Tenía que defenderlos hasta la muerte.

En otras palabras—

*¡¡Vas a caer!!*

Incluso si este monstruo hubiera sido llamado por <Evilus> y Bell nunca hubiera querido luchar contra él, no podría dejar que algo tan destructivo hiciera lo que quisiera.

No dejaría que matara a más personas. No dejaría que la muerte continuara.

Bell se puso la máscara del hipócrita.

Por el bien de las personas que quería proteger, mataría al ser que estaba frente a él.

--¡¡...!!

El ataque de su enemigo comenzó. Fragmentos de cristal volaron. Bell se vio obligado a tomar una postura defensiva.

Golpe de garras, esquivado, ataque de colmillos, interceptado.

Un contraataque de Bell, bloqueado por el enemigo. Demasiado superficial. Aún no. Otro golpe. Pedazos del caparazón del enemigo cayeron.

*Acabare contigo.*

*Bell Cranel todavía puede luchar. ¡Sí! ¡Sigue! ¡Protege! ¿¡Por qué viniste a este piso en primer lugar!?*

En un momento que duró una eternidad, Bell aceleró literalmente a costa de deshacerse de su propia vida.

*¡Más rápido, más rápido, más rápido!*

Estaba decidido a poner fin a su pesadilla.

--¡¡HAAAAAAAAA!!

Bell rugió, con sangre brotando de todo su cuerpo.

Cortó hacia el huracán de la muerte, con una sola pieza de tela—su única protección—envuelta alrededor de un brazo.

Se enfrentó de frente al monstruo que para Ryuu simbolizaba pura desesperación.

Entendió solo un fragmento del sufrimiento que ella había soportado. Pero fue suficiente para incendiar a su propio corazón, que alguna vez se llenó de desesperación.

Dejo escapar un largo rugido, porque ese sonido era la llama de su espíritu que quemaría la tragedia y la calamidad.

--Cranel-san...

Incluso la bastante insensible Ryuu sabía por quién estaba gritando. Calidez se expandió en las profundidades de su pecho.

--... Eres mucho...

Su última palabra susurrada—“más fuerte”—desapareció en el estruendo del campo de batalla.

Se sentía lamentable allí tendida sin hacer nada. Pero aun así esa sensación ardía en su corazón.

Por primera vez, comprendió por qué a Bell le gustaban tanto esas historias de Héroes. Por primera vez, la Elfa vio cómo se veían los nobles Héroes cuando desafiaban la desesperación misma.

... ¿...?

El Juggernaut estaba desconcertado por esta sensación totalmente nueva que estaba experimentando. La llama blanca que se había extinguido nuevamente rugía a la vida, había sido cortada pero ahora estaba cargando hacia adelante, había sido derribada, pero se levantaba una vez más en desafío. El monstruo recién nacido no podía comprender el hecho de que el espíritu de su enemigo estaba dominando al suyo.

Finalmente—ya sea porque había reconocido la interminable serie de ataques de cuchilladas como una amenaza o porque había sido abrumado por la determinación del chico—el monstruo se retiró por primera vez.

Se había doblado primero en el enfrentamiento de resistencia de vida o muerte.

Quizás había sido por instinto, o quizás era el resultado inevitable. En cualquier caso, no vio la necesidad de arriesgar su propia vida por una pequeña presa que casi había muerto una vez y ya estaba medio muerta otra vez. Y así, el monstruo se retiró de la batalla a corta distancia a la que había sido atraído.

Era, sin duda, un movimiento ventajoso. Pero Bell vio una oportunidad para la victoria.

*Se está retirando.*

Aunque estaba delirante y cubierto de sangre, sintió que su hambre de batalla ardía con una nueva ferocidad. Dejó que su mente siguiera el camino de ese deseo.

Su mayor rival no se había retirado.

La persona que admiraba siempre lucharía hasta el final.

El monstruo ante él no era ni un guerrero ni un Aventurero. Bell sonrió

Había atraído al Juggernaut a un combate cercano para arrancar este momento de ello. Aunque era más rápido que Bell, había sido forzado a ponerse a la defensiva por primera vez para hacerlo retirarse.

Empujó su mano izquierda envuelta en una tela hacia su enemigo inclinándose hacia atrás.

--¡¡<Firebolt>!!

17 disparos sucesivos.

Concentró su Mente en esos 17 disparos, cargando hasta la última gota de Poder Mágico que tenía en el veloz ataque consecutivo.

Todo el poder de fuego instantáneo y total estalló ante los ojos del monstruo sorprendido.

¡...!

Por supuesto, el Juggernaut pulsó su caparazón para ejercer su poder de <Reflexión Mágica>. La Magia de Bell fue reflejada sin piedad por el escudo invencible.

--¡¡Siiiiii!!

—¡Cayó!

Dejando escapar un grito de victoria, Bell *se lanzó hacia el torbellino de rayos de llamas* que se lanzaron hacia él.

--¿i...!?

Ryuu no podía creer lo que veía. Mari gritó, e incluso el monstruo miró en shock.

El aluvión de 17 <Firebolts> aceleró hacia él. Un instante después, su cuerpo fue engullido por una luz de color rojo oscuro.

A pesar de que su propio fuego chamuscó su carne y perforó su costado, Bell aceleró, gritando victoriosamente.

Un solo disparo.

Un único y cuidadosamente dirigido <Firebolt> explotó en su Daga negra.

Estaba *cargando su arma*.

El Juggernaut lo vio—vio que en lugar de dispersarse como debería haberlo hecho cuando golpeó la Daga, el <Firebolt> fue presionado en su lugar con una luz blanca y se *enfoco en ella*.

Una <Carga Dual>.

Bell había anticipado que su <Firebolt> sería reflejado y lo usó para preparar su golpe mortal.

El masivo bombardeo de fuego proporcionó una cubierta. En el momento en que los furiosos rayos de llamas ocultaron su cuerpo de la vista del enemigo, se acercó a su enorme cuerpo.

El Juggernaut, congelado por un instante, lo entendió todo.

Había sido engañado para usar su <Reflexión Mágica> por un aluvión de poder de fuego lo suficientemente fuerte como para infligir lesiones mortales incluso en un monstruo. Había sido atacado con el objetivo de provocar ese pequeño momento de inmovilidad causado por el uso de su caparazón armadura.

El tiempo se congeló para el Juggernaut mientras miraba la furiosa <Daga Hestia> envuelta en una armadura de llamas.

Sabía que estaba en una mala situación. Las cosas se movían rápido. Aun así, tenía tiempo. Si reuniera toda su fuerza, podría interceptar el ataque, defenderse y escapar.

Pero una especie de duda estaba interfiriendo con los instintos del monstruo.

¿Eso era magia, o era un ataque de corte? ¿Debería desviarlo con la armadura invencible o destruirlo con las garras mortales?

El apóstol de la muerte estaba confundido.

Eligio escapar.

Usando su única pierna de articulación inversa restante, saltó hacia adelante—no perfectamente, pero de manera adecuada.

-- ——

En conclusión, el monstruo de la calamidad perdió su enfrentamiento contra el Aventurero.

El instante que dedicó a decidir qué hacer fue, para el Juggernaut, una *apertura muy lamentable* que nunca debería haberle mostrado al conejo que era tan rápido como un rayo.

-- —¡Haah!

Bell repentinamente desenredo la bufanda que rodeaba su brazo izquierdo y la lanzó hacia adelante.

A diferencia del <Firebolt>, este era un ataque indirecto de rango medio.

La tira de tela negra se ondulo a través del aire como un látigo, aterrizando en la larga cola del monstruo.

¿i...!?

Hubo un tremendo impacto cuando la bufanda se desplegó en toda su longitud y Bell planto ambos pies en el suelo de cristal.

El Juggernaut se congeló de forma poco natural en el aire. Entonces la inercia lo llevó hacia la mano izquierda de Bell, que aún se aferraba a la bufanda.

Se escuchó el sonido de un músculo desgarrado y el chasquido de un hueso del brazo saliendo de su lugar.

Los ojos de Bell se hincharon.

Aun así, reunió las fuerzas que le quedaban y jalo su brazo izquierdo hacia su cuerpo.

--¡¡Haaa!!

El Juggernaut—con su cola enredada en la bufanda—fue arrastrado hacia él. Cuando su enorme cuerpo aterrizó a los pies de Bell, se estremeció. El monstruo se dio cuenta de la naturaleza de la emoción que había estado sintiendo durante los últimos minutos.

Ese era el terror que experimentaba su presa.

—¿i...!?

Como para sacudirse la sensación, pulsó su caparazón con una luz azul violáceo. Frente a la Daga en llamas en la mano derecha de su enemigo, blandió su propia arma—sus garras que lo destruían todo, las garras que no podían ser resistidas por nada.

Un momento antes, se había preguntado si la Daga lanzaría Magia o un ataque de corte ordinario. La respuesta era, ninguna. El golpe mortal que mantenía en espera no permitiría la reflexión ni la defensa.

Era una llama sagrada que convertía todo en cenizas.

Bell había cargado durante nueve segundos.

Mientras el Juggernaut se alzaba sobre él con sus garras al descubierto, Bell desató su ataque.

--¡¡<Argo Vesta>!!

Una explosión de luz.

—

Las atronadoras llamas se tragaron las enormes garras parecidas a colmillos.

Una llamarada extinguió la destellante luz azul violácea.





--¡¡Hahahahahahaha!! ¡Lo hice!

Era Jura.

El Domador había estado escondido y esperando que este momento sucediera para aparecer.

El Collar Mágico, que aún rodeaba el delgado y huesudo cuello del monstruo, pulso con una extraña luz carmesí.

--¡No esperaba que lo pusieras de rodillas de esa manera!

--¡Jura...!

--¡Pero con esto, es mío!

Temblando de alegría, el Catman le sonrió a los estupefactos Bell y Ryuu.

Ese era el momento tanpreciado que había estado esperando. Burlandose, sacó su Látigo carmesí y lo azoto con fuerza contra el suelo.

--¡De pie, monstruo mío! ¡¡Mata a Lyon y a ese mocoso!!

El collar pulsó con una luz brillante en respuesta al Látigo. Mientras el Item Mágico destellaba violentamente, el cuerpo medio destruido del Juggernaut se convulsiono una y otra vez... hasta que finalmente, lentamente, se levantó.

La luz carmesí en las profundidades de sus cuencas oculares penetró a Bell y Ryuu.

Bell hizo una mueca, incapaz de ocultar su miedo ante un monstruo cuyos ojos—como si no sintiera todas las heridas que había sufrido—estaban llenos de pura sed de sangre.

--¡Hahahahaha! ¡Sí, mátalos! ¡Matalos a ambos! Con esas garras tuyas—

Al instante siguiente, el monstruo agitó los restos de su cola, como si estuviera irritado.

Volaron trozos de carne. El cuerpo del Catman se dividió en dos.

Al final, Jura nunca supo lo que había pasado. La mitad superior de su cuerpo voló por el aire y aterrizó con un chapoteo en el canal que fluía a través de la habitación. Como si se diera cuenta de su destino, la mitad inferior se derrumbó. Burbujas rojas formaron espuma mientras la mitad superior se hundía en el agua.

Bell y Ryuu se quedaron boquiabiertos en silencio.

El fin del miembro de <Evilus> había llegado muy abruptamente.

—,—,—...¡¡...!!

Pero el collar seguía pulsando con luz.

Como si estuviera iluminado por el último deseo del hombre muerto—o más bien, su rencor—el collar continuó destellando, animando el cuerpo del Juggernaut. Las maltratadas piernas dieron un paso hacia Bell.

--¡Uh...!

Ante este destructor que parecía no darse cuenta de sus propias heridas, Bell preparo la <Daga Hestia>. Dejó escapar un grito de batalla, como para impulsar a su cuerpo agotado hacia una última batalla.

--¿Huh?

En ese momento, escuchó un sonido de desmoronamiento. O más exactamente, el sonido de escombros apilados siendo arrojados a un lado.

Algo tiró de la mente de Bell. A pesar de que el Juggernaut estaba justo delante de él ahora, obedeció su instinto de Aventurero y giró su cabeza hacia el sonido que indicaba algo anormal en el Calabozo.

Directamente detrás de él estaba Ryuu, todavía incapaz de pararse.

Detrás de ella, deslizándose desde la pila de escombros de cristal, había un gigantesco monstruo serpiente.

-- ——

Se suponía que el Lambton estaba muerto.

Pero allí estaba, tan enorme como siempre, con el collar pulsante alrededor de su cuello respondiendo claramente a la orden del Domador. Sus múltiples ojos ensangrentados brillaban mientras obedecía la última orden de su amo.

*“¡Mata a Lyon y a ese mocoso!”*

La serpiente casi muerta rugió y se abalanzo detrás de Ryuu, dispersando fragmentos de cristal a medida que se acercaba.

--¡¡Ryuu-san!!

Los ojos de Ryuu se agrandaron cuando se dio cuenta de lo que estaba pasando, pero ya era demasiado tarde. El Lambton se precipitaba hacia adelante, con sus enormes fauces abiertas de par en par.

Bell corrió hacia allí.

Con la poca energía que le quedaba, aceleró, agarró la mano extendida de Ryuu y la atrajo hacia él.

Un momento después, ambos Aventureros fueron envueltos por la boca de la serpiente.

**;;Ooo!!**

Mientras bramaba, el Lambton hundió su cabeza afilada en el suelo. Su cuerpo en espiral aplastó el lecho de roca mientras perforaba y excavaba hacia abajo.

—¡¡...!!

El Juggernaut lo siguió. Rugiendo y dispersando trozos de caparazón de su cuerpo fracturado, se sumergió en el agujero que había hecho el Lambton.

La heroica batalla que se había desarrollado en la habitación de cristal había terminado.

--Bell... ¿¡Beeeeell!?

Sólo quedaba un ser vivo.

El triste grito de la Sirena resonó en la habitación ahora tranquila.

× × ×

--¡Por favor suéltame, Casandra-sama! ¡Ya basta...!

El grito de Lili desapareció en el estruendo de <La Gran Catarata>.

Estaban en la caverna del 25° Piso. Parados en el acantilado, cerca de la desembocadura de la catarata que dominaba la caverna en el piso de abajo, los Aventureros discutían entre ellos.

--¡No, no puedes ir...! ¡No al 27° Piso...!

Casandra se aferraba ferozmente al brazo de la Hobbit. Apartó a Mikoto, quien estaba tratando de contenerla con lágrimas en los ojos, y agarró la pequeña mano de Lili. Su rostro estaba tan transformado mientras luchaba para evitar que la <Familia Hestia> siguiera adelante que no sabían qué hacer.

*¡Mi sueño se ha hecho realidad después de todo! ¡No puedo dejarlos ir! ¡Sus muertes han sido predichas...!*

Todas sus acciones eran impulsadas por ese pensamiento. La culpa y la desesperación la abrumaban. Las innumerables almas que había abandonado hasta la muerte atormentaban su conciencia y pesaban en su corazón. Su pecho se sentía apretado y caliente, como si sus propios pensamientos la estuvieran mordiendo. Lágrimas se derramaban de sus ojos.

*Pero, pero, si no van...*

Ella podría salvarlos. Mientras se quedarán allí, las personas que le importaban a Casandra estarían a salvo. Eso no la absolvería de sus pecados, pero aun así el pensamiento le daba algo de alivio a Casandra.

Si los mantenía allí, podría evitar la destrucción total.

Pero entonces, como si el Calabozo se burlara de Casandra, un temblor sacudió el piso.

-- “ “ “ “ “\_\_\_\_\_” ” ” ” ” ” ” ”

¿Un terremoto? No, un temblor causado por el Calabozo.

Welf y los demás, quienes estaban tan preocupados por el extraño comportamiento de Casandra, se congelaron.

El sonido era inconfundible.

--¡Hey, ese ruido...!

--¡Me estás tomando el pelo...!

--Es imposible. Quiero decir—¡Uno se engendró hace solo dos semanas!

El Calabozo ignoró la repentina palidez de los rostros de Ouka, Welf y Lili y continuó con sus gemidos.

Tenía un solo pensamiento.

Había enviado a su apóstol de la muerte, su equivalente a un sistema inmunológico, pero el virus seguía vivo. Peor aún, el niño de la calamidad había dejado el piso, a pesar del hecho de que los contaminantes que destruían el útero de su madre permanecían en la <Capital del Agua>.

No solo uno o dos, sino un número tan grande que no se podía ignorar.

El Calabozo no podía pasar por alto esto.

Así que tomó una decisión completamente improbable. Elevando su voz en un aullido, engendró *esa* cosa.

--E-E-Esto es...

Lili y los demás reconocieron algo—algo en las señales de que un ser increíblemente enorme estaba a punto de engendrarse, en los temblores que sacudían el suelo y el sonido de enormes fisuras dividiendo las paredes.

--¡Ya viene!

Gritó Aisha.

Al instante siguiente, <La Gran Catarata> en el 27° Piso explotó. Enormes chorros de agua salieron del 25° Piso y cayeron sobre la caverna como una sinuosa lluvia.

Esta lluvia subterránea cayó sobre la cosa que estalló a través de la catarata en el piso más bajo, envolviendo su forma en una niebla blanca y humeante. Lentamente, se hundió hacia el fondo del estanque de inmersión.

Un momento después, volvió a estallar hacia arriba.

Luego literalmente comenzó a escalar la columna de agua furiosa de varios cientos de metros de altura que era <La Gran Catarata>.

-- ——

Mientras Casandra miraba la escalofriante forma que se elevaba desde el 27° Piso al 26°, y luego hacia el 25°, recordó algo.

*“Oh, no te preocupes, los monstruos no escalan la catarata.”*

*“Bueno, la mayoría no lo hace.”*

Una determinada Amazona había dicho esas palabras unos días antes. La misma Amazona que estaba junto a ella ahora, preparada y con los ojos llenos de asombro. Casandra finalmente entendió lo que había querido decir.

--¡¡Retrosedaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaan!!

Todo el grupo se separó del borde del acantilado que formaba la desembocadura de la catarata.



16章 そして彼等は過酷を紡ぐ



## Capítulo 06 – Y Asi Hilaron su Cruel Destino

El sonido del lecho de roca rompiéndose se escuchó.

La enorme forma descendió entre una lluvia de roca y piedra.

El terrible sonido de esa forma desgarrando a través del aire fue sucedido por el de estrellarse contra el suelo.

Todo el piso temblaba.

Más allá del velo de humo, un largo cuerpo blanco azulado se retorció en la depresión recién formada.

Era el Lambton, ese enorme monstruo serpiente.

—¡¡Aaaa!!

El Lambton bramo.

Sus múltiples ojos estaban aplastados y sangrando, se agitaba como si estuviera sufriendo el tormento más cruel que se pudiera imaginar. Un líquido rojizo se derramaba de sus enormes mandíbulas mientras su largo cuerpo se sacudía en el suelo.

Se veía precisamente como un niño que había comido algún objeto extraño garantizado a causarle un dolor de estómago real.

De repente, su cuerpo convulsionó con un fuerte *\*Thump\**. Sucedió una y otra vez, cuatro veces en total.

Cada vez, sus gritos se hacían más desesperados. La superficie blanca azulada de su cuerpo brillaba de color rosa pálido, como si estuviera siendo iluminada desde el interior por una lámpara. Finalmente, temblores se apoderaron de todo su cuerpo, y la luz de rayos de llamas palpitaban sucesivamente.

Pulso una vez, dos veces, y aun así no se detenía.

Una ardiente columna de rayos de fuego se elevó desde el flanco del cuerpo del Lambton.

Con un estruendo, el monstruo—quemado y abierto desde el interior—rodó de costado, desprovisto de toda su fuerza.

Y luego, desde el centro de la larga forma del monstruo, una Daga negra estallo a través de la piel. Era como si una espada estuviese creciendo desde el interior del cuerpo del Lambton. El <Texto Sagrado> grabado en la cuchilla brillaban con luz. Con un horrible sonido de carne siendo desgarrada, cortaba siempre hacia abajo.

Un corte vertical apareció en la piel.

Las entrañas del monstruo salieron con un chorro de agua carmesí. Fueron seguidos por un par de manos, que agarraron los bordes de la herida y tiraron con todas sus fuerzas hacia la derecha y hacia la izquierda.

--¡Uwaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa...!

Apareció un chico de cabello blanco.

Con los ojos entrecerrados y vapor elevándose de su cuerpo, Bell grito. Se tambaleó a pocos pasos de la prisión del cuerpo del Lambton, luego cayó de bruces en el charco de líquido rojizo.

--¡¡Ahhhhhhhhhh!!

Su cuerpo entero se estaba *derritiendo*. Su piel expuesta y partes de su equipo de Aventurero parecían haberse disuelto, y su cabello blanco estaba humeando. La única parte de él que estaba ilesa era la bufanda negra que rodeaba su mano izquierda y el arma que había sido protegida por su funda.

Había sido quemado por el potente ácido venenoso dentro del estómago del monstruo que lo había tragado. Cuando el aire fresco bañó su piel ahora que finalmente había escapado, un dolor abrasador envolvió todo su cuerpo. Y ya que estaba tumbado boca abajo en un charco de sangre mezclado con ácido estomacal, su piel estaba siendo quemada nuevamente.

A pesar del dolor, plantó sus manos en el suelo y empujó su cuerpo hacia arriba, luego se levantó inestablemente.

--Ryuu-san... ¡¡Ryuu-saaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaan!!

Consiguiendo abrir un párpado que se había pegado y mirando la escena borrosa que tenía delante, se giró hacia el monstruo. Entonces, con un gemido ensordecedor, se sumergió nuevamente en su estómago.

Un momento después, emergió de nuevo, con una Elfa envuelta en sus brazos.

--¡Bleeeeh!

Si hubieran sido personas comunes y corrientes, hace mucho tiempo se habrían fundido en un solo charco calido en las entrañas del monstruo.

Pero no eran personas ordinarias. Eran Aventureros de Clase Alta que habían aumentado de nivel tres veces a un Nivel superior. Habían sido capaces de soportar el baño del poderoso ácido estomacal.

Bell arrastró a Ryuu—quien estaba medio sentada, medio parada y totalmente indefensa—alrededor del charco de sangre y luego se desplomó en el suelo.

Ryuu estaba completamente agotada. Aunque Bell la había protegido después de que se los tragaran al abrazarla, su larga capa y sus ropas de batalla estaban parcialmente disueltas. Su suave piel de Elfo también estaba horriblemente desfigurada por las quemaduras. Sus ojos estaban cerrados con fuerza como si estuviera en un sueño eterno.

Una lágrima cayó de los ojos de Bell. A estas alturas se estaba moviendo por pura fuerza de voluntad. Se arrodilló a su lado y levantó su cuerpo en sus brazos.

--¡¡Ryuu-san, Ryuu-san!! ¡Por favor, por favor abre los ojos...!

Con manos temblorosas y con la piel de sus dedos desprendiéndose, sujeto sus hombros. Una y otra vez, grito su nombre, como para atarla al mundo de los vivos.

No estaba claro si fue en respuesta a su súplica, pero las pestañas de sus ojos fuertemente cerrados temblaron.

--¡Ryuu-san...!

Pero tan pronto como la alegría inundó su rostro—

Un monstruo rugió, aplastando sus esperanzas.

-- ———

Regresado a la realidad, Bell levantó lentamente la cabeza.

Estaban en una vasta habitación. Era inconcebiblemente enorme. Simplemente demasiado grande

Mirando nerviosamente a su alrededor, Bell trató de consolarse pensando que no veía ningún monstruo cerca, pero no podía sentirse a gusto.

*Si somos atacados por un monstruo ahora, todo esto terminará.*

*No, eso está mal.*

*¿Dónde estamos?*

*¿En qué piso estamos?*

Sabía que el Lampton podía moverse entre los pisos. Había sido repetidamente sacudido de un lado a otro en el fondo negro de su estómago y arrojado por el impacto de su excavación. Sin embargo, no tenía forma de saber hasta qué punto había excavado el monstruo que ahora yacía muerto a su lado.

Lo más probable era que estaban en algún lugar debajo del 27° Piso.

Mientras clavaba sus dedos en los hombros de Ryuu y la abrazaba con fuerza para protegerla de cualquier daño, trató de reprimir el terror el tiempo suficiente para descubrir qué estaba pasando.

El suelo estaba hecho de tierra y piedra. Lejos en la distancia, podía ver que lo mismo ocurría con las paredes. El espacio abierto sobre su cabeza era extremadamente alto, hasta el punto que no podía ver el techo ni siquiera con su vista de Lv. 4.

Estaba atrapado en una vasta oscuridad.

La única fuente de luz era la luminiscencia que brillaba a intervalos regulares a lo largo de las paredes. El suelo, las paredes y el piso en sí eran de un *blanco turbio*.

Una gélida corriente de aire sopló junto a Bell, asaltando su cuello como para susurrar, *Finalmente lo descubriste, ¿Verdad?*

La sombría oscuridad que cayó pesadamente sobre sus hombros comenzó a reírse en sus oídos.

Su corazón latía con fuerza. Sentía que estallaría a través de sus costillas y saldría volando de su cuerpo.

Tardó varios segundos en darse cuenta de que el sonido áspero y continuo, como si alguien soplara un silbato ronco, era en realidad su propia respiración irregular.

*De ninguna manera. De ninguna manera. De ninguna manera.*

Sus instintos le gritaban, pero su mente racional quería negar la verdad.

El conocimiento que había almacenado en su memoria durante su tiempo estudiando con Eina le dijo que su entorno actual era un ajuste cruelmente perfecto para la descripción de un determinado piso.

La estructura del espacio era abrumadoramente gigantesca. La escala era tan diferente que le daban ganas de llorar.

Esto no era la escala de los Pisos Superiores, ni los Pisos Intermedios, *ni siquiera los Pisos Inferiores*.

La desesperación se apoderó del corazón de Bell cuando llegó a la respuesta a su propia pregunta.

La cruel identidad de su ubicación actual era—el 37° Piso.

Sus temblorosos labios formaron un susurro.

--Los Pisos Profundos...





## **【RYUU LYON】**

**AFILIACION: 【FAMILIA ASTREA】**

**RAZA: ELFO**

**CLASE: MESERA EN <LA SEÑORA DE LA ABUNDANCIA>**

**PISO ALCANZADO: 41° PISO**

**ARMA: ESPADA, ESPADAS CORTAS**

**FONDOS ACTUALES: 44, 400 VARISU**

# ESTADO

LV. **4**

**FUERZA: E488 RESISTENCIA: F352 DESTREZA: A888 AGILIDAD: A889  
MAGIA: B717 HUNTER: G RESISTENCIA ANORMAL: G  
RESISTENCIA MAGICA: I**

## 《MAGIA》

[VIENTO LUMINOSO]

[NOAH HEAL]

## 《HABILIDAD》

[FAIRY SERENADE]

[MIND LOAD]

[AERO MANA]

- ATAQUE MAGICO DE AMPLIO RANGO.
- ATRIBUTOS DE LUZ Y VIENTO.

- MAGIA CURATIVA.
- CAPAZ DE CURAR HERIDAS Y RESTAURAR LA RESISTENCIA DEL OBJETIVO. LOS EFECTOS SE POTENCIAN EN ZONAS BOSCOSAS.

- INCREMENTA EL EFECTO DE LA MAGIA.
- LOS EFECTOS SE FORTALECEN POR LA NOCHE.

- INCREMENTA LA ESTADISTICA DE FUERZA USANDO FUERZA MENTAL CUANDO SE ATACA.
- DISPARADOR ACTIVO, INCLUYENDO LA CANTIDAD DE PODER MENTAL CONSUMIDO.

- INCREMENTA EL PODER DE ATAQUE EN PROPORCION A LA VELOCIDAD AL CORRER.
- DISPARADOR ACTIVO, INCLUYENDO LA CANTIDAD DE PODER MENTAL CONSUMIDO.

## 《KODACHI FUTABA》

- ESPADAS CORTAS GEMELAS.
- UNAS EXCELENTES Y EXTREMADAMENTE AFILADAS ARMAS INCLUSO ENTRE LOS EQUIPOS DE SEGUNDA CLASE.
- RYUU LAS RECIBIO DE GOJOUNO KAGUYA, UNA MIEMBRO DE LA <FAMILIA ASTREA> DEL LEJANO ORIENTE, KAGUYA ERA UNA RIVAL Y COMPAÑERA DE ARMAS QUIEN LE ENSEÑO ESGRIMA A RYUU.
- EL UNICO ITEM QUE RYUU DECIDIO MANTENER CON ELLA PARA LUCHAR EN LUGAR DE DEJARLA EN LA TUMBA DE SU <FAMILIA> EN EL 18° PISO.

## Palabras Finales

Me temo que estoy revelando todos mis secretos desde el principio, pero mi modelo para la catástrofe fue una cierta reina extraterrestre.

El epílogo de este volumen es una especie de confesión de pecados

Ofrezco mis más sinceras disculpas por no lograr terminar este episodio en un solo volumen. Había planeado contar toda la historia de la camarera Elfa del bar al final del libro, pero como de costumbre, me encontré varios cientos de páginas más allá de la longitud planificada, y por lo tanto decidí dividir la historia en un primer y segundo volumen (Además, pensé que los lectores podrían agotarse si tuvieran que pasar directamente por todas las situaciones peligrosas y sangrientas batallas que continúan después del Capítulo 6 sin un descanso). Lo siento mucho por eso...

Hubo un presagio de que esto podría pasar. Se suponía que la heroína principal en esta ocasión era la Elfa del bar, pero en cambio, la profetisa de la tragedia la apartó del camino y reclamó el centro del escenario para ella misma. Parece que quería escapar de las sombras a las que había estado confinada hasta ahora.

Pensé en las “profecías” como una especie de truco para la trama desde el principio, pero una vez que comencé, la distribuidora de las profecías simplemente no se quedó quieta. Su desesperación, sus luchas internas y su determinación fueron mucho más allá de lo que había planeado inicialmente, y al final, escapó a mi control durante aproximadamente cincuenta páginas. Puede que haya sido la primera vez que las palabras fluyeron tan suavemente en la página. Al final, fue ascendida a una gran heroína (al menos en mi opinión). Fue un shock para mí al punto que seguía murmurando para mí mismo que debía ser un error.

Sin embargo, mientras me estaba inclinando hacia atrás para acomodar este giro inesperado de los acontecimientos, también estaba un poco satisfecho. Sospecho que es bueno tanto para el autor como para el libro cuando los personajes que viven dentro de la historia traicionan los planes originales del autor o se lanzan a la vanguardia por su propia cuenta. Sin embargo, mis disculpas a los lectores que esperaban ver más de la heroína Elfa. Ella tendrá un papel más importante que desempeñar en el próximo volumen (creo), así que por favor, esperen un poco más.

Con eso, me gustaría pasar a los agradecimientos.

A Matsumoto-sama, quien recientemente está a cargo de la serie, espero continuar trabajando contigo en el futuro. Al Editor en Jefe Kitamura-san, te agradezco que me hayas apoyado en numerosas ocasiones cuando pensé que todo había terminado y me disculpo por haberte causado tantos problemas una vez más. Suzuhito Yasuda-sensei, estoy profundamente agradecido e impresionado por las maravillosas ilustraciones que has proporcionado, las cuales realmente condimentan la historia. En especial me encantan las ilustraciones del ímpetu de la batalla. Mi agradecimiento también a todos los demás involucrados en la producción de este libro. Sobre todo, expreso mi más sincero agradecimiento a todos los lectores que decidieron tomar este libro.

Haré todo lo posible para entregar la segunda mitad de este episodio lo más rápido posible. Espero que nos volvamos a encontrar y les agradezco que hayan leído hasta aquí. Con eso, me despido.

Fujino Oomori



# KUROSAKI-VIZARD TRANSLATION



大森 藤ノ  
OMORI FUJINO

ヤスダスズヒト  
YASUDA SUZUHITO

タツシヨに  
出会  
間違  
る  
を  
求  
め  
る  
の  
は  
だ  
ろ  
う  
か

13

CREDITOS:

VERSION EN INGLES: VN-MEIDO

TRADUCCION ING-ESP: MUGETSUI23

CORRECCION: MUGETSUI23

EDICION: MUGETSUI23